

ARTÍCULOS DE CARÁCTER ACADÉMICO Y CIENTÍFICO
ESCRITOS POR DOCENTES, ESTUDIANTES, INTELLECTUALES Y PROFESIONALES.

MEROPE

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS EN TURISMO, RECREACIÓN E INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO
ISSN 2683-9830

Turismo

Interpretación
del patrimonio

Recreación

Discapacidad

Accesibilidad

Museos

Exposiciones

Ferias
y festividades

**Problemáticas
ambientales,
sociales
y comunitarias
en relación
al turismo
y la recreación**

Territorio

Ciudades

Gestión ambiental

**Desarrollo urbano,
periurbano y rural**

Vinculados al tiempo
libre, el turismo,
la recreación
y/o la interpretación
del patrimonio.



09

**Marzo
2024**

Editores

Noemi Josefina Gutiérrez

Editora Responsable

Facundo Luis Rosati

Editor Asociado

Comité Editorial

Dra. Patricia Inés Laría

Departamento de Economía.
Facultad de Economía y Administración.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dra. Noemi Josefina Gutiérrez

Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio. Facultad de Turismo.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dra. Ana Luz Quintanilla Montoya

Universidad de Colima
México

Dra. Lilia Zizumbo Villarreal

Facultad de Turismo.
Universidad Autónoma del Estado de México.

Mtra. América Malbrán Porto

Centro INAH Chihuahua. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Comité Científico

Dra. Lilia Zizumbo Villarreal

Facultad de Turismo.
Universidad Autónoma del Estado de México. México.

Mtra. América Malbrán Porto

Centro INAH Chihuahua. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Dra. Yusara Isis Mastrocola

Facultad de Turismo.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dra. Patricia Inés Laría

Departamento de Economía.
Facultad de Economía y Administración.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dra. Noemi Josefina Gutiérrez

Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio. Facultad de Turismo.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dr. Gastón Lombard Tomio

Facultad de Filosofía y Letras.
Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.

Revisora de estilo

Giména Méndez

Facultad de Humanidades.
Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mg. Norma Noya

Facultad de Economía y Administración.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Mg. María Gabriela Torre

Facultad de Turismo.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Arq. Alberto Jurgait

Centro de Estudios para un Hábitat Sustentable y Grupo Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano (CEHAS/GADU). Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Esp. Nadia Heredia

Facultad de Ciencias de la Educación.
Universidad Nacional del Comahue. Argentina.

Dra. Rebeca Osorio González

Facultad de Turismo y Gastronomía, Universidad Autónoma del Estado de México y Centro Universitario UAEM, Temascaltepec, México.

Colaboradora

GUT Melina Solange Aravena

Centro de Estudios de Turismo e Interpretación del Patrimonio. Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Diseño

Belén Rosati
belen_rosati_07@hotmail.com

El contenido de los artículos y opiniones expresadas en Mérope son responsabilidad exclusiva de sus autores.
Mérope es una publicación semestral editada y publicada por el Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP) de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue.
Se permite su reproducción y difusión con la cita correspondiente.
ISSN 2683-9830

© 2024 – CETRIP UNCo – Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio.
Universidad Nacional del Comahue.
Buenos Aires 1400 – (8300) Neuquén - Argentina



CONTENIDOS

07 Editorial**Interpretación, Desarrollo Territorial y Turismo Crítico**

16 Reconstrucción de espacios sociales turísticos en comunidades desterritorializadas y desaparecidas. Pilquiniyeu del Limay y ex Villa Rincón Chico. Patagonia. Argentina.
Mg. María Juliana Glionna.

39 La interpretación del cambio climático para personas de diferentes cosmovisiones
Jon Kohl

50 Patrimonio cultural en la era digital
Edmundo Andrade Romo

59 La Divulgación Significativa: un enfoque antropológico-histórico de la Interpretación Patrimonial
Manuel Gándara Vázquez

82 Aumentando la "R" de Relevancia con ayuda de la antropología en la interpretación del patrimonio
Dra. María Antonieta Jiménez Izarraraz

105 Referencias curriculares de las y los autores

112 Nuestros revisores - evaluadores de artículos

116 Pautas para la presentación de trabajos

MÉROPE inicia el año 2024 con la publicación número 9, presentando los trabajos expuestos en las **VI Jornadas de Actualización Profesional** organizadas por el Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP UNCo), de la Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue. Bajo el lema: "*Interpretación, Desarrollo Territorial y Turismo Crítico*", que se llevaron a cabo los días 6; 7; 8; 14 y 15 de septiembre de 2023. Las Jornadas, fueron declaradas de Interés Científico – Académico y Avaladas por el Consejo Directivo de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue a través de la Resolución N° 092/2023.

Como en las ediciones anteriores, la asistencia a las VI Jornadas fue gratuita y de formato virtual, con el propósito de generar un espacio de transferencia y difusión académica científica relacionado al turismo, a la recreación, a la interpretación; al patrimonio natural y cultural, al territorio; comunidades, al medio ambiente y sus problemáticas, entre otras, desde una mirada crítica. También promover el análisis de las problemáticas sociales, culturales, económicas, ambientales y el intercambio de saberes que aporten en la construcción de un turismo que conlleve un uso favorable del tiempo libre.

A lo largo de los cinco encuentros, participaron aproximadamente 500 personas de las distintas provincias de Argentina; de diferentes países de Latinoamérica y de España. Se propiciaron espacios para que los asistentes realicen preguntas

MÉROPE begins 2024 publishing its number 9, containing the works presented at **VI Professional Update Conference**, organized by the Center for Tourism Studies, Recreation and Heritage Interpretation (CETRIP UNCo), Faculty of Tourism, Comahue National University. Conference took place on September 6, 7, 8, 14 and 15, 2023, under the slogan: "*Interpretation, Territorial Development and Critical Tourism*". Through Resolution No. 092/2023, Faculty of Tourism's Board of Directors at Comahue National University endorsed and declared the Conference as of Scientific-Academic Interest.

As in previous editions, attendance at the VI Conference was free and in virtual format, with the purpose of generating a space for scientific academic transfer and dissemination related to tourism, recreation, interpretation; to the natural and cultural heritage, to the territory; communities, the environment and its problems, among others, from a critical point of view. Also to promote the analysis of social, cultural, economic and environmental problems and the exchange of knowledge that contribute to the construction of a tourism that entails a favorable use of free time.

Approximately 500 people participated throughout the five meetings, from Argentina's provinces and also from different countries in Latin America and Spain. Spaces were provided for attendees to ask questions, and interesting discussions arose with the exhibitors. The

y surgieron interesantes debates con los expositores.

Las distintas exposiciones se pueden ver en el canal de YouTube del Centro de Estudios (CETRIP UNCo).

Estas Jornadas de Actualización Profesional que organiza anualmente el Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP UNCo), creado en el año 2015, tiene como propósito contribuir a la producción del pensamiento crítico, a partir de la investigación, actividades académicas y vinculación con la comunidad sobre el turismo, la recreación, la interpretación del patrimonio, la discapacidad y la accesibilidad, estrechamente vinculados al territorio como lugar de significaciones; desde espacios de trabajo inter y multidisciplinar que propicien el intercambio de postulados teóricos y prácticos.

En este marco, desde el año 2017 se realiza anualmente, en el primer semestre, el Ciclo de Conferencias "*Miradas del Turismo y el Patrimonio desde el CETRIP*" y en el transcurso del segundo semestre, las Jornadas de Actualización Profesional. Estos se constituyen en espacios de intercambio, no sólo entre profesionales del sector turístico, sino también con las comunidades locales. Diversos expositores han trabajado variadas temáticas, procurando su vinculación al campo del turismo y la recreación con una perspectiva crítica. Especialistas tanto de universidades de nuestro país Argentina como de México, Brasil, Costa Rica, entre otros lugares de Latinoamérica participaron con una excelente recepción por parte de nuestros estudiantes, graduados, comunidad científica, universitaria y público en general interesado en los contenidos abordados.

Desde el febrero del año 2020, el CETRIP también edita y publica de manera digital y de descarga

different exhibitions can be seen at CETRIP UNCo's YouTube channel.

These Professional Update Conferences, annually organized by CETRIP UNCo (Center for Tourism, Recreation and Heritage Interpretation Studies) created in 2015, aim to contribute to critical thinking production, based on research, academic activities and community outreach on tourism, recreation, heritage interpretation, and the interpretation of heritage, disability and accessibility, closely linked to the territory as a place of meaning; from inter- and multidisciplinary work spaces that promote the exchange of theoretical and practical postulates.

Within this framework, since 2017, our Cycle of Conferences "*Views of Tourism and Heritage from CETRIP*" has been held annually at first semester the, and Professional Update Conferences in the course of the second semester. These are spaces for exchange, not only between professionals inside tourism sector, but also with local communities. Various speakers have worked on different topics, seeking for linking them to tourism and recreation field from a critical perspective. Specialists from universities in Argentina, Mexico, Brazil, Costa Rica, among other places in Latin America, participated with an excellent reception from our students, graduates, scientific community, universities and general public interested in the contents addressed.

Since February 2020, CETRIP has also edited and published, digitally and free download, the journal MEROPE (ISSN 2683-9830), hosted on the Electronic Journal Portal of Comahue National University Central Library and on the Center's website. This journal seeks analysis, reflection and discussion of current issues; our intention is sharing university's work with academic community and society at large. The

gratuita la revista MÉROPE (ISSN 2683-9830), alojada en el Portal de Revistas Electrónicas de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional del Comahue y en el sitio web del Centro. Ésta revista procura el análisis, la reflexión y la discusión de temas de actualidad, con la intención de compartir el quehacer universitario con la comunidad académica; estudiantil y la sociedad en general. Los artículos versan los temas vinculados a: turismo; interpretación del patrimonio; recreación; discapacidad; accesibilidad; museos, exposiciones; ferias y festividades; problemáticas ambientales, sociales y comunitarias vinculadas al turismo y la recreación; territorio; ciudades; gestión ambiental; desarrollo urbano, periurbano y rural, vinculados al tiempo libre, el turismo, la recreación y/o la interpretación del patrimonio.

Teniendo en cuenta la edición y publicación de la Revista Mérope, y considerando la envergadura de los temas tratados, la calidad académica y de investigación de los conferencistas que participan desinteresadamente en carácter de expositores, en el año 2021 a partir de las IV Jornadas de Actualización Profesional acompañados en cada caso con el enlace/liga de acceso a la presentación en YouTube, para aquellos y aquellas que quieran ampliar la información:

Los artículos que se presentan en este número 9 de la revista Mérope, siguen el orden de los días de presentación de las exposiciones de las VI Jornadas de Actualización Profesional acompañados en cada caso con el enlace/liga de acceso a la presentación en YouTube, para aquellos y aquellas que quieran ampliar la información:

Dando inicio, la **Mag. María Juliana Glionna**, integrante del Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP UNCo). Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue. Argentina, en su artículo *“Reconstrucción de espacios sociales turísticos en comunidades desterritorializadas y desaparecidas.*

articles deal with topics related to: tourism; interpretation of heritage; recreation; disability; accessibility; museums, exhibitions; fairs and festivities; environmental, social and community issues related to tourism and recreation; territory; towns; environmental management; urban, suburban and rural development, linked to free time, tourism, recreation and/or the interpretation of heritage.

Taking into account the edition and publication of Mérope Magazine, and considering topics addressee's scope, academic and research quality of selflessly participating speakers and exhibitors, from the IV Conference on 2021, it was sought that the presentations could be compiled and shared for reading, aiming reaching all those interested in the problems addressed.

Scientific papers in this issue 9 Mérope magazine, follow days of presentation's order during VI Conference on Professional Update exhibitions. In each case, for those who want more information they include YouTube's presentation link.

Beginning the event, CETRIP UNCo member **Mag. María Juliana Glionna**, (Tourism Studies, Recreation and Heritage Interpretation Center, Tourism Faculty, Comahue National University at Argentina), in her article *"Reconstruction of Tourist Social Spaces in De-territorialized and Disappeared Communities. Pilquiniyeu from Limay and former Villa Rincón Chico. Patagonia. Argentina"*, analyzes sociocultural and productive strategies developed from Pilquiniyeu from Limay current community of families (province of Rio Negro), investigating double relocation socio-historical processes, which allowed their social reproduction as a result of cultural contexts and its dialectical interaction with their worldview. Also the results of research in the recognition and recovery of the collective memory related to the meanings and signifiers of what have been the

Pilquiniyeu del Limay y ex Villa Rincón Chico. Patagonia. Argentina”, desarrolla un análisis sobre cómo han sido las estrategias socioculturales y productivas de las familias de la actual comunidad Pilquiniyeu del Limay (provincia de Río Negro) indagando los procesos socio-históricos de doble relocalización que permitieron su reproducción social producto de los contextos culturales en dialéctica a su cosmovisión. También los resultados de indagación en el reconocimiento y recuperación de la memoria colectiva relativa a los significados y significantes de lo que han sido los procesos de reproducción socioespacial de los residentes de la ex comunidad Villa Rincón Chico (provincia de Neuquén) en perspectiva comparada con la comunidad Pilquiniyeu del Limay entre los años 1980-1990. La Conferencia se puede ver y escuchar ingresando al siguiente [enlace](#).

A continuación, en el artículo titulado “*La interpretación del cambio climático para personas de diferentes cosmovisiones*”, el **Mag. Jonathan (Jon) Kohl** del Consorcio PUP para el Patrimonio Global. Costa Rica, plantea que puede ser contraproducente para el desarrollo de soluciones eficaces al cambio climático, que los comunicadores sobre el clima en general y los intérpretes en particular, den por sentado que todos los sujetos de su audiencia parten de los mismos supuestos y valores sobre cómo cambia el clima y, de hecho, el mundo. El Mag. Kohl nos dice, que el artículo se basa en un estudio de Gail Hochachka que aplicó la Matriz STAGES a miembros de comunidades rurales de El Salvador. Así mismo, el autor propone que, para comunicarse mejor con públicos diversos, los intérpretes deben comprender las cosmovisiones del público y modificar sus comunicaciones en consecuencia, en lugar de imponer su propia perspectiva y preservar así lo que Hochachka denomina su “soberanía de creación de significados”. La Conferencia se puede ver y escuchar ingresando al siguiente [enlace](#).

processes of socio-spatial reproduction of the residents of the former Villa Rincón community. Available at this [link](#).

Next, in his article “*Interpreting Climate Change for People of Different Worldviews*”, **Mag. Jonathan (Jon) Kohl**, from Costa Rica PUP Consortium for Global Heritage, argues that, assuming all subjects in their audience start from the same assumptions and values about how the climate changes and, indeed, about how the world changes, can be counterproductive to effective solutions to climate change development, to climate communicators in general and particularly to interpreters. Dr. Kohl tells us that the article is based on a study by Gail Hochachka who applied the STAGES Matrix to rural community’s members at El Salvador. Likewise, the author proposes that, in order to better communicate with diverse audiences, interpreters must understand the worldviews of the audience and modify their communications accordingly, rather than imposing their own perspective and thus preserving what Hochachka calls their “sovereignty of sight creation”. Available at this [link](#).

Next, **Dr. Edmundo Andrade Romo** from Coast University Center at University, Mexico, placed at Puerto Vallarta, Jalisco, and Relidestur member, (Latin American Network of Researchers in Tourism and Development), Mexico, submit “*Intangible Cultural Heritage in the Digital Age*”. In its article he reflects on the possibilities of reproducing research results on cultural goods, intangible by nature, as part of the oral tradition. And particularly that referred to local myth and early twentieth century local poetry from Puerto Vallarta, Jalisco, Mexico; especially considering a notorious loss of collective memory despite being a relatively young people, considering of immigration and international tourism impact

Seguidamente, el **Dr. Edmundo Andrade Romo** del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara, México, sede en Puerto Vallarta, Jalisco. Red Latinoamericana de Investigadores en Turismo y Desarrollo (Relidestur). México, en su ensayo "*Patrimonio cultural inmaterial en la era digital*", reflexiona en torno a las posibilidades de reproducción de los resultados de investigación sobre bienes culturales de índole inmaterial como parte de la tradición oral, en particular lo referente al mito local y material de la poesía local de principios del siglo XX de Puerto Vallarta, Jalisco, México, ya que es notorio el impacto de la inmigración y el turismo internacional en el proceso de la construcción de la identidad local, la configuración de imaginarios contradictorios y pérdida de la memoria colectiva, pese a ser un pueblo relativamente joven. Plantea que en la era digital y, otros soportes análogos y tradicionales, se estudia y reflexiona sobre la idea de recrear los mitos locales y la conjuntar la poesía de la primera mitad del siglo XX, como parte de la salvaguarda de estos bienes culturales, a fin que la sociedad tiene el derecho de conocer, acceder y disfrutar de ellos bajo el discurso normativo de la sustentabilidad y legalidad que supone. La Conferencia se puede ver y escuchar ingresando al siguiente [enlace](#).

Por su parte el **Dr. Manuel Gándara Vázquez**, del Instituto Nacional de Antropología (INAH), México y Presidente de InterpatMx, Asociación Mexicana de Intérpretes del Patrimonio, en su escrito "*La Divulgación Significativa: un enfoque antropológico-histórico de la interpretación patrimonial*", analiza las discusiones, en el actual contexto de iniciativas descolonizadoras e inclusivas, sobre la pertinencia de la interpretación patrimonial para el patrimonio reconocido tanto por las comunidades como por el postulado institucionalmente. Propone, partir de un concepto antropológico-histórico de los patrimonios, que es factible una interpretación patrimonial que promueva

on construction of local identity processes and contradictory imaginaries configuration. Andrade Romo states study and reflect on the idea of recreating local myths and combining the poetry of the first half of the twentieth century in the digital age and other analogous and traditional media, as part of safeguarding these cultural assets, considering that society has the right to know access and enjoy them under the normative discourse of sustainability and legality that it entails. Available at this [link](#).

For his part, **Dr. Manuel Gándara Vázquez**, from the National Institute of Anthropology (INAH), Mexico and President of InterpatMx, Mexican Association of Heritage Interpreters, in his paper "*Significant Disclosure: An Anthropological-Historical Approach to Heritage Interpretation*", analyzes the discussions, in the current context of decolonizing and inclusive initiatives, about the relevance of interpretation of recognized heritage, both that recognized by communities and that institutionally postulated. He proposes, based on an anthropological-historical concept of heritage, that it is feasible heritage interpretation so as to promote citizens understanding and enjoying more deeply the benefits that these heritage offers. Contributions of anthropology and history can particularly help us to combat ethnocentrism and chronocentrism lying behind many forms of discrimination as well as supremacist and colonializing discourses. It states that the text developed presents the general characteristics of this approach, as well as its relationship with intercultural interpretation. Available at this [link](#).

In "*Increasing the "R" of Relevance with the help of anthropology in the interpretation of heritage*", **Dr. María Antonieta Jiménez Izarraraz**, Research Professor at the Center for Archaeological Studies of El Colegio de Michoacán, AC and Executive Director of InterpatMx, Mexican Association of Heritage Interpreters, states that

que la ciudadanía comprenda y disfrute más profundamente los beneficios que el patrimonio ofrece. En particular, los aportes de la antropología y la historia pueden ayudarnos a combatir el etnocentrismo y el cronocentrismo que están detrás de muchas formas de discriminación y de discursos supremacistas y colonializadores. Plantea que el texto desarrollado, presenta las características generales de ese enfoque, así como su relación con la interpretación intercultural. La Conferencia se puede ver y escuchar ingresando al siguiente [enlace](#).

En “*Aumentando la “R” de Relevancia con ayuda de la antropología en la interpretación del patrimonio*”, la **Dra. María Antonieta Jiménez Izarraraz**, Profesora Investigadora en el Centro de Estudios Arqueológicos de El Colegio de Michoacán, AC y Directora Ejecutiva de InterpatMx, Asociación Mexicana de Intérpretes del Patrimonio, refiere que la interpretación del patrimonio cuenta entre sus propuestas para la conservación del patrimonio, con el modelo TORA, el cual propone que la gente se conecta mejor con sus patrimonios cuando recibe argumentos e informaciones que han sido planificados con base en una estructura Temática, Organizada, Relevante y Amena. En el artículo recupera el elemento “R” de Relevancia en los contenidos que se ofrecen a las audiencias. Propone que la posibilidad de divulgar aspectos sobre la diversidad cultural de los seres humanos puede ayudar a incrementar en el público el deseo por conocer más y por comprometerse con aspectos de conservación de los patrimonios culturales y naturales. Como cierre, formula una secuencia de procesos que permiten contar con un encuadre inicial para el desarrollo de planes de interpretación de patrimonios culturales bajo perspectiva antropológica. La Conferencia se puede ver y escuchar ingresando al siguiente [enlace](#).

the interpretation of heritage counts among her proposals for the conservation of heritage, with the TORA model, which proposes that people connect better with their assets when they receive arguments and information that have been planned based on a thematic, organized, relevant and enjoyable structure. In the article, it recovers the "R" element of Relevance in the content offered to audiences. She proposes that the possibility of disseminating aspects of human beings cultural diversity can help to increase public's desire to know more and to commit to aspects of the conservation of cultural and natural heritage. To conclude, it formulates a sequence of processes that allow us to have an initial framework for the development of plans for the interpretation of cultural heritage from an anthropological perspective. Available at this [link](#).

Always thinking about communitarian construction of knowledge, we hope that this issue 9 of Mérope will be enlightening, not only from an academic and scientific perspective, but also from a human focus. The articles, from different perspectives, propose points of approach to the field of tourism and heritage interpretation, inviting us to (re)think our own practices of free time. From CETRIP we thank exhibitors' positive predisposition. They became authors of this journal, who made its publication possible based on their contributions, which cover topics of common concern from the perspective of different disciplines and territorial experiences.

We invite you to read these texts fostering us rethinking our daily lives and our professional practice inside tourism field and in every aspect of our relationship with the space we inhabit.

Pensando siempre en la construcción comunitaria del conocimiento, esperamos que este número 9 de Mérope, resulte enriquecedor, no solo desde una perspectiva académica científica, sino también, en el plano de lo humano. Los artículos, desde diversas miradas, proponen puntos de acercamiento al campo del turismo y la interpretación del patrimonio, invitando a (re)pensar nuestras propias prácticas del tiempo libre. Desde el CETRIP agradecemos la predisposición de los expositores, devenidos en autores de esta revista, quienes hicieron posible su publicación a partir de sus aportes, que recorren temas de preocupación común desde la mirada de diferentes disciplinas y experiencias territoriales.

Les invitamos a leer estos textos que invitan a repensar nuestra cotidianidad y nuestra práctica profesional en el campo del turismo y en cada aspecto de nuestra relación con el espacio que habitamos. Esperamos que resulten de su interés y aprovechamos a invitarlos a publicar en nuestra revista.

Les editores

We hope they are of interest to you and we take this opportunity to invite you to publish in our magazine.

The Editors

VI Jornadas de Actualización Profesional
CETRIP UNCo

Interpretación, Desarrollo Territorial y Turismo Crítico

Reconstrucción de espacios sociales turísticos en comunidades desterritorializadas y desaparecidas. Pilquiniyeu del Limay y ex Villa Rincón Chico. Patagonia. Argentina.

Reconstruction of tourist social spaces in deterritorialized and disappeared communities. Pilquiniyeu del Limay and Villa Rincón Chico. Patagonia. Argentina.

Mg. María Juliana Glionna

Centro de estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP UNCo)
Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue.
Argentina
judemagus@gmail.com

Resumen

En la actualidad, analizar las implicancias del concepto de Turismo como actividad que desestime las amenazas socioambientales a las que las comunidades de la Norpatagonia son expuestas como consecuencia del avance de las actividades neoextractivas sobre los territorios, pone en evidencia la urgencia de desnaturalizarlas. Deconstruir lógicas desarrollistas de coyuntura en la política turística y, principalmente aquellas de tinte industrial, fundamenta la posibilidad de construir propuestas de investigación, acción y participación para la construcción de territorialidad desde el ámbito del turismo, la recreación y el patrimonio ambiental considerando las consecuencias y dialécticas socioambientales que el desarrollo neoliberal ha ocasionado sobre los territorios fragmentando hábitats enteros.

El presente trabajo de investigación desarrolla un análisis sobre cómo han sido las estrategias socioculturales y productivas de las familias de la actual comunidad Pilquiniyeu del Limay

Abstract

Currently, analyzing the implications of the concept of Tourism as an activity that dismisses the socio-environmental threats to which the communities of North Patagonia are exposed as a consequence of the advance of neo-extractive activities on the territories, highlights the urgency of denaturalizing them. Deconstructing developmental logic of the situation in tourism policy, and mainly those of an industrial nature, bases the possibility of building proposals for research, action and participation for the construction of territoriality from the field of tourism, recreation and environmental heritage, considering the consequences and socio-environmental dialectics that neoliberal development (modernity specifically) has caused on territories, fragmenting entire habitats. The present research work develops an analysis of what the sociocultural and productive strategies of the families of the current community of Pilquiniyeu del Limay (province of Rio Negro) have been, investigating the sociohistorical

(provincia de Río Negro) indagando los procesos sociohistóricos de doble relocalización que permitieron su reproducción social producto de los contextos culturales en dialéctica a su cosmovisión. Resulta interesante, ergo, comprender en la actualidad, la reproducción del espacio social y genuino de la comunidad. Por otro lado, se indagó en el reconocimiento y recuperación de la memoria colectiva relativa a los significados y significantes de lo que han sido los procesos de reproducción socioespacial de los residentes de la ex comunidad Villa Rincón Chico (provincia de Neuquén) en perspectiva comparada con la comunidad Pilquiniyeu del Limay entre los años 1980-1990.

Palabras clave: Producción social de espacios turísticos y recreativos- Turismo- Territorialidad- Neoextractivismo- Comunidades.

processes of double relocation that allowed their social reproduction as a result of the contexts. cultural dialectics to their worldview. It is interesting, ergo, to understand today the reproduction of the social and genuine space of the community. On the other hand, the recognition and recovery of collective memory related to the meanings and signifiers of what have been the processes of socio-spatial reproduction of the residents of the former Villa Rincón Chico community (province of Neuquén) were investigated in perspective compared to the Pilquiniyeu community of Limay between the years 1980-1990.

Keywords: Social production of tourist and recreational spaces- Tourism- Territoriality- Neoextractivism- Communities.

Introducción

En la actualidad, los nuevos planteos enfocados en la relación entre la humanidad y la naturaleza, han puesto el foco en el análisis de las relaciones entre los procesos sociales y espaciales con el fin de repensar los territorios desde éticas fundamentadas en lógicas deconstructivas de la “modernidad”. En este sentido, se discute la realidad compleja y dialéctica a las que las comunidades locales latinoamericanas, junto a su acervo patrimonial/ ambiental, han estado expuestas como consecuencia del avance del progreso instrumental.

Las luchas propiciadas por los nuevos movimientos hegemónicos y contrahegemónicos en oposición a la globalización y a los procesos decisivos de ajuste estructural sobre los territorios, se manifiestan en nuevas formas simbólicas de relaciones sociales de poder donde se resisten despojos y saqueos encubiertos además de oponerse a las cuestiones de coyuntura estatal en consenso con el poder megaempresarial, propiciando, en efecto, múltiples regulaciones político territoriales que legitiman, de manera encubierta y a través de patentamientos y títulos de propiedad, la reproducción del capital, y por ende, el acaparamiento de los territorios comunales.

En función a estos desajustes territoriales, las nuevas propuestas que se desencadenan dentro de la actividad turística en Latinoamérica, se fundamentan en una crítica hacia el turismo como actividad extractiva; lo que permite la posibilidad de reconstruir las bases éticas de la actividad partiendo del respeto hacia las cosmovisiones particulares de cada comunidad. Se constituye entonces, un pensamiento holístico que abarque al turismo como un elemento más para la construcción del buen vivir, pensamiento que debe hacerse carne en los lazos que se mantienen con el ámbito donde se manifiesta y se construye alteridad, sosteniendo la posibilidad de producir espacios sociales turísticos que, en equilibrio considerable y justo con el ambiente que lo circunda y contiene, multipliquen valores humanos e intrínsecos a los de toda especie que se constituye en el seno de la comunidad.

De forma paralela, se convive con la lógica neoliberal y los efectos que la actividad neo extractiva ocasiona sobre las comunidades, sus territorios y sus territorialidades.

Es en este sentido que se plantean los siguientes interrogantes:

¿Es posible producir espacios turístico-recreativos en comunidades vulnerables desde la Interpretación in situ como herramienta de comunicación estratégica para la intervención territorial?, ¿Cuáles son los beneficios para la comunidad local?

¿Es posible construir territorialidad desde la Interpretación con escasos referentes físicos espaciales para las comunidades virtuales? ¿Cómo es que se organizaría el territorio virtual en un espacio pleno de sentidos que se construye a partir de relatos y experiencias basadas en relaciones sociales desterritorializadas?

¿Es posible dinamizar territorios relocalizados y deslocalizados desde la Interpretación del Patrimonio como contribución a la producción de espacios sociales turísticos y recreativos?

El objetivo general planteado como punto de partida para el desarrollo de este trabajo de Investigación ha sido el de investigar y analizar los procesos de territorialidad desde una perspectiva comparada para la producción social de espacios turísticos y recreativos en dos comunidades puntuales: una deslocalizada y otra actualmente desaparecida, ambas emplazadas sobre la margen Norte y Sur de la Cuenca alta y media del río Limay entre los años 1980-1990 como consecuencia de políticas de lógica neoextractivista que delinearon la gestión para el emplazamiento de la Represa Piedra del Águila y su embalse de nombre homónimo sobre el río Limay.



Imagen 1.

Localización del área de estudio

Fuente:
Autoridad Interjurisdiccional
de Cuencas (AIC). 2023

Para acercarse al objeto de estudio detallado precedentemente y, considerando el objetivo principal; se propusieron los siguientes específicos tales como investigar y analizar la evidencia teórica sobre los conceptos de Producción social del espacio, territorialidad, neoextractivismo, comunidad y alguna de las formas de comunicación estratégica del patrimonio ambiental; analizar los procesos de Desterritorialización y Re territorialización en comunidades latinoamericanas despojadas por lógicas neoextractivistas en los últimos decenios; estudiar los procesos de construcción, deconstrucción y reconstrucción del territorio de la comunidad Pilquiniyeu del Limay previa, durante, y posterior al emplazamiento de la Represa Piedra del Águila y su

consecuente llenado hasta su situación actual como comunidad doblemente relocalizada; estudiar los procesos de construcción, deconstrucción y reconstrucción de la ex comunidad Villa Rincón Chico durante el emplazamiento de la Represa Piedra del Águila y su posterior llenado hasta su situación actual como comunidad virtual. Finalmente, se concretó el objetivo que sostiene el vínculo con el campo de estudio (Turismo) proponiendo articular una propuesta de comunicación estratégica desde el Turismo a partir del análisis de los procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización de las comunidades investigadas desde una perspectiva comparada que posibilite la producción social de espacios turísticos y recreativos in situ a efectos de analizar su aplicabilidad en las comunidades propuestas para la reconstrucción del patrimonio ambiental y la emancipación de las políticas de coyuntura neoliberal.

Periodo referente.	Comunidad Pilquiniyeu del Limay	Comunidad Villa Rincón Chico
Reconstrucción del proceso de conformación territorial de la comunidad (antes de 1982)	Viejo Pilquiniyeu del Limay	Preparativos para el emplazamiento de la ex comunidad Villa Rincón Chico. Proceso de infraestructuración.
Perspectiva comparada (1982-1990) Coexistencia de ambas comunidades	1er. Relocalización de Pilquiniyeu del Limay. Coexistencia de ambas comunidades	Ex comunidad Villa Rincón Chico. Coexistencia de ambas comunidades
Reconstrucción del proceso de conformación territorial de la comunidad (luego del llenado del Embalse Piedra del Águila; 1992)	2da. Relocalización de la comunidad Pilquiniyeu del Limay. (Actual emplazamiento, luego del llenado del Embalse)	Comunidad virtual "En los 80 se vivió en Piedra del Águila"; ex Comunidad Villa Rincón Chico.

Cuadro 1.

Perspectiva comparada para el análisis de comunidades en estudio

Fuente:
Elaboración propia. 2023

Para dar respuesta al objetivo general propuesto, se seleccionó rigurosamente información documental y específica sobre las comunidades en estudio. Por otro lado, se recolectó documentación de fuentes primarias tales como documentos que contienen resultados de estudios previos en comunidades deslocalizadas, libros, artículos de divulgación científica, tesis y disertaciones, documentos oficiales, reportes de asociaciones, trabajos relativos al tema "territorialidad" presentados en conferencias o seminarios de fuentes secundarias, artículos periodísticos, documentales, foros y páginas de internet,

Jornadas de Actualización en el campo de los estudios críticos del Turismo; entre otros.

Las personas que han participado de la propuesta metodológica criteriosamente aplicada en una y otra comunidad, independientemente de su “nivel de educación y posición social” en términos de lógicas occidentales, contribuyeron en forma activa a través de la escucha, la participación en las reuniones que se hicieron en la Comisión de Fomento de la comunidad de Pilquiniyeu del Limay o bien a partir de entrevistas en profundidad no estructuradas. Por otro lado, contribuyeron con riquísimas opiniones y relatos propuestos a partir de las encuestas y entrevistas virtuales.

Como adición, este trabajo está enfocado a generar acciones para transformar la realidad social de las personas involucradas en las situaciones de injusticia socioambiental e invisibilidad político estructural que, de forma frecuente, impone el poder hegemónico para lograr un equilibrio en las demandas socioambientales reduciendo los niveles de violencia física y simbólica sobre los territorios.

La interpretación del Patrimonio es la herramienta de comunicación estratégica propuesta en este estudio y desde el Turismo la cual permite analizar, develar y comunicar el Patrimonio ambiental de cada comunidad. Dada la multiplicidad de identidades sociales y la coexistencia de memorias culturales opuestas, convergentes y alternativas, para comunicar el patrimonio conviene pensar entonces en términos plurales y comparados, principalmente sobre los usos de la memoria de las distintas comunidades y los modos acerca de cómo sus inscripciones son recepcionadas y reconfiguradas en las textualidades que las registran.

En este sentido, se han efectuado entrevistas no estructuradas a modo de conversaciones informales virtuales y presenciales con diferentes pobladores de las comunidades, la observación y visitas in situ además de entrevistas en profundidad a pobladores y ex pobladores de ambas comunidades. Las entrevistas en profundidad se transcriben en forma de relatos construidos en cada visita a la comunidad.

Por otro lado, se analizó la comunidad virtual a través de la red social Facebook donde se pudieron rescatar relatos, fotografías y experiencias de los casi mil integrantes que de ella formamos parte. Además, se efectuaron encuestas y entrevistas no estructuradas y virtuales, a varios integrantes de la actual comunidad virtual “En los 80 se vivió en Piedra del Águila” (ex comunidad Villa Rincón Chico actualmente desaparecida) en donde se indagaron algunos aspectos de su paso “por” y su experiencia “en” la ex comunidad además de sus percepciones actuales que le otorgan un determinado significado a ese pasado en común. Para ello se utilizó el formato Google drive y el correo electrónico personal.

Producción social de espacios sociales

Los procesos neoextractivistas de la región latinoamericana se caracterizan por una fuerte inversión privada en actividades tales como la producción de energía hidroeléctrica, la megaminería, la explotación de hidrocarburos no convencionales, el turismo industrial, la pesca y la actividad forestal. Debido a ello, se disputan territorios y se reconstruyen distintas valoraciones sobre los bienes comunes. En tal sentido, la actividad turística no es la excepción.

En 1985, Lefebvre advierte que *“El espacio debe dejar de concebirse como pasivo, vacío, o carente de otro sentido, como los “productos”, que se intercambian, se consumen, o desaparecen. Como producto, por interacción o retroacción, el espacio interviene en la producción en sí misma: organiza el trabajo productivo, transportes, flujos de materias primas y de la energía, redes de distribución de productos. A su manera productivo y productor, el espacio entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas (mal o bien organizadas). No se puede concebir de manera aislada o quedar estática. Es dialéctico: producto-productor, soporte de las relaciones económicas y sociales”* (Lefebvre, 1985: 20-21).

Siguiendo las definiciones del autor, la producción social de espacios son formas de construir territorialidad para disminuir los grados de desigualdad socioambiental, y es sobre este argumento que se fundamenta la crítica a las implicancias del turismo industrial como actividad invasiva y fragmentadora y no como productora de espacios sociales genuinos.

Para comprender como se va articulando a través del transcurso del tiempo la producción social de espacios turísticos, resulta necesario recordar la propuesta teórica- metodológica desarrollada por Henri Lefebvre ((1991, 2013) en Palafox, M., A.; Calvario, M., A.; 2019)) desde una perspectiva crítica en relación a analizar cómo se expande de forma acelerada el capital en los territorios antiguamente “en desuso”, “desiertos”, o no valorizados en términos de valor de cambio (territorios que subsumen comunidades enteras). Lefebvre, al respecto, reformula los planteamientos establecidos por Karl Marx para el análisis del capital, proponiendo una configuración de triple dialéctica que permite leer el espacio como tal. Para el autor, el espacio y el tiempo son un continuo fundamental para entender la sociedad, pues cada sociedad produce y reproduce un espacio a través del devenir histórico (Lefebvre; 2013).

Siguiendo esta idea, el autor plantea cuatro categorías para analizar cómo se fueron produciendo los espacios sociales en cada comunidad objeto de estudio: espacio absoluto (naturaleza prístina), espacio histórico (influencia de la historia), espacio abstracto (dominio del capitalismo), y espacio diferencial (resistencia a la homogenización).

Para el abordaje de cada categoría, el autor propone introducir la noción de tríada dialéctica a través de un análisis transversal considerando un continuum espacio- tiempo. En este sentido, las comunidades se constituyen

a partir de la dialéctica propiciada por el choque de fuerzas externas tales como prácticas espaciales (producción material de necesidades cotidianas), representaciones del espacio (signos y códigos culturales), y espacios de representación (experiencias concretas vividas por los miembros de la comunidad); (Lefebvre, 2013; Torres, 2016; en Palafox, M, A. *et al*; 2019).



Gráfico 1.

Tríada dialéctica.

Fuente:
Elaboración propia. 2023

la Patagonia, resulta necesario analizar los procesos socioespaciales que se originaron previa y a partir de la llegada de los primeros colonos a estas tierras pensadas como tierra agreste, desconocida, “desértica” que con el paso del tiempo consolidó su reproducción social. En este aspecto, y, según Svampa, M.; (2019) los territorios aparecen como espacios de resistencia y además como lugares de resignificación para la creación de nuevas relaciones sociales. La autora agrega, que el Neoextractivismo contemporáneo es un modelo de desarrollo basado en la sobreexplotación de bienes naturales cada vez más escasos, así como en la expansión de las fronteras de explotación hacia territorios antes considerados como improductivos desde el punto de vista del capital.

Bajo este marco, la Patagonia ha potenciado su papel como oferente de energía, gas y petróleo, sumado a la mercantilización de las tierras públicas y comunitarias, la promoción de proyectos turísticos privados y las inversiones asociadas a la producción de commodities. En efecto, desde fines de los ochenta los estados provinciales de Río Negro y del Neuquén han promovido modelos de “desarrollo” extractivistas, delineando políticas que, en las áreas rurales, habilitaron procesos de concentración productiva; mientras que, bajo los efectos de una nueva gobernanza urbana, agudizaron un cuadro de segregación residencial.

A fines de la década del sesenta, la anteúltima dictadura militar (1966-1973) impulsó la constitución de sociedades mixtas y un nuevo marco jurídico, creando un régimen de Sociedades Anónimas con mayoría estatal en la composición de su capital, instaurando de esta manera un mecanismo mediante el cual el Estado contribuía directamente a la capitalización privada (Radovich, 2001 en Balazote, A.O: 2003).

Se crea entonces la empresa Hidronor S.A. (Hidroeléctrica Norpatagónica), la cual inició su giro empresarial en el año 1967 con el objetivo de construir y explotar obras de infraestructura en la región del Comahue, área de influencia de las cuencas argentinas más importantes: las cuencas de los ríos Limay, Neuquén y Negro.

La actividad de la empresa se centró particularmente en la cuenca alta de los ríos Limay y Neuquén, proponiéndose optimizar su aprovechamiento. Las represas construidas por Hidronor S.A. se agruparon en tres complejos: 1) Chocón-Cerros Colorados (que incluye los diques de Portezuelo Grande y Planicie Banderita); 2) A.L.I.C.O.P.A, y 3) Limay Medio.

El emplazamiento de estas Represas junto al llenado de sus embalses, ha dado lugar a la creación de “villas temporarias” habitadas por lo general, por migrantes que se trasladaban desde otras localidades de la región del país y de Latinoamérica a trabajar en la construcción y funcionamiento de la misma junto a sus familiares. Tal es el caso de Villa El Chocón emplazada en la margen norte del río Limay, aproximadamente a escasos kilómetros de la Represa de nombre homónimo con su lago artificial Exequiel Ramos Mexía. En la actualidad, Villa El Chocón, se ha convertido en un enclave turístico promoviendo la especulación para el negocio inmobiliario por la venta de tierras aledañas al lago artificial y las actividades de fin de semana para la recreación y el esparcimiento, produciendo graves daños ambientales de efecto sinérgico a largo plazo a raíz de los procesos de gentrificación producidos post pandemia.

Para el caso de la construcción de la Represa Piedra del Águila, la comunidad objeto de estudio que había nacido bajo las mismas finalidades que Villa El Chocón (llamada ex comunidad Villa Rincón Chico), fue desaparecida de forma posterior al llenado del lago artificial y la puesta en funcionamiento de su Central Hidroeléctrica, sucediendo este fenómeno en épocas de convertibilidad y privatización de empresas nacionales.

De forma paralela a la conformación de la ex comunidad de Villa Rincón Chico, otro hecho de saqueo y despojo de igual tenor sucedía en forma paralela “del otro lado del río, sobre la margen Sur”. El conflicto territorial ya existía previo al llenado del Embalse lo que afectó en forma drástica a la comunidad originaria de Pilquiniyeu del Limay ubicada de cara sur a la comunidad de Villa Rincón Chico, es decir, ubicada en un principio a orillas del río Limay en la margen Sur del mismo y relocalizada en dos oportunidades posteriores. Su última relocalización se estableció entre los 12 y los 15 Km

hacia el Sur del río y cercana al arroyo Pilcaniyeu.

Pilquiniyeu del Limay

Pilquiniyeu del Limay es un paraje rural ubicado en el departamento Pilcaniyeu en la provincia de Río Negro, a 110 kms de la ciudad de Bariloche y en la actualidad, presenta una infraestructura básica de 700 m en dirección NE-SO y 200 m en dirección NO-SE.



Imagen 2.

Reubicación de Pilquiniyeu del Limay previa y posteriormente al llenado del Embalse Piedra del Águila

Fuente:
Elaboración propia. 2023

El territorio cubre aproximadamente 111.600 has. delimitadas en el Departamento de Pilcaniyeu y es considerado, además, Distrito Patagónico Occidental desde el punto de vista de la flora debido a que presenta algunos elementos típicos de la Región Ecológica del Monte que penetra en zonas bajas y templadas. Sus tres rutas de acceso son la Ruta provincial Nro. 237 (emplazada al este de la provincia de Neuquén), la ruta provincial Nro. 23 o la ruta provincial Nro. 67. (ambas emplazadas en el Sur de la provincia de Río Negro).

Entre los años 1989 y 1990, la comunidad fue trasladada desde una zona fértil emplazada sobre la margen Sur del río Limay hacia un lugar con tierra poco productiva debido a las sequías continuas de la región y su lejanía respecto del río Limay. En los alrededores del lugar donde están emplazados los edificios públicos se domicilian entre 30 ó 35 hogares en general. Sin embargo y según los lugareños, en las hectáreas que conforman la Reserva indígena residen en forma dispersa alrededor de 70 familias.

El conjunto de edificios públicos emplazados en el paraje central de la Reserva, incluye 5 edificios tales como la Escuela Hogar ESRN N°120; una sala

de primeros auxilios y un edificio donde funciona la Comisión de Fomento de la comunidad, entre otros. Tanto los edificios y las instalaciones han sido construidas por empresas de capital público y privado tales como la ex Hidronor S.A, YPF y otras contratistas. Los materiales con los que están contruidos son hechos a base de hormigón armado al igual que el edificio de la Iglesia, el registro civil y el centro de salud. Con respecto a las viviendas, por otro lado, algunas son hechas con ladrillos, maderas, entre otros materiales. Sin embargo, la gran mayoría son construidas con materiales más precarios; tienen techo de chapa y otros techos de cartón. Cada hogar tiene su huerta y un invernadero particular. Sin embargo, convenio provincial de por medio, la comunidad está construyendo un “Invernadero- Escuela” de tamaño mayor detrás de un lugar donde se encuentra emplazada una cancha de fútbol. Este Invernadero forma parte de un proyecto entre el Consejo de desarrollo de comunidades indígenas (en adelante, CODECI) y la provincia de Río Negro.



Imagen 3.

Edificios Públicos del Comisionado de Fomento en Pilquiniyeu del Limay, escuela ESRN 120, Registro civil y salita primeros auxilios

Fuente:
Elaboración propia. 2023

La comunidad tiene como área de influencia el paraje Comallo y las zonas aledañas tales como Laguna Blanca, Blancura Centro (ubicada también en el departamento de Pilcaniyeu y en El Cuy), Mencué y Naupa Huen (ambos en el departamento El Cuy). Forma parte de la meseta patagónica en la provincia de Río Negro y se caracteriza por su escasa población rural distribuida en pequeños “campos” en cuyas inmediaciones, varios habitantes tienen sus viviendas.

El clima de la región es semiárido frío con un promedio de precipitaciones anuales de 237 Mm. La zona es afectada en la actualidad por un proceso de sequía que inició hace varios años a lo cual se suma como problemática, la afectación que sufrió debido a la ceniza volcánica por la erupción del cordón Caulle-Puyehue en junio 2011.

Según datos arrojados por el INTA- EEA Bariloche y, en base a un análisis socio-productivo que el mismo organismo efectivizó, el 91% de los productores son familiares minifundistas y tienen el 43% de los animales (ovinos, bovinos y caprinos); (INTA, 2011).

Su economía se fundamenta en la cría de ganado, ovino y caprino, mantenimiento de sus huertas y también se dedican a otras actividades que les permiten la subsistencia tales como la elaboración de artesanías y la caza de zorros para vender sus pieles; asimismo lo hacen con las ovejas enfermas o las que mueren; las esquilan y con ello hacen los tejidos, telares, entre otros.

Con el fin de abastecer a la comunidad de energía eléctrica para hacer funcionar la bomba de agua y otorgarles luz, además de estar emplazada a pocos kilómetros de la Represa productora de energía hidroeléctrica, el gobierno de la provincia de Río Negro instaló de forma provisoria tipo “motores” para dotarlos de energía eléctrica, lo que permitió precariamente la puesta en funcionamiento de la bomba de agua. Sin embargo, las obras de instalación definitiva de redes y tendidos de servicios tales como luz eléctrica y gas por red, nunca llegaron.

El paraje se ha conformado desde sus orígenes, como una comunidad indígena de individuos unidos principalmente por vínculos de sangre. Sus ancestros vivieron de forma nómada por reacomodamiento forzado en asentamientos precarios dispersos por las márgenes de la Cuenca media del Limay. En las postrimerías a los procesos de reorganización nacional, se fueron asentando en la margen Sur del Limay medio hacia el Noroeste de la localidad de Comallo a una distancia aproximada de 120 km y de la cual dependían política, social y económicamente. Estos asentamientos estaban constituidos por familias de origen mapuche- tehuelche.

En tiempos de reorganización nacional, las políticas socioeconómicas regionales de corte progresista, ponen el ojo en los territorios “desérticos” e improductivos; territorios que estaban habitados por originarios que debieron soportar el “arrinconamiento” debido a los negociados constituídos para la concentración de tierras por parte de los generales y los ricos de la elite agroganadera.

Según la construcción de la información recolectada, el primer paraje de la comunidad reconocido oficialmente por la administración pública, se ubicaba en tierras productivas cercanas a la margen Sur del río Limay. Este reconocimiento fue previo al trabajo de exploración y medición de la cuenca que posteriormente sería transformada en “embalse” para la producción de energía hidroeléctrica.

De forma paralela al reconocimiento oficial, las políticas provinciales y nacionales venían tejiendo un convenio con la empresa Hidronor SA para el aprovechamiento del caudal de los ríos de la Cuenca Limay y Neuquén para la producción de energía hidroeléctrica, siendo los próximos recursos estratégicos a explotar junto a las tierras productivas que, de antaño, dieron impulso al desarrollo económico capitalista de la región. En este sentido, se requería de forma urgente “adherir a las comunidades originarias marginadas e invisibilizadas, al proceso de reorganización regional”. Se recuerda que estas comunidades ya habían sido corridas de los territorios productivos y arrinconadas en tierras aún “no estratégicas”.

Sin embargo, errores técnicos en los cálculos sobre las hectáreas a inundar que requería el llenado del embalse Piedra del Águila, produjeron una nueva relocalización de la comunidad a tierras más “altas” (y menos productivas) dejando bajo el agua, la escuela rural, la Iglesia y algunas viviendas de la comunidad.

La información oficial para ese entonces, reconoce que la comunidad de Pilquiniyeu del Limay estaba formada aproximadamente por 45 familias distribuidas por esa zona. La zona, además, incluye los parajes de Paso Yoncón y Cerro Negro, muy distanciados entre sí y solo comunicados por pequeñas sendas de caballo.

Los habitantes de la comunidad eran considerados como “Paraje Indígena” y ha sido recién a fines del año 1972 que el Estado provincial reconoce a la Comunidad Pilquiniyeu del Limay, en ese entonces situada en cercanías de la confluencia de los ríos Limay y Collón Curá (lugar de asentamiento original de la comunidad) como comunidad que debía ser reconocida e integrada al conjunto de localidades de la región, por presentarse sus territorios como un emergente estratégico funcional al avance de las políticas económicas y sociales de coyuntura. Aproximadamente para el año 1983 (período funcional a la reorganización de la democracia en el país), sus miembros toman conocimiento del proyecto de construcción de la actual represa hidroeléctrica Piedra del Águila y de la Villa temporaria que coexistió en forma paralela a la existencia de dicha comunidad. En este sentido, los pobladores de la comunidad reconocen que no había otra alternativa más que la triste idea de reconocer que debían reubicarse nuevamente.

Entre los años 1984 y 1986, y, a través de un convenio articulado entre el Gobierno de Río Negro y la empresa Hidronor S.A. con colaboración del IPPV y el Consejo Provincial de Educación que cedió los terrenos para su establecimiento, se concretó el proyecto de la represa, y la Comunidad fue notificada nuevamente de su nuevo traslado.

Entre los efectos ambientales que provocaría el llenado del embalse de forma posterior no solo fue el despojo de la comunidad, sino el deterioro de sitios arqueológicos que quedarían bajo el agua. Sin embargo, según diversas investigaciones, a partir de 1985 y hasta 1992 se realizó el rescate arqueo-

lógico (trabajo convenido por Hidronor en convenio con el Conicet) de la zona afectada por la represa de Piedra del Águila, en el marco del Proyecto de Salvataje arqueológico e Investigaciones Prehistóricas de Piedra del Águila, dirigido por la Dra. Sanguinetti de Bórmida, que abarcó no sólo el estudio de yacimientos comprometidos por las obras sino que se extendió a otros ubicados fuera del área de impacto (Sanguinetti de Bórmida, 1996).

Según un documento informativo, la provincia de Río Negro reconoce que, no solo los habitantes de la Comunidad Mapuche Pilquiniyeu del Limay debían reubicarse; sino también los sitios arqueológicos que serían perjudicados por la obra.

La “segunda relocalización” de la comunidad, por lo tanto, implicaba no sólo la indemnización y el traslado a un lugar “ambientalmente equivalente”; sino que, además, gozarían de “mayores beneficios socioeconómicos” tales como el pleno acceso a fuentes de agua, la provisión de energía y la dotación de infraestructura suficiente, entre otros, como para que sus condiciones de vida “mejoren”. Sin embargo, y a pesar del conocimiento de algunos de los miembros de la comunidad sobre la demagogia del discurso, el traslado se haría efectivo, pero por supuesto con la mitad de las promesas incumplidas.

A partir de entonces, casi la totalidad de las promesas asumidas legalmente por la autoridad estatal, fueron incumplidas. Las viviendas, animales, escuelas, provisión de agua y energía, entre otras, jamás llegaron a la comunidad por propia decisión de las autoridades, ni de acuerdo a lo establecido en el marco legal. Los logros, avances y concreciones, siempre debieron ser reclamados por los habitantes de la comunidad.

El desarraigo y violación de los derechos de la comunidad, se legitimó a través de convenios que la provincia de Río Negro firma con el CFI, Nación e Hidronor SA, para subsanar el daño material y emocional que se había provocado. Sin embargo, el “error” nunca pudo subsanar el dolor de los habitantes y de sus territorios. El “error de cálculo” en las hectáreas a inundar producto del llenado del Embalse provocó la “por entonces”, segunda relocalización de la comunidad, por ende, el fenómeno de la Re territorialidad.

Sin embargo, mientras se producía el “traslado intencional” se sanciona la Ley provincial 2287 (1987), que declara al territorio de la ex Estancia Sofía como “Reserva indígena Pilquiniyeu del Limay”, lo que implicaría que la responsabilidad civil respecto a los perjuicios ocasionados a dicha comunidad y a la provincia de Río Negro correspondería a la empresa Hidroeléctrica Nordpatagónica SA (Hidronor SA) (una especie de “lavado de manos”)

A la provincia le compete la creación de la Comisión Mixta Provincial (en adelante, CMP) con el fin de desarrollar las acciones que medien entre la empresa y la comunidad, lo que permite la creación de un proyecto integrado. En el proyecto se acordaron una serie de pautas de acuerdo la naturaleza de la problemática a resolver.

El Proyecto Integrado Pilquiniyeu del Limay, en adelante P.I.PdL, con sus cuatro programas establecidos: Adaptación a la nueva situación, Nuevos asentamientos, Autodesarrollo y desarrollo regional y Recuperación ambiental; así como con un sistema articulado de ejecución institucional, es la respuesta organizada y planificada que se gestó entre la Comunidad del Pilquiniyeu, la provincia de Río Negro (ambas asociadas en la Comisión Mixta Provincial) e Hidronor S.A.

De forma previa a la iniciativa de la construcción de la central hidroeléctrica Piedra del Águila (Hidronor S.A.), se sostenía que se iban a inundar en 1990, 9.400 has de la reserva indígena mapuche Pilquiniyeu del Limay. (P.I. PdL; 2002)

El área a inundar era propiedad del estado provincial y entregada en 1972 en usufructo vitalicio a la comunidad. La población, muy vulnerable y con muy poca capacidad de negociación, asentada en un área degradada (suelo y vegetación), se enfrentaba al drama de la relocalización compulsiva y el desarraigo forzoso con las consiguientes incertidumbres, tensión, riesgos de desarticulación social y deterioro del nivel de vida. De las 110 familias de la reserva, 26 debían ser relocalizadas.

En perspectiva comparada, la ex comunidad Villa Rincón Chico se constituyó durante la construcción de la Represa Piedra del Águila sobre el río Limay entre los años 1980- 1990. Sus habitantes residían en una “Villa temporaria” (así la llamó la empresa que encabezaba las obras ingenieriles: Hidronor S.A) como varias de las Villas que se construyeron durante el periodo de aprovechamiento de los ríos de las Cuencas más importantes del país para la generación de energía hidroeléctrica y bajo el marco, en ese entonces, del Sistema Eléctrico Argentino (S.E.A.), y que han sido concesionadas a agentes privados en el proceso de transformación del sector eléctrico argentino.

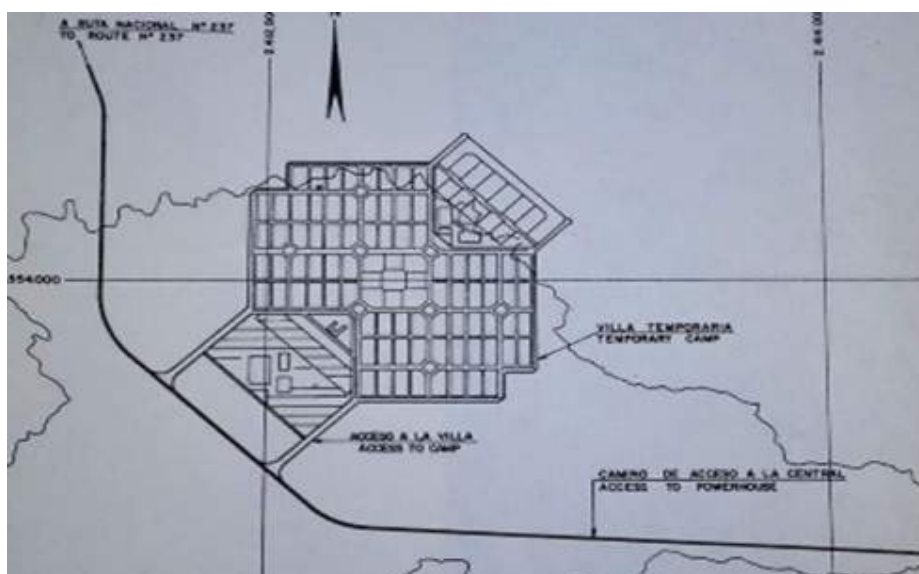


Imagen 4.

Croquis de estructura de ex Villa Temporaria Rincón Chico.

Fuente:
Hidronor S.A. 1990.

Actualmente desaparecida, la comunidad de la ex Villa Rincón Chico (provincia del Neuquén) cuya existencia data del periodo 1980- 1990, se asentó en un sitio emplazado a escasos km de la margen Norte del río Limay de cara al lugar donde estaba asentada la comunidad de Pilquiniyeu del Limay durante su primera relocalización.

La comunidad se conformó a través de una continuidad de procesos y movi­lidades socioterritoriales que se iban desencadenando en función a las Obras Hidroeléctricas sobre los ríos Limay y Neuquén, proyectos que res­pondían a las políticas económicas de coyuntura estatal y como parte del proyecto de Reorganización nacional para la producción de energía a partir de la década de 1970. En este sentido, Villa Rincón Chico era la referencia de una de las represas que integraron el complejo A.L.I.C.O.P.A.; la represa Piedra del Águila.

La consolidación definitiva de la comunidad fue en el año 1984 aproxima­damente, llegando a contener entre 6000 y 10000 residentes (punto óptimo del trabajo en la Represa); entre ellos trabajadores de localidades aledañas, y de otras regiones de Argentina e inclusive del exterior debido a la llegada de empresas contratistas de Hidronor SA que trabajaban en la gestión de la Represa (UCASA o IMPREGILLO, por ejemplo). En este sentido, se podría decir que su constitución se oficializó una vez construidos y terminados los equipamientos e instalaciones necesarias para ocupar las viviendas y pabe­lones que Hidronor había “comprado” para sus empleados y sus familias.

Los obreros fueron los primeros en habitarla hasta que se iniciaran las obras. La presa tenía aproximadamente unos 167 metros de altura, lo que requería de una gran masa laboral para levantarla máxime sobre una ex­tensión de 820 metros. Allí se instalaron seis turbogeneradores encargados de motorizar la energía, que llegarían de un lago artificial de 282 kilómetros cuadrados.

La vida en la villa era casi igual a la de cualquier comunidad organizada; sin embargo y, quizás sin siquiera saberlo, corría con mayores ventajas frente a la realidad que se vivía en el “paraje” emplazado “del otro lado del río” en cuanto al abastecimiento de alimentos, la provisión y tendido del servicio de luz, gas y agua caliente, el tipo y calidad de las viviendas en cuanto a mate­riales, entre otros, además de todos aquellos recursos con los que contaba la comunidad para cubrir sus “necesidades básicas y aquellas consideradas “de lujo”; cuestión que develaba una marcada asimetría con los territorios comu­nales lindantes al embalse tal como la comunidad de Pilquiniyeu del Limay.

La comunidad de la Villa Rincón Chico, fue construyendo un espacio social con determinada identidad y, asimismo, sentó las bases para la conforma­ción de lugares destinados a la recreación y el esparcimiento. Entre ellos un cine, un gimnasio o SUM, canchas de hockey, fútbol, handball, básquet, club y cancha de bochas y hasta un club hípico. Hubo, además, una iglesia, un supermercado, una central telefónica, un centro de salud, una sucursal ban-

caria, servicio de correo postal y una comisaría. Como adición, funcionaba el Hospital y el Instituto Privado de Hidronor como institución educativa para que las familias que estaban asentadas en ese lugar pudieran enviar a sus hijos a estudiar.



Imagen 5.

Centro comunitario y Vista lateral de la Plaza céntrica (durante su emplazamiento en perspectiva comparada con la actualidad.

Fuente:
Elaboración propia, 2023

Toda la comunidad gozaba de “beneficios extraordinarios” (servicio de luz eléctrica, gas, agua caliente, colegio privado, supermercado, cine, canchas de tenis, paddle, fútbol, hockey, entre otros) que les proveían las empresas que contrataban a los trabajadores. Sin embargo y finalmente, estos beneficios desaparecieron una vez finalizados los trabajos de obra.

Al concluir las obras civiles, una parte de los habitantes de la comunidad debió regresar a sus residencias de origen; en otros casos, debieron emigrar hacia nuevos destinos en busca de trabajo. La represa dio vida a la comunidad de la Villa Rincón Chico, pero luego, las políticas de coyuntura la hicieron desaparecer provocando en sus ex habitantes la misma sensación de vacío que provocó en la comunidad indígena al sufrir los procesos de relocalización a conveniencia del poder estructural.

En la actualidad, la ex comunidad Villa Rincón Chico ha reaparecido en el espacio virtual y de forma frecuente se suman a ella cada vez más seguidores. Está formada por ex trabajadores, empleados, hijos y nietos que vivieron y compartieron experiencia construyendo territorialidad en el lugar donde estuvo emplazada.

La Villa Temporal, emplazada sobre la margen Norte del río Limay en la provincia de Neuquén y a 20 km, en dirección Sur, de la localidad de Piedra

del Águila, es recordada y rememorada en forma frecuente por todos los habitantes que tuvimos la oportunidad de vivir allí entre los años 1980- 1990.

A continuación, ergo, se analizan algunos resultados de la encuesta a los miembros de la comunidad virtual “En los 80 se vivió en Piedra del Águila, ex comunidad Villa Rincón Chico, arrojando los siguientes datos:

La mayor proporción de encuestados manifestó haber residido en la ex comunidad entre los años 1981-1991 (años en los que se reconstruyó fuertemente la identidad de la comunidad de Pilquiniyeu del Limay de cara Sur al lago Piedra del Águila). Ambas comunidades coexistieron con condiciones de vida asimétricas previamente al llenado del Embalse.

Respecto a los lugares que más se recuerdan dentro de la comunidad, la mayor parte de los encuestados recuerdan al SUM (Salón de usos múltiples) como lugar donde se experimentaron los mejores momentos de alegría y diversión. Por otro lado, y en menor medida, se recuerdan además lugares recreativos tales como el Comedor club, o las canchas de fútbol y de hockey. En un porcentaje menor a los anteriores, los encuestados manifiestan que recuerdan a los distintos barrios que conformaban la comunidad como lugares recreativos.

Una de los ítems de la encuesta indagó acerca de cuál sería la sensación que se percibe en caso de regresar al lugar donde estuvo emplazada, considerando que todo recuerdo que la comunidad virtual omite, permite rememorarla a través de relatos, fotografías y experiencias comentadas. En este caso, la mayoría manifestó tener la sensación de “dejarse envolver por los recuerdos mientras se yace allí”. Sin embargo, una minoría, manifestó sentir ganas de llorar, congoja y vacío si tuvieran que volver o, para algunos casos, aquellos que ya habían vuelto al menos una vez en los últimos 5 años.

También se indagó sobre los motivos principales que provocaron “el tener que irse de la Villa para migrar hacia otros lugares”; en cuyo caso, las respuestas fueron poco variadas manteniendo uno o dos patrones que se repetían tales como “quedarse sin trabajo por finalización de obra”.

Siguiendo la consigna anterior, también se consultó si habían escuchado hablar en algún momento, de la comunidad originaria “Pilquiniyeu del Limay”, en cuyo caso la mitad de los encuestados contestaron de forma afirmativa. Sin embargo, más de la mitad de los encuestados no lograron asociarla totalmente a la construcción de la represa.

Cuando se les preguntó si consideraban de importancia recuperar el significado simbólico de lo que fue la vida en Villa Rincón Chico, la mayoría contestó de manera afirmativa, mientras que a un porcentaje menor les fue indistinto o directamente contestaron que no les resultaba necesario recuperar ningún significado.

Respecto de las actividades o elementos a los que les gustaría acceder para recordar y recuperar la memoria colectiva de las experiencias que han transitado durante su residencia en la Villa; los siguientes son algunos ejemplos:

“Se me ocurre un proyecto para reconstruirla virtualmente para que pueda ser visitada a través de la realidad virtual. Tal vez podría usarse para encuentros virtuales, escenarios de video juegos, etc.”; “Recorrido turístico con el grupo de personas que conocimos en ese tiempo, mucha gente no entiende lo que fue vivir en Villa Rincón Chico”. “Para q se entere la gente q ahí se fue feliz”; “Me gustaría que fuese una opción turística”; “Un encuentro de los residentes en lo que queda de la villa”; “Todas esas ideas están buenas y se pueden sumar otras.”; “Siempre me pareció un desperdicio lo que allí se construyó y luego se desmantelo.”; “Experiencias como el Chocón dejaron otra huella y perduraron más en el tiempo aunque con sus falencias también.”; “La provincia del Neuquén y Río Negro podrían diseñar una puesta en valor de todos esos diques para generar muchas actividades, no solo es Piedra del Águila, también Alicura”; “Fomentar el desarrollo del turismo provincial”.

De los que contestaron afirmativamente sobre la recuperación del significado simbólico de lo que ha sido vivir en la ex Villa Rincón Chico, se les consultó sobre cuáles serían los elementos o actividades que se podrían poner en práctica para reconstruir y recordar los significados de experiencias pasadas que afianzaron y fortalecieron los vínculos sociales para construir territorialidad como comunidad.

En este sentido, la mayoría seleccionó la redacción de un libro. Otro indicador seleccionado por un porcentaje un poco menor que la mayoría, prefirió la opción de la construcción de circuitos recreativos. También se pensó en “otras actividades” tales como crear un centro de Interpretación en el predio donde anteriormente se encontraba emplazada la Villa Temporal, o crear una página web o link que direcciona a otra como un blog donde se la recuerde dentro de la página oficial de la Municipalidad de Neuquén. Todas las anteriores, son actividades que presentan la posibilidad de recuperar el patrimonio simbólico de lo que fue el paso por la ex Villa Rincón Chico.

De larga data han sido los desmanes y situaciones de violencia simbólica que ocasionó y ocasiona la “llegada del progreso” sobre los territorios de las comunidades siendo siempre los sectores más vulnerables, los más afectados por los procesos de desterritorialización. Y estos procesos no solo permiten promesas que no se cumplen, sino que directamente saquean comunidades enteras; urbanas, rurales o aquellas que han sido desaparecidas y por decisión clasificadas como “temporales”, reubicando sus miembros en otros lugares debido, en el caso de las “temporales”, al cese del contrato de trabajo como consecuencia de la finalización de obra una vez efectivizada la producción de energía hidroeléctrica (esto se verá reflejado en el análisis de la ex comunidad Villa Rincón Chico) sin derecho a reclamo alguno.

Conclusión

Las injusticias socioambientales producto de los ajustes de estructura que impone el neoliberalismo promueven desigualdad y exclusión. La segregación social producto del avance de los proyectos neoextractivos que fragmentan los territorios y sus comunidades en la región de la Patagonia Norte, ha propiciado disputas de coyuntura política por los territorios y distanciado al turismo y la recreación de su carácter social como herramienta de gestión para el empoderamiento, afianzamiento de identidad y la generación genuina de trabajo.

A pesar de las condiciones de vida en las que se encontraba la vida de los miembros de cada comunidad durante el periodo coexistencial, ambas sufrieron procesos de desterritorialización, reterritorialización y hasta desaparición bajo los efectos de un modelo productivista en clave “depredador” con la naturaleza y en relación a la generación de energía (hidroeléctrica). Esta situación, ergo, jamás las eximió de su situación de vulnerabilidad frente a los atentados contra los derechos humanos teñidos de desarraigo, despojo, invisibilización y, en efecto, desprotección a partir de la violencia simbólica ejercida por la coyuntura de la administración estatal que ha sido y es funcional a los ajustes de estructura que impone el neoliberalismo a nivel mundial.

Cabe destacar, sin embargo, y más allá de las diferencias y desigualdades en las condiciones de vida de una u otra comunidad, que ambas, dentro de su cosmovisión, manifestaron sentir momentos de “felicidad” junto a su comunidad, naturalizando su condición de vida y aceptando el día a día para la sobrevivencia hasta el momento que las políticas coyunturales legitimaron la apropiación de los territorios a través de los proyectos de corte neoextractivista.

En función al objetivo específico que articula el presente trabajo de investigación con el campo de aplicación para el Turismo, se ofrece una propuesta metodológica a partir de analizar la aplicabilidad de la Interpretación del patrimonio como herramienta de comunicación estratégica tendiente a compatibilizar la preservación del Patrimonio ambiental con el desarrollo económico y social generado desde la comunidad. En este sentido, y utilizando esta herramienta metodológica desde la comunidad local, puede contribuir a que sus miembros asuman nuevas formas de construir territorialidad (valorar simbólicamente su identidad).

A través de la propuesta para la producción de espacios sociales turísticos y recreativos genuinos desde el Turismo como herramienta de emancipación para las comunidades, se propone construir un Plan Interpretación del Patrimonio para dar respuesta a uno de los objetivos específicos de dicha investigación que pretende develar y comunicar a ambas comunidades y a sus posibles visitantes, los procesos territorio ambientales que construyeron identidad en ambos casos. El ejercicio de la interpretación permite contribuir

a la reconstrucción de la perspectiva histórica y comparada entre las comunidades objeto de estudio que en determinado momento histórico ambiental coexistieron bajo un mismo proyecto extractivo de lógica instrumental.



Imagen 6.

Primer relocalización de Pilquiniyeu del Limay. Fotografías actuales de ruinas bajo el Lago artificial Piedra del Águila.

Fuente:
Hugo Montecinos, 2021.

Bibliografía

Balazote, A.O; Radovich, J, C; “Grandes represas hidroeléctricas: efectos sociales sobre poblaciones Mapuches en la Región del Comahue, Argentina”; En: Silvio Coelho dos Santos y AnelieseNacke (Orgs.) Hidroeléctricas e povos indígenas.” Ed. Letras Contemporáneas, Florianópolis, 2003.

Lefebvre, H., Martínez, I, y Martínez, E.; “La Producción del espacio”; Madrid: Capitán Swing; 2013.

Lefebvre, H.; “La producción del espacio”. Papers: Revista de Sociología, 3, 219–229. doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004; 1974.

Ley provincial Nro. 2287, “Ley Integral del Indígena, Consejo Asesor Indígena (CAI), Consejo de Desarrollo de las Comunidades Indígenas (CODECI), Propiedad de la tierra en posesiones de las poblaciones o comunidades indígenas”.

Recuperada de:

<https://web.legisrn.gov.ar/digesto/normas/ver?id=1989010001>, 2022.

Palafox Muñoz; Calvario, Morales; “La producción de espacios turísticos; en Puerto Morelos”; ISBN: 978-84-09-20809-8; 2020. Steimbregger, N.; Higuera, L.; “WIÑOMÜLEIÑ TA IÑ MAPU MEU, Conflictos por la tierra en áreas campesinas en el norte de la Patagonia argentina”; Revista del Departamento de Geografía. FFyH – UNC – Argentina. ISSN 2346-8734 Año 4. N° 7 -2º; Pp. 92–116; 2016.

Recuperado de:

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/index>

Proyecto Integrado Pilquiniyeu del Limay (Argentina), Experiencia seleccionada en el Concurso de Buenas Prácticas patrocinado por Dubai en 2002, y catalogada como GOOD. (BestPracticesDatabase); Red de Formadores en Metodologías PPGA (Planificación Participativa y Gestión Asociada) organización no gubernamental (ONG)- Ex Coordinadora del Proyecto: FrancionideC; Maria Redin, M.E; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en Argentina (FLACSO).

Svampa, M.; “Las fronteras del Neoextractivismo en América Latina: Conflictos socioambientales; giro ecoterritorial y nuevas dependencias”; edit. CALAS; Universidad de Guadalajara; 1era edic., 2019.

La interpretación del cambio climático para personas de diferentes cosmovisiones

Climate Change Interpretation for People with Different Worldviews

Jon Kohl

Director ejecutivo
PUP Global Heritage Consortium
Costa Rica
jon@pupconsortium.net

Resumen

Puede ser contraproducente para el desarrollo de soluciones eficaces al cambio climático que los comunicadores sobre el clima en general y los intérpretes en particular den por sentado que todos los miembros de su audiencia parten de los mismos supuestos y valores sobre cómo cambia el clima y, de hecho, el mundo. Por otra parte, el concepto de cosmovisión ofrece un marco que permite diferenciar cómo las personas que tienen cosmovisiones distintas construyen la realidad de maneras distintas y, por tanto, entienden el clima también de maneras distintas. Estas diferencias influyen en las acciones que emprenden. Este artículo se basa en un estudio de Gail Hochachka que aplicó la Matriz STAGES a miembros de comunidades rurales de El Salvador para demostrar que incluso en comunidades aparentemente homogéneas existe una diversidad o plasticidad de puntos de vista sobre el cambio climático que corresponden al menos a tres cosmovisiones principales. El artículo concluye, pues, que

Abstract

It can be counterproductive for the development of effective solutions to climate change when climate communicators in general, interpreters in particular, assume that everyone in their audience operates from the same assumptions and values about how the climate, and indeed the world, changes. The concept of worldviews, moreover, provides a framework that differentiates how people who hold different worldviews construct reality in different ways and thus understand the climate also in different ways. These differences influence the actions that they take. This article is based on a study by Gail Hochachka who applied the STAGES Matrix to rural community members in El Salvador to demonstrate that even in apparently homogeneous communities there is a diversity or plasticity of climate change views corresponding to at least three principal worldviews. The article concludes then that to better communicate with diverse audiences, interpreters would be well served

para comunicarse mejor con públicos diversos, los intérpretes harían bien en comprender las cosmovisiones y modificar sus comunicaciones en consecuencia, en lugar de imponer su propia perspectiva a sus audiencias y preservar así lo que Hochachka denomina su "soberanía de creación de significados".

Palabras clave: Cambio climático, interpretación, psicología de desarrollo, cosmovisiones.

by understanding worldviews and modifying their communications accordingly rather than impose their own perspective on their audiences and thus preserve what Hochachka calls their "meaning-making sovereignty."

Keywords: Climate change, interpretation, development psychology, worldview.

Introducción

Todos vivimos en el mismo planeta, pero vivenciamos mundos muy distintos. Algunos agricultores pueden entender el cambio climático como un cambio de tiempo a corto plazo, mientras que otros perciben los cambios en los patrones de lluvia y temperatura a través de décadas. Algunos científicos que analizan los patrones de comportamiento del cambio climático ven el mismo modelo como cadenas de causa y efecto interconectadas. Un punto que parece cada vez más cierto: estas diferencias no radican en los diferentes niveles de conocimiento sobre el clima, sino que emergen de diversas cosmovisiones.

Al entender cómo las personas de distintas cosmovisiones construyen diferentes modelos mentales sobre el cambio climático y, por lo general el mundo, los intérpretes del clima pueden ajustar mejor sus temas a sus audiencias. Entonces, al adaptar su estrategia de comunicación a su audiencia y asociarla a su visión del mundo, pueden ayudarles a construir mejores soluciones para abordar el calentamiento global.

Que las personas perciben el mundo de manera diferente, no es una idea nueva. Piaget se fijó que los niños más jóvenes sistemáticamente se equivocan de maneras que los niños mayores no lo hacen. Por eso, sospechó que los niños operan a diferentes niveles o etapas cognitivas mientras maduran (Piaget e Inhelder, 2007). Piaget, por ejemplo, concluyó que antes de los siete años de edad, los niños suelen creer que, si ellos tienen hambre, todos tienen hambre. Después de los siete años, se dan cuenta que otros tienen sus propios puntos de vista. Mediante sus observaciones, definió cuatro etapas de desarrollo cognitivo. Otros investigadores desde entonces han planteado nuevas etapas de desarrollo cognitivo (Vygotsky, 1978), moralidad (Kohlberg en Yáñez-Canal 2019), apego (Bowlby, 1969; Schaffer y Emerson, 1964), ego (Cook-Greuter, 2014), desarrollo psicosocial (Erikson, 1982), conciencia (Wilber, 1990), cosmovisión (Beck and Cowan, 2005), necesidades (Maslow, 1987) y otras facetas de la psique.

Aunque la mayoría de la gente se da cuenta que los humanos dejamos de crecer físicamente alrededor de los 20 años, muchas veces no se da cuenta que las personas podemos seguir creciendo y madurando psicológicamente, alcanzando cada vez etapas más avanzadas, posiblemente durante el resto de la vida. Las personas que se encuentran en diferentes etapas, por lo tanto, pueden tener conceptualizaciones diferentes, hasta conflictivas, sobre el clima y el mundo.

STAGES y cosmovisiones

Gail Hochachka, cuando era estudiante doctoral en la Universidad de Oslo, investigó el papel de la psicología de desarrollo en la comprensión del cambio

climático. Para elaborar su disertación, aplicó la matriz STAGES (O’Fallon, 2020) sobre el desarrollo del ego para demostrar como los seres humanos maduran y ven la realidad en general y el cambio climático en particular, de manera muy distinta.

Trabajó con la psicóloga Terri O’Fallon quien desarrolló este modelo basado en modelos de desarrollo anteriores. Define doce (12) etapas a través de tres niveles, llamados concreto, sutil y metaconsciente; cada uno de ellos consiste en varias etapas. Las personas que se encuentran en las etapas tempranas piensan en términos concretos. En las etapas sutiles, piensan además en términos abstractos y en las etapas tardías pueden pensar en la consciencia misma. O’Fallon es una de varios investigadores que han estudiado el desenvolvimiento de las cosmovisiones; sus etapas se basan en las más comúnmente llamadas tradicional, modernista, posmodernista e integral (ver Tabla 1).

Cosmovisión	Factores	Cómo funciona el cambio climático	Soluciones	Posibles temas interpretativos
Tradicional	<p>Perspectiva: Segunda persona (otra)</p> <p>Objetos: Concreto</p> <p>Pensamiento: Hechos no conectados; relevantes localmente</p> <p>Tiempo: Actualidad y pasado reciente</p>	Visto como tiempo local que causa efectos personales (“Mi pozo se ha secado”, “No podré sembrar frijoles a tiempo”) provocados por fuerzas mayores, como el destino o Dios.	Se puede cambiar comportamientos locales por ejemplo para mejorar el drenaje para que un aumento de lluvias no destruya los cultivos. Se prefiere hacer lo que mejora la vida.	Dios mandó estos cambios drásticos del tiempo para probar nuestra fe y responsabilidad en cuidar la creación gloriosa de Él.
Modernista	<p>Perspectiva: tercera persona (objetiva)</p> <p>Objetos: Concreto y abstracto</p> <p>Pensamiento: Cadenas causa y efecto, lógicas, científicas y abstractas</p>	El cambio climático resulta de cadenas causa-efecto interconectadas tal como la contaminación, tecnologías aplicadas inadecuadamente (combustibles fósiles, motores	Las nuevas tecnologías (energías renovables, forestal sostenible, edificios certificados con LEED) y mejores formas institucionales de operar (programas de incentivos, po-	El cambio climático es una consecuencia lógica de los rápidos avances humanos y tecnológicos desde la Revolución Industrial y se puede resolver mediante la inno-

	<p>Tiempo: Generaciones pasadas y futuras</p>	<p>de combustión interna, agricultura intensiva), gobierno inepto y deficiencias del mercado.</p>	<p>líticas de protección ambiental) e individuales (capacitación). Prefiere pruebas cuantitativas para definir los problemas y soluciones.</p>	<p>vacación técnica, ingeniosidad y geoingeniería.</p>
<p>Posmodernista</p>	<p>Perspectiva: cuarta persona (temprana) Objetos: Conciencia misma Pensamiento: Sistemas sensitivos al contexto, modelos no jerárquicos Tiempo: Pasado y futuro distante, tiempo evolutivo</p>	<p>Causado por valores humanos inapropiados (p.e., modernistas) impulsados por malas decisiones basadas en lugares que se suman a problemas sistémicos globales. Los problemas están ligados además a injusticias ambientales y sociales las cuales tienen que superarse para alcanzar una solución equitativa.</p>	<p>Redefinir la relación humana con la naturaleza y cambiar los sistemas y maneras en que la gente piensa en un sistema complejo económico, ambiental y social. Esto incluye las soluciones arriba mencionadas como parte de un paquete integrado. Prefiere cambios cualitativos de corazón y bienestar.</p>	<p>El cambio climático inducido por los humanos refleja el desequilibrio entre las pocas personas privilegiadas y el resto de la humanidad y naturaleza provocado por el capitalismo, la codicia, la injusticia y descuido ambiental.</p>
<p>Integral</p>	<p>Perspectiva: cuarta persona (tardía) Objetos: Conciencia propia y la de otros Pensamiento: Abstracto y cómo creamos la realidad por las lentes culturales y de de-</p>	<p>El cambio climático es un invento social alimentado por diferentes cosmovisiones. Combina elementos biofísicos, sociales, económicos y psicológicos.</p>	<p>Incluye todas las previas soluciones además de ayudar a que la gente desarrolle su conciencia en busca de puntos de inflexión en la conciencia global. Prefiere ver la emergencia de</p>	<p>El cambio climático antropogénico incluye y trasciende las dimensiones físicas, exigiendo el accionar colectivo humano, la evolución cultural</p>

	sarrollo. Se refleja sobre sus propias proyecciones. Tiempo: Todo el tiempo, infinitud, atemporalidad		mejores y nuevos procesos de desarrollo.	y la ascensión espiritual.
--	--	--	--	----------------------------

Hochachka aplicó esta matriz a la comprensión del cambio climático en comunidades rurales de El Salvador, usando una técnica llamada fotovoz (Soriano Ayala y Caballero Cala, 2016). Para este método, pidió a miembros de la comunidad que sacaran fotos que contestaran las siguientes preguntas: “¿Qué es el cambio climático para mí? ¿Cuáles son los impactos del cambio climático para mí y para mi comunidad? ¿Cómo me estoy adaptando?”

Los entrevistados eligieron sus fotos más significativas y luego las interpretaron durante entrevistas personales grabadas de una hora. El conjunto de entrevistados luego hizo un ejercicio para buscar patrones con las fotos y agrupó las veintisiete (27) fotos que mejor reflejaron las respuestas compartidas por la comunidad.

La metodología de STAGES normalmente usa una prueba de compleción de frases estadísticamente robusta. Esto implica que el investigador presenta una frase parcial a la cual el participante completa con sus propias percepciones y palabras. Los investigadores luego califican las respuestas a través de tres criterios que indican la etapa mejor representada por las respuestas del participante:

Complejidad de pensamiento: Para la cosmovisión tradicional (concreta), la gente piensa en ideas sencillas y desconectadas que no forman un sistema coherente. En vez del cambio climático, la gente se fija en cambios locales del tiempo, que su pozo se secó o que los bosques se queman. Para la cosmovisión moderna (concreta y abstracta), las personas visualizan las relaciones causa-efecto lineales en los sistemas. En la etapa posmodernista, su comprensión del cambio climático se vuelve más contextual, basada en lugares, multigeneracional y cultural. Para la cosmovisión integral, los pensadores entienden que creamos la realidad con nuestros pensamientos.

Tabla 1.

Tabla 1. Resumen de las cuatro cosmovisiones principales y cómo perciben el cambio climático.

Fuente:
Kohl, 2021.

Plazo temporal: Los tradicionalistas piensan en el momento presente y pasado reciente. Modernistas piensan en el pasado y futuro distante. En las cosmovisiones posmodernista e integral, las personas piensan a través de generaciones, entienden el tiempo evolutivo a partir del Big Bang y hasta la atemporalidad misma.

Conciencia de objetos: Los tradicionalistas están conscientes de objetos físicos como la lluvia y tormentas mientras que los modernistas consideran las ideas abstractas de patrones de lluvia y a la desestabilización de la corriente de chorro del frente polar. Más tarde, los posmodernistas e integralistas están conscientes de los efectos de la cultura, cosmovisiones eventualmente la conciencia misma. Mientras que avanza la conciencia de objetos, la gente “ve” más del cambio climático.

Juntos estos criterios ubican las respuestas de una persona a lo largo de la Matriz STAGES. Para el proyecto en El Salvador, Hochachka usó una versión modificada de la metodología para analizar las respuestas sin incluir las frases parciales. Encontró aún en comunidades rurales muy similares, que las respuestas variaron de forma casi igual sobre las primeras tres cosmovisiones descritas arriba. La autora reflexiona sobre la diversidad o plasticidad de los puntos de vista sobre el cambio climático en la comunidad que: *“El hallazgo principal de este análisis es que un enfoque de desarrollo nos puede explicar el por qué hay tanta plasticidad de significados sobre el cambio climático”* (Hochachka, 2019, pp. 1).

Importancia de la psicología de desarrollo para la interpretación del cambio climático

A menudo los investigadores aplican la psicología social al cambio climático, especialmente para clasificar las creencias y actitudes de las personas. El mejor ejemplo: el Modelo de Seis Américas¹ del Programa de Comunicación sobre el Cambio Climático de la Universidad de Yale. Este modelo clasifica a los estadounidenses en seis niveles de preocupación. Más allá que contestar el qué / cómo / por qué acerca de las creencias sobre el cambio climático, este programa de Yale busca entender procesamiento cognitivo, afectivo y emocional hacia normas sociales, identidad e ideología política, valores e impactos de la cobertura mediática.

O’Fallon dice que la psicología del desarrollo también puede contribuir a una mayor comprensión de qué cree la gente, cómo construyen los significados y por qué lo hace a diferentes niveles. Referente al trabajo de Hoch-



1. <https://climatecommunication.yale.edu/about/projects/global-warmings-six-americas/>



chka con STAGES en que ella construye un inventario de las creencias de los participantes, O’Fallon observa, *“Cuando uno sistematiza los puntos de vista de muchos diferentes participantes quienes participan en este inventario, puede comenzar a percibir patrones de perspectivas y pensamiento que las personas tienen a cada nivel de desarrollo. Esto incluye a muchas personas, a cada etapa de desarrollo que indica la ‘psicología social’ (perspectivas colectivas a cada etapa) que impulsa el comportamiento social”* (Salzer, 2019).

Entender estas creencias correspondientes a cada etapa puede ayudarles a los intérpretes traducir sus temas en significados relevantes y consistentes con cómo piensan los grupos: representa un paso delante de simplemente rechazar sus creencias, editarlas y sobreponer un tipo de conocimiento encima de otro, o peor, etiquetarlos como “analfabetos climáticos”.

“¿Qué pasaría si alguien tradujera su proceso de crear significados?” pregunta Hochachka en un podcast del Daily Evolver (Salzer, 2019), haciendo referencia al proceso por el cual un comunicador ajusta el mensaje de acuerdo con los valores de la audiencia. *“¿Cómo lo integraría a una estrategia de adaptación?”* ella continúa. *“Pero no a partir de la ciencia del clima, sino a partir de su propio proceso de construir sentido”*.

Para los intérpretes del clima, según argumenta Hochachka, la implicación es permitir a que las personas construyan sus propios significados por su propia cosmovisión — lo que ella llama “soberanía para construir sentido” — en lugar de imponer sentido desde otra cosmovisión, como cuando los climatólogos tratan de “educar” a tradicionalistas con su perspectiva modernista-científica. Es mejor apoderar a la gente para poder desatar mayor entusiasmo, involucramiento y compromiso sostenido para tomar acción climática constructiva.

Jon Kohl es director ejecutivo del Consorcio PUP para el Patrimonio Global y escritor sobre temas relacionados con la interpretación y evolución de perspectivas. Este artículo ha sido adaptado desde el original en inglés (Kohl, 2021).

Bibliografía

- Beck, D. E. y Cowan, C. C. (2005).** *Spiral Dynamics: Mastering Values, Leadership and Change*. New Jersey: Wiley-Blackwell.
- Bowlby, J. (1969).** *Attachment and Loss*. Volume 1. New York: Basic Books.
- Cook-Greuter, S. R. (2014).** *Ego Development: A Full-Spectrum Theory of Vertical Growth and Meaning Making*. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/356357233_Ego_Development_A_Full-Spectrum_Theory_Of_Vertical_Growth_And_Meaning_Making
- Erikson, E. (1982).** *The Life Cycle Completed*. New York: WW. Norton & Company.
- Hochachka, G. (2019).** On matryoshkas and meaning-making: Understanding the plasticity of climate change. *Global Environmental Change*, 57, 101917. Disponible en: www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0959378018309762?via%3Dihub
- Kohl, J. (2021).** Talking climate with those holding different worldviews. *Yale Climate Connections*. Yale Program on Climate Change Communication. Disponible en: <https://yaleclimateconnections.org/2021/06/talking-climate-with-those-holding-different-worldviews/>
- Maslow, A. (1987).** *Motivation and Personality*. 3a edición. Delhi: Pearson Education.
- O'Fallon, T. (2020).** States and STAGES: Waking up Developmentally. *Integral Review* 16, 1, 13–38. Disponible en: https://integral-review.org/pdf-template-issue.php?pdfName=vol_16_no_1_ofallon_states_and_stages.pdf
- Piaget, J. e Inhelder, B. (2007).** *Psicología del niño*. Decimoséptima edición. Madrid: Ediciones Morata S.L.
- Yañez-Canal, J. (2019).** Lawrence Kohlberg y la Psicología Moral: trayectoria y variaciones conceptuales. *Revista Iberoamericana*, 12, 3, 33-42. Disponible en: www.researchgate.net/publication/341194291_Lawrence_Kohlberg_y_la_Psicologia_Moral_trayectoria_y_variaciones_conceptuales
- Salzer, J. (2019).** Entrevista con Gail Hochacka y Terri O'Fallon. *The Daily Evolver* [en línea]. Disponible en: www.dailyevolver.com/2019/11/climate-changes-at-every-stage/
- Schaffer, H.R. y Emerson, P.E. (1964).** *The Development of Social Attachment in Infancy*. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 1–77.
- Soriano Ayala, E. y Caballero Cala, V. (2016).** *Fotovoz: Un método de investigación en ciencias sociales y de la salud*. Madrid: Editorial La Muralla. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/303518926_Fotovoz_Un_metodo_de_investigacion_en_ciencias_sociales_y_de_la_salud
- Vygotsky, L. S. (1978).** *El Desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Editorial Crítica. Disponible en: http://www.terras.edu.ar/biblioteca/6/TA_Vygotsky_Unidad_1.pdf
- Wilber, K. (1990).** *El espectro de la conciencia*. Barcelona: Editorial Kairós. Disponible en: https://budismolibre.org/docs/libros_budistas/Ken_Wilber_El_Espectro_de_la_conciencia.pdf

Patrimonio cultural en la era digital

Cultural heritage in the digital era

Edmundo Andrade Romo

Universidad de Guadalajara, México
eandraderomo@gmail.com

Resumen

Reflexión en torno a las posibilidades de reproducción de los resultados de investigación sobre bienes culturales de índole inmaterial como parte de la tradición oral, en particular lo referente al mito local y material, específicamente la poesía local de principios del siglo XX de Puerto Vallarta, Jalisco, México. Con poco más de ciento setenta años de fundado, Puerto Vallarta ha experimentado un desarrollo raudo en todos los sentidos, con una alta tasa de inmigración y prácticas turísticas que lo posiciona como destino turístico internacional, todo lo anterior ha impactado el proceso de la construcción de la identidad local, la configuración de imaginarios contradictorios y pérdida de la memoria colectiva, pese a ser un pueblo relativamente joven. En la era digital y, otros soportes análogos y tradicionales, se estudia y reflexiona sobre la idea de recrear los mitos locales y la conjuntar la poesía de la primera

Abstract

Reflection on the possibilities of reproducing the results of research on intangible cultural assets as part of the oral tradition, particularly regarding local and material myth, specifically local poetry from the early 20th century in Puerto Vallarta, Jalisco, Mexico. With just over one hundred and seventy years of being founded, Puerto Vallarta has experienced rapid development in every sense, with a high rate of immigration and tourism practices that positions it as an international tourist destination, all of which has impacted the construction process of local identity, the configuration of contradictory imaginaries and the loss of collective memory, despite being a relatively young town. In the digital era and other analog and traditional media, the idea of recreating local myths and combining poetry from the first half of the 20th century is studied and reflected on, as part

mitad del siglo XX, como parte de la salvaguarda de estos bienes culturales. En 2023 se concluyó la primera parte de la investigación sobre etnoliteratura local, sea de aportes anónimos y conservados en la comunidad, o sea de aportes escritos, con autoría, pero no publicados o limitadamente conocidos entre la comunidad actual vallartense. Partiendo de los resultados de dicha investigación se cuenta con los insumos requeridos para el cuestionamiento teórico, metodológico y ético de qué hacer con estos bienes culturales que pasan a ser parte del Patrimonio cultural local, por tanto, la sociedad tiene el derecho de conocer, acceder y disfrutar de ellos, claro bajo el discurso normativo de la sustentabilidad y legalidad que supone tal empresa.

Palabras clave: Patrimonio cultural, etnoliteratura, digitalización, Puerto Vallarta.

of the safeguarding of these cultural assets. In 2023, the first part of the research on local ethnomeritology was completed, either from anonymous contributions preserved in the community, or from written contributions, with authorship, but not published or limitedly known among the current Vallarta community. Based on the results of said research, there is the required input for the theoretical, methodological and ethical questioning of what to do with these cultural assets that become part of the local cultural heritage, therefore, society has the right to know, access and enjoy them, of course under the normative discourse of sustainability and legality that such a company entails.

Keywords: Cultural heritage, ethnomeritology, digitalization, Puerto Vallarta.

Introducción

Existen muchos aportes sobre el tema de Patrimonio cultural y desarrollo UNESCO, (2003); Andrade, Chávez y Espinoza (2011), Zamora, (2011), Restauradores sin Fronteras, (2012), Andrade (2013), Molina, (2018), sin embargo, las realidades particulares siempre imponen desafíos que escapan de las visiones e interpretaciones generales, o en su defecto en los estudios de caso habrá similitudes, semejanzas pero sin duda algún cada caso deberá ser estudiado, analizado, recuperado y determinado por su singularidad, es el caso del presente ensayo que parte de la investigación particular sobre el patrimonio cultural local de Puerto Vallarta en 2023.

A su vez, el estudio del patrimonio a nivel local, también ha sido un tema ampliamente documentado (Chávez, et al, 2005; Andrade, et al 2007; Medina y Andrade, 2013; Andrade, et al, 2018; Andrade, Bravo y Cornejo, 2019; Chávez y Andrade, 2023) y se ha demostrado que las variantes específicas, temporales, locativas y modales significan grandes diferencias aun entre localidades próximas.

Algo similar acontece con los estudios de los recursos culturales locales, que si bien se puede trazar una metodología a seguir los resultados llegan a ser o muy distintos o en el caso de los bienes culturales intangibles, se da el caso de que llegan a ser compartidos, como se advierte en los estudios etnoliterarios a propósito de las tradiciones orales como mitos, leyendas y poesía, en estos casos resulta mejor un método a nivel regional (Andrade, et al., 2010).

Recientemente lo inmaterial ha tomado mayor presencia en los estudios sobre el patrimonio cultural a nivel mundial (Alivizatou, 2012; Bortolotto, 2011; UNESCO, 2015 y 2024).

El patrimonio cultural inmaterial o “patrimonio vivo” se refiere a las prácticas, expresiones, saberes o técnicas transmitidos por las comunidades de generación en generación. En la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial su objetivo es conservar, visibilizar, así como optimizar su potencial para el desarrollo sostenible, tomando en cuenta su fragilidad y viabilidad (UNESCO, 2003).

El patrimonio inmaterial emana de las comunidades y a la vez las dota del sentimiento de pertenencia y de identidad local y de continuidad favoreciendo a la creatividad y el bienestar social; provoca conciencia y respeto por el entorno natural y social; e incrementa los ingresos económicos familiares.

La propuesta de la UNESCO (2023) de “optimizar su potencial para el desarrollo sustentable” justo después que ha establecido que estos tipos de bienes son frágiles, debe ser atendida con especial cuidado, máxime si se está pensando en su inserción como posible atractivo en destinos turísticos.

Desarrollo

Puerto Vallarta es una localidad y a la vez refiere a una región y municipio, con el mismo nombre, lo que debe atenderse para efectos de no causar confusiones de tipo geográficas, locativas y territoriales. El “pueblo” Las Peñas, que posteriormente se denominó Puerto Vallarta, se fundó oficialmente en 1851, por Don Guadalupe Sánchez Torres y diez familias más, y el municipio de Puerto Vallarta se decretó en 1918 (Munguía, 1988), aunque antiguos pobladores transitaban por esta región desde hace aproximadamente 5,000 años (Andrade, 2007).

Su proceso poblacional durante los primeros cincuenta años fue a través de la migración, tanto de otros lugares costeros como de los pueblos serranos aledaños. Para 1902 ya se enseñaba a escribir y leer, pero es hasta 1928 cuando se formalizó la educación primaria con los dos primeros grados. En 1922 se contaba con un teatro, en 1926 llegó la imprenta, y la primera planta de luz en 1930. Durante esta década también arribó la fotografía, la prensa y revistas foráneas, y justo en 1938 se registra el primer poema escrito localmente.

La cultura e identidad del pueblo de Puerto Vallarta se sustenta en gran parte de los elementos culturales presentes en la región denominada Bahía de Bandera, con epicentro en la micro región conocida como *Xiutla*, de donde provienen los cuatro mitos localizados, estudiados y referidos como bienes culturales inmateriales y parte del Patrimonio Cultural local.

Los primeros elementos literarios identificados fueron prácticas declamatorias ya en las precarias e improvisadas aulas de la escuela primaria, ya en la amenidad de las reuniones nocturnas de convivencia social. El primer poema escrito, da origen a la canción “Puerto Vallarta” en 1938.

En los siguientes cuadros se relaciona los resultados de la investigación. Cabe señalar que solo se han seleccionado los mitos locales-regionales más significativos y los primeros tres poemas formalmente escritos en Puerto Vallarta. Lo anterior, por un lado y a través del mito, permite establecer la idea de “paraíso” como el lugar obsequiado por los dioses a los habitantes de la región, en particular a los de Xiutla, y por otro lado, el “paraíso” como elementos poético referente al terruño, a la tierra propia a la pequeña patria llamada y conocida como el Puerto Vallarta de principios del siglo pasado, el de los ancestros recientes, el Vallarta idílico y turístico que pretende ser además un destino poético.

Cuadro 1.
Elaboración propia.

Tradición oral: Mito		
Nombre	Tipo	Origen
<i>Tatei Aramara</i>	Cosmogónico	Wixárica (prehispánico)
<i>Shantil</i>	Fundacional (costa)	Xiutla (prehispánico)
<i>El Gentil</i>	Protección (mar)	Región Costa de Jalisco
<i>Virgen de Tintoque</i>	Fundacional (Costa-valle-montaña)	Novohispano

Tradición escrita: Poesía			
Autor	Tipo	Origen	Año
<i>Rafael Gutiérrez</i>	Escritura/canción	Desconocido	1938
<i>Guadalupe Delgado Encarnación</i>	Escritura/poema	Puerto Vallarta	1939
<i>Carolina Montes de Oca</i>	Escritura/poema	Mascota	1949

La cuestión es ¿qué hacer?, en aras de la salvaguarda de los bienes culturales locales identificados, para garantizar su conservación y a la vez la accesibilidad de los mismos a la comunidad vallartense, para ello y tomando en cuenta a los diferentes públicos en Puerto Vallarta y diferentes recursos de reproducción. Paralelamente a la re-valorización de los bienes materiales e inmateriales del patrimonio cultural local, está la digitalización y sus recursos como la inteligencia artificial y la realidad aumentada (Jiménez, 2021), por lo que se plantean tres estrategias a considerar:

Cuadro 2.
Elaboración propia.

A) Público en general:

Edición digital con transcripción de los mitos locales y antología de la poesía local del periodo 1900-1949, selección de los poemas/canciones más representativas; el acceso debe ser libre y gratuito;

B) Estudiantes:

Producción digital con recursos basados en multimedia, inteligencia artificial y realidad aumentada con el fin de recrear al mito, autor, obra y contexto histórico;

C) Turista:

Obra escénica o audiovisual de carácter histórico literario que recrea los antecedentes, origen y desarrollo de Puerto Vallarta a través de la tradición oral y literatura local.

A modo de conclusión, existen elementos suficientes y significativos en los resultados de la investigación “Cien años de poesía local” para emprender un proyecto de salvaguarda, conservación, difusión y estudio de los bienes materiales e inmateriales de la tradición oral y escrita que forman parte del patrimonio cultural de Puerto Vallarta, y su digitalización y promoción entre los diferentes públicos asociados al destino turístico internacional de Puerto Vallarta. Alimentar al destino turístico con ofertas culturales que permitan un desarrollo local con tecnología de punta y que forme un dique de la memoria colectiva e identidad local sin poner en riesgo los frágiles bienes culturales existentes para goce y disfrute de las nuevas generaciones y de los turistas; para que el pasado mítico y literario local esté presente en la cultura local, a pesar de las embestidas del progreso y del futuro.

Bibliografía

Alivizatou, Marilena. (2012). Intangible Heritage and the Museum: New Perspectives on Cultural Preservation. UCL Institute of Archaeology Critical Cultural Heritage Series 8. Routledge. Reino Unido.

Andrade Romo, E. (2007). Patrimonio e Identidad cultural como elementos ideológicos de exclusión social: caso Municipio de Cabo Corrientes, Jalisco, México. Tesis Doctoral. Universidad de Oviedo. España

..... (2013). Muro viejo, Vallarta Moderno: más de 300 años de edificación identitaria en Puerto Vallarta. En Puerto Vallarta en la Modernidad. Universidad de Guadalajara. México.

Andrade Romo, E., Bravo Olivas, M.L., Cornejo Ortega, J.L. (2019). Puerto Vallarta. Patrimonio, turismo y desarrollo. Universidad de Guadalajara. México

Andrade Romo, E, Chávez Dagostino, R.M., Espinoza Sánchez, R. (2011) Voces regionales. Turismo, Desarrollo y Región. Universidad de Guadalajara. México.

Andrade Romo, E, Chávez Dagostino, R.M., Espinoza Sánchez, R. y Villanueva Sánchez, R. (2007) Tomatlán, Patrimonio natural y cultural. Universidad de Guadalajara. México.

Andrade Romo, E., Cornejo Ortega, J.L., Espinoza Sánchez, R. y Camacho Ramírez, P.M. (2018). Tapalpa mágico, pueblo y patrimonio cultural. Universidad de Guadalajara, México.

Andrade Romo, E. Ramírez Leyva F.M. Chávez Dagostino, R.M. y Espinoza Sánchez, R. (2010). Voces regionales. Construcción de identidades a partir del mitos, leyenda y relato popular en la Costa de Jalisco. Universidad de Guadalajara. México.

Bortolotto, Chaiara. (2019). Patrimonio cultural inmaterial y desarrollo sostenible: formación facilitadores de Europa. Taller. UNESCO. Bulgaria.

Chávez Dagostino, R.M., Andrade Romo, E., Espinoza Sánchez, R. y González Guevara, L.F. (2005). Cabo Corrientes, Patrimonio natural y cultural. Universidad de Guadalajara. México.

Medina García, J.D. y Andrade Romo, E. (2013). La Huerta, Jalisco, patrimonio cultural, social y turismo. Universidad de Guadalajara. México.

Molina Neira, B A. (2018). La incorporación de la cultura y el patrimonio en el desarrollo sostenible: desafíos y posibilidades. humanidades, vol. 8, núm. 1, pp. 57-89. Universidad de Costa Rica, Escuela de Estudios Generales. Costa Rica.

Munguía Fregoso, C. (1997). Panorama histórico de Las Peñas 1800-1918). En Puerto Vallarta, una aproximación. Colegio de Jalisco. México.

Restauradores sin Fronteras. (2012). El patrimonio como motor de desarrollo sostenible. Intervención. Año 3. Núm. 5 enero-junio. México.

UNESCO (2003). Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. 32ª Conferencia General de la UNESCO. París, 17 de octubre de 2003.

UNESCO (2023). El texto de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. UNESCO. Paris. <https://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n>

..... (2015). Patrimonio Cultural Inmaterial y Desarrollo Sostenible. UNESCO. USA.

..... (2024). Cultura para el desarrollo sostenible. Unesco, consulta realizada el 20 de diciembre de 2024 en: <https://es.unesco.org/themes/cultura-desarrollo-sostenible>.

Zamora Acosta, E. (2011). Sobre patrimonio y desarrollo. Aproximación al concepto de patrimonio cultural y su utilización en procesos de desarrollo territorial. Revista Pasos. Vol. 9 N° 1 págs. 101-113. España.

La Divulgación Significativa: un enfoque antropológico-histórico de la Interpretación Patrimonial

Meaningful divulgation: an anthropological and historical approach to heritage interpretation

Manuel Gándara Vázquez

Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía del Instituto Nacional de Antropología e Historia
México
Manuel_gandara_v@encrym.edu.mx

Resumen

Se analizan discusiones recientes, en el actual contexto de iniciativas descolonizadoras e inclusivas, sobre la pertinencia de la interpretación patrimonial para el patrimonio reconocido tanto por las comunidades como por el postulado institucionalmente. Proponemos que la interpretación patrimonial sigue siendo relevante, en particular si se desarrolla a partir de un enfoque antropológico-histórico y una visión intercultural como la que ofrece la “Divulgación Significativa”. Esta es una variante de la interpretación temática de Ham apoyada en la museología centrada en los públicos.

A partir de un concepto antropológico-histórico de los patrimonios, es factible proponer una la interpretación patrimonial que promueva que la

Abstract

In this text we analyze some current discussions, in the context of more inclusive and decolonizing initiatives, that challenge the pertinence of heritage interpretation to cultural heritages, to both those recognized by local communities as well as the ones postulated by international institutions, We argue that even in that context heritage interpretation remains relevant, when it is developed through an anthropological and historical approach and an intercultural interpretation vision, such as the one offered by “Meaningful Divulgation”. This is a strategy derived from Ham’s thematic interpretation and based on a visitor-centered museology.

Starting from an anthropological and historical concept of cultural heritage, it is possible to

ciudadanía comprenda y disfrute más profundamente los beneficios que el patrimonio nos ofrece. En particular, los aportes de la antropología y la historia pueden ayudarnos a combatir el etnocentrismo y el cronocentrismo que están detrás de muchas formas de discriminación y de discursos supremacistas y colonializadores. El presente texto presenta las características generales de ese enfoque, así como su relación con la interpretación intercultural.

Palabras clave: Interpretación patrimonial, Divulgación Significativa, enfoque antropológico-histórico de la interpretación, interpretación intercultural.

practice a form of heritage interpretation aimed to allow citizens a deeper understanding and enjoyment of the benefits that heritage offers us. An approach nurtured by the knowledge derived from anthropology and history, can help us to combat ethnocentrism and “chronocentrism”, which are behind many forms of discrimination and supremacist and colonial discourses. In this text we present a general outline of such an approach as well as its relation to intercultural interpretation.

Keywords: Heritage interpretation, Meaningful Divulgation, anthropological-historical approach of interpretation, intercultural interpretation.

Introducción: un par de propuestas justificables, pero problemáticas

A principios del siglo XXI cobraron mucha fuerza las críticas al proceso por el que una expresión cultural se reconocía como “patrimonio”. Se cuestionaba, con justicia, cómo instituciones nacionales e internacionales determinaban algo como meritorio y dignas de conservación, muchas veces sin tomar en cuenta la valoración de las propias comunidades locales.

Esa crítica no es nueva: en México, por ejemplo, desde la década de 1980 se propuso que la actuación institucional ocurría incluso en contra de la voluntad de las comunidades locales, privilegiaba criterios académicos y elitistas, y se usaba con un fin político: la consolidación de una identidad nacional ligada a la Revolución Mexicana (1910-1921) -véase, por ejemplo, los ensayos de García-Canclini (1998) y Bonfil (1998) al respecto. En otros países sucedió lo mismo.

Para 2011 se popularizó en la comunidad hispanohablante la propuesta de Laurajeane Smith (2011), quien retoma el término “patrimonio”, con la connotación negativa que se empezó a usar unos años antes en los círculos académicos: es decir, como resultado de un proceso vertical, autoritario, con tintes clasistas y coloniales, que excluía la participación de las comunidades locales. Smith lo llama “discurso patrimonial autorizado”, y lo contrasta con la valoración de las comunidades locales, típicamente subordinadas a los estados centrales y a la “cultura” según la entienden las elites de los países hegemónicos. Este proceso, también conocido como “patrimonialización”, no sólo tiene intenciones políticas, sino también de explotación comercial, en ocasiones a costa de la autenticidad o integridad del patrimonio.

Así, hoy día es frecuente contrastar este “discurso autorizado” con otro de resistencia, descolonizador, en donde la opinión que cuenta es la de las comunidades locales, subordinadas. Esta reacción no sólo es justificable, sino que ocurre en un momento particularmente pertinente. Pero estamos corriendo el riesgo de irnos al otro extremo: el único patrimonio legítimo es aquel que es reconocido por una comunidad local, de residencia. Se cuestiona la actuación de la UNESCO o de estados nacionales y la propia existencia de un “patrimonio nacional” y más aún de un “patrimonio mundial”.

Esta postura olvida que las intervenciones institucionales han logrado que se rescaten y reconozcan patrimonios que de otra manera se hubieran perdido irremisiblemente. También obvia el problema del “patrimonio del conflicto”, es decir, en donde dos comunidades locales valoran de forma radicalmente diferente el patrimonio. En casos extremos, como el de los Budas de Bamiyán, en Afganistán, se destruyeron intencionalmente esculturas monumentales de Buda, por contradecir la creencia de los Talibanes de que la única religión correcta es el Islam y que es incorrecto representar a una deidad. La comunidad local, también musulmana, se beneficiaba de la visita que hacían tanto creyentes budistas como turistas laicos que llegaban su pueblo.

Pensaban que las personas visitantes no ofendían las creencias y el culto locales, porque eran respetuosas y no hacían prácticas religiosas masivas.

Sin embargo, no fueron oídos por el gobierno Talibán: se consideró ofensiva la oferta de la comunidad internacional de financiar la conservación de los Budas, cuando no había mostrado el mismo interés en apoyar esfuerzos educativos o de salud en el país¹. Se decidió finalmente destruir las estatuas.

Privilegiar la opinión de la comunidad local se acompaña de una crítica a la propia antropología, a la que ve como la principal herramienta del colonialismo. Pero fue precisamente la antropología la disciplina que puso a la diversidad cultural al centro de la discusión pública -lo que no condona su uso en el “gobierno indirecto” colonial, por supuesto-.

De ahí surge la primera propuesta problemática, en mi opinión, que de alguna manera “flota” en el ambiente, de que para descolonizar el patrimonio primero hay que abandonar su herramienta principal de colonización: la antropología. De hecho, cada vez es más común ver ofertas de programas de formación universitaria ya no sobre antropología en alguna de sus tradiciones académicas, sino sobre “estudios culturales”, que critican y asumen haber superado el colonialismo.

La segunda propuesta problemática ocurre en paralelo a la primera: se rechaza como superflua la interpretación de los patrimonios reconocidos por las comunidades, dado que éstas entienden de entrada sus valores, ya que ellas mismas los reconocieron².

Es precisamente en este contexto en que proponemos defender la relevancia de la interpretación patrimonial; y, en particular, el enfoque antropológico-histórico de la interpretación patrimonial temática (basada en el modelo TORA de Sam Ham (1992, 2013, 2022)), que hemos venido desarrollando: la “Divulgación Significativa” (Gándara, 2016, 2018), (Gándara, 2021).

El enfoque antropológico-histórico de la Divulgación Significativa

Retomar una visión crítica de la antropología, más que abogar por su desaparición, tiene que ver con una realidad práctica: como arqueólogo, me son familiares muchos casos en los que no hay una comunidad local de residencia que reconozca una determinada manifestación como patrimonio, o como parte de su identidad. Todo el registro de los Neandertales, por ejemplo, debería entonces dejarse perder, porque los Neandertales se extinguieron (o mezclaron³) con los *Sapiens Sapiens* hace decenas de miles de años. Aunque existe un pueblo alemán llamado Neandertal, los restos se estudiaron y

1. Ver, por ejemplo: “Afghani Ambassador Speaks At USC”, en IslamOnLine, accesible en <http://www.islamonline.net/english/news/2001-03/13/article12.shtml>, consultado en enero de 2021. “Taliban Explains Buddha Demolition”, (Crossette 2001), accesible en <https://www.nytimes.com/2001/03/19/world/taliban-explains-buddha-demolition.html>, consultado en enero de 2021.

2. Esta segunda problemática la propuse en (Gándara, 2023b); aquí ahondaré en algunos aspectos.

3. Ver Shermer, Michael, “Our Neandertal Brethren: Why They Were Not a Separate Species”, en Scientific American en línea: <https://www.scientificamerican.com/article/our-neandertal-brethren/>, s/p., consultado el 12 de Marzo de 2023.

preservaron no por la iniciativa de dicho pueblo, que no se sentía particularmente conectado a ellos, sino por la comunidad académica, que los preservó y los sigue investigando. Gracias a esa investigación, hoy se propone que incluso tenían pintura mural, como evidencia la Cueva de Maltravieso, en España, con una antigüedad de alrededor de 40,000 años⁴ De nuevo, esta otra comunidad local realmente no tenía una idea clara de lo que había en la cueva: el descubrimiento y valoración la hicieron personas expertas. De nuevo, no quedan Neandertales vivos que reclamen esa herencia - ¡aunque algunas colegas arqueólogas feministas del Estado Español aseguran conocer varones que calificarían como tales hoy día! Lo Neandertal es un testimonio arqueológico, parte de nuestra historia como especie, más que el de alguna comunidad local de residencia. Es relevante a nuestra historia compartida, al menos desde una perspectiva antropológica.

¿Quién decide entonces qué es patrimonio?

Cada comunidad valora algunos objetos y prácticas como particularmente importantes. A veces los conserva en su materialidad, a veces en su uso -como en el concepto oriental de “autenticidad”, que no depende de la materialidad del objeto, sino de la continuación de una práctica, como se propone en el enfoque de la conservación “centrada en las personas” (ver, por ejemplo, Wijesuriya, 2022).

Es cierto que las y los creyentes en la Virgen de Guadalupe en México, no necesitan que alguien les haga “interpretación patrimonial” académica: ya entienden de entrada quién era y qué beneficios les aporta “La Morenita”. Eso no significa que los valores que para ellos son obvios, lo sean para alguien de otras culturas, de la misma manera en que para nosotros un “Buda Sentado” de Corea resulta quizá “bonito” pero no entendemos qué significa para sus seguidores. Por eso proponemos el concepto de “interpretación intercultural”, en la que se facilita que personas de otras comunidades y tradiciones culturales entiendan y puedan compartir esos valores (Gándara, 2023b).

Esta propuesta va de la mano de la idea de “escalas de patrimonio”: estas van desde la personal, individual, pasando por la familiar, la del barrio y la de la comunidad local de residencia, y se extienden hasta la escala regional, nacional y, al menos como objeto de debate, mundial. Existen además comunidades no locales, como las de los creyentes guadalupanos, que pueden vivir en diferentes lugares del país o incluso el continente: los une el *culto* que comparten -son comunidades de *credo*, no de residencia.

Entonces, quién decide *qué* es patrimonio puede variar según la escala. Propongo llamar “comunidad relevante” o “comunidad de referencia” a la que hace la valoración de algo. Ese algo que se valora pueden ser objetos,

4. Ver, por ejemplo, Núñez, Cristina (22 de febrero de 2018), «Descubren en Cáceres las huellas de arte neandertal más antiguas del mundo». Hoy.es. Consultado el 24 de abril de 2023.

edificios, paisajes o prácticas sociales (incluyendo tradiciones y creencias). La comunidad puede ser la de académicos expertos o las de residencia, credo, políticas, etc., a diferentes escalas.

Pero igual de importante es *para qué* se valora algo. A escalas pequeñas, suele tener mucho que ver con la reproducción social del grupo. Generalmente eso se asocia a la identidad. Para algunos expertos esa es su función central. Pero entonces no será siempre relevante o compartido con otras culturas, que tienen sus propios símbolos identitarios.

El enfoque antropológico-histórico del Patrimonio Cultural propone ir más allá de la identidad, particularmente en nuestros días, en donde lo que tenemos son muchísimos ejemplos de conflictos entre diferentes identidades: desde de orden étnico hasta religioso, pasando por lo político o lo relacionado al género. La dificultad de concebir la legitimidad de las diversas identidades se traduce en expresiones racistas, de fanatismo religioso o político y de discriminación sobre la base del género.

Para el enfoque antropológico-histórico, el patrimonio cultural es nuestra *herencia compartida como especie*: es un repositorio de soluciones a problemas similares. Es al mismo tiempo identidad local y testimonio de nuestra Humanidad común. Es el conjunto de objetos, edificios, paisajes, prácticas, conocimientos y creencias que transmitimos para nuestra reproducción social, local y colectiva, para mantener la sustentabilidad de nuestra especie y nuestro planeta y preservar nuestra historia compartida. La diversidad cultural es tan importante para nuestra supervivencia como la biodiversidad.

El patrimonio nos permite también tener experiencias extraordinarias, memorables, sensoriales (“estéticas” o “fenomenológicas”), como cualquiera que haya visitado sitios patrimoniales puede atestiguar. La mera percepción de la magnitud, la calidad de la ejecución, el romance de la “ruina” (en el caso de los sitios arqueológicos), de la “otredad” (en el caso de patrimonio vivo), es capaz de proporcionar una impresión formidable, que atrae al turismo. Si esa impresión la complementa la interpretación de lo que experimentamos, entonces el disfrute puede ser aún más profundo y útil.

Como comentaré adelante, el patrimonio nos ofrece oportunidades únicas para comprender y disfrutar nuestra diversidad cultural. Esos beneficios son los que justifican su conservación y preservación; y son los que explican las fuertes inversiones de los estados y las organizaciones internacionales para evitar que se destruya. La idea no es conservar por conservar: conservamos para socializar los valores de los patrimonios.

¿Qué es y para qué sirve la interpretación patrimonial?

Por ello se creó la interpretación patrimonial, originalmente para el contexto del patrimonio natural, en los parques nacionales de Estados Unidos.

Se extendió rápidamente a otros países, que la adoptaron y adaptaron a su entorno. Hoy día, la interpretación patrimonial es una práctica profesional: la de las y los intérpretes que facilitan la comprensión de los valores patrimoniales que no son siempre autoevidentes o fáciles de captar. Consiste en traducir, pero no en el sentido lingüístico, de un idioma a otro, sino del *lenguaje especializado* de los expertos (cuando la valoración la han hecho expertos) a un lenguaje que sus audiencias entiendan y, en principio, disfruten; o bien del de una cultura a otra, en el caso de la interpretación intercultural (cuando la valoración la hace una comunidad local).

Esa práctica profesional dio lugar, con el tiempo, a una reflexión profunda y a su sistematización. Se reconoce a Freeman Tilden (1957) como el iniciador de la tradición, aunque hay antecedentes en autores incluso en el siglo XIX (Brochu, 2006). Para la década de 1970 esa reflexión había producido un discurso especializado, una nueva disciplina académica, que una década después se podía ya estudiar en universidades⁵. Estos “intérpretes académicos”, para diferenciarlos de los “practicantes” (*practitioners*, en inglés), desarrollaron un fundamento teórico sólido para el trabajo práctico. Se consolidó así la interpretación patrimonial como una estrategia para la educación patrimonial⁶.

En la variante de la que nosotros nos hemos nutrido, la de la “interpretación temática” de Ham (1992, pero especialmente 2013 y 2022), se propone que esa estrategia puede promover el aprendizaje sobre el patrimonio, mejorar la experiencia de visita; y, sobre todo, provocar la reflexión de las personas visitantes sobre los valores del patrimonio y la importancia de su conservación.

Entendida así, la interpretación patrimonial es “una actividad educativa que pretende revelar significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales, experiencias de primera mano, o por medios ilustrativos, más que simplemente comunicar información factual” (Tilden, 1957.Pp 8). No es lo mismo *informar* que *interpretar*. No se trata de producir un efecto didáctico escolar, sino de provocar la reflexión. Ham la define como “un enfoque para la comunicación basado en una misión, que tiene la finalidad de provocar en la audiencia el descubrimiento de significados personales sobre objetos, lugares, personas y conceptos, y forjar conexiones personales con ellos” (Ham, 2022.Pp8).

En esta tradición se asume que el patrimonio no se auto-interpreta, es decir, que los valores que reconocemos en él no son necesariamente autoevidentes. Por eso se sostiene que no es suficiente su mera contemplación para entender por qué ha sido reconocido como tal. Se puede ver literalmente los

5. El libro de Ham (1992) fue el manual básico. Uno de los primeros textos universitarios fue el de Knudson et. al (1995, 2003).

6. De nuevo, no equiparamos “educación” a “experiencia escolar” o “docencia”. En el caso de la “educación patrimonial”, insisto en parafrasear al Servicio de Patrimonio de Nueva Zelanda: es educación que “ocurre en el patrimonio, con el patrimonio y para el patrimonio” (Colquhoun et al., 2005.Ppviii) -en el original: “A three fold approach is best for effective conservation education - education about the environment, in the environment and for the environment” (ibid.).

árboles sin entender el bosque o las complicadas cadenas energéticas del ecosistema, ni apreciar el papel de los “servicios ambientales” que el bosque nos ofrece.

Sam Ham introdujo en 1992 un modelo de comunicación que proponía tomar en cuenta tanto las motivaciones como las capacidades de las personas visitantes a los sitios patrimoniales. En su libro de 2013 el modelo se conoce como “TORE” (“TORA” en español – Ham 2013, 2022.Pp11-52). Resumiendo, el modelo Tora nos propone que hay cuatro propiedades que la interpretación debe tener para ser “temática”: un tema o idea central (“T”), presentada de manera organizada y fácil de seguir (“O”), que sea relevante (“R”), significativa y personal para la audiencia y que sea lo suficientemente amena como para mantener su atención y provocar a la reflexión. La interpretación que cumple con esas cuatro propiedades es de calidad “TORA”.

Tomando como ejemplo el proyecto de interpretación que estamos realizando en el sitio arqueológico de Xochicalco, Morelos, de los más de mil textos disponibles sobre el sitio ¿qué elegimos como tema? En los sitios de patrimonio mundial, que han sido inscritos en la lista de la UNESCO, la solución es relativamente sencilla: deberíamos comunicar el “enunciado de valor excepcional” que justifica su inscripción⁷. El problema es que ese enunciado lo generan especialistas en patrimonio y su formulación no es necesariamente comprensible ni relevante para las personas visitantes promedio. Decir algo así como que “Xochicalco es un sitio fortificado particularmente bien conservado del Periodo Epiclásico” asume que las personas receptoras saben que en qué consiste dicho periodo. Pero incluso si lo supieran, ¿por qué tendría que ser relevante saberlo?

Un tema/tesis así no es relevante para la mayor parte de la gente. El léxico especializado no les ayuda; y si no tienen los antecedentes necesarios, es probable que no logremos interesarles en nuestra misión: facilitar el disfrute y la comprensión profunda del patrimonio, que queremos nos ayude a conservar. Por supuesto, el público es soberano y puede olímpicamente ignorar lo que le sugerimos –algo que los estudios de público han mostrado una y otra vez (ver, por ejemplo, Falk and Dierking (1992, 2013).

Ham coincide con otro gran intérprete, Larsen (2011), en que las posibilidades de tener éxito en nuestra tarea se incrementan si en el tema que proponemos como centro de nuestra comunicación aparecen términos que se refieren a los elementos “intangibles” del patrimonio que refieren a conceptos “universales” o ampliamente compartidos. Esto es más evidente cuando esos conceptos son importantes para nuestra Humanidad común: conceptos como justicia, honor, equidad, libertad. Ham (2022.Pp36) propone una lista parcial de estos términos, que la gente ya entiende y que pueden producir empatía hacia el patrimonio. Pero eso requiere, como señala Jiménez (2020), reconocer que lo que a la gente del presente le interesa no son las ruinas

7. Un resumen del enunciado de valor universal excepcional de Xochicalco se encuentra en <https://whc.unesco.org/es/list/939>, consultado en Septiembre de 2021.

y los objetos en sí, sino *la gente del pasado*: cómo eran, cómo resolvían los problemas cotidianos, por qué ya no están ahí.

La posibilidad de tener éxito en nuestra misión mejora si, además, presentamos nuestro tema/tesis y las ideas subordinadas de forma tal que pueda mantener al cerebro de nuestras audiencias entretenido: no en el sentido de divertido o alegre, sino ocupado, enganchado a lo dicho, reflexionándolo activamente.

Visitar el cementerio clandestino de una dictadura no es agradable. Pero el entender cómo es posible que algo así pueda haber sucedido, si nuestra presentación es eficaz, mantiene la atención y al cerebro activo.

Regresemos a Xochicalco. En el nuevo programa de cedulario que construimos con la asesoría de la Mtra. Silvia Garza, experta arqueóloga que trabajó durante muchos años en el sitio, dedicamos una buena cantidad de tiempo a determinar cómo captar la atención del público desde que entra al sitio. De la enorme cantidad de información que destacaban, en mi opinión, dos cosas: 1ª, que en Xochicalco se corrigió el calendario que regía el destino de la gente, más de 500 años antes de que el Papa Gregorio corrigiera el calendario en Europa, que también se había desfasado. En Xochicalco fue posible lograrlo gracias a la cooperación con ciudades con las que había, sino un conflicto abierto, al menos una fuerte tensión. 2ª, que menos de doscientos años después de ese enorme logro, los habitantes de la ciudad la saquearon, incendiaron y luego abandonaron.

Nuestra apuesta asume que el público entiende de antemano qué significa destruir una ciudad y que puede despertar su curiosidad el saber por qué lo hicieron sus propios habitantes. Que eso haya pasado en la misma ciudad que años antes convocó a sus enemigos potenciales a corregir el calendario, puede invitarle a reflexionar si es que la violencia es inevitable, o si el entender qué la causa nos podría permitir, la menos en principio, evitarla.

Con estas consideraciones construimos el texto de la cédula introductoria del sitio. Suele ser una cédula más larga que el resto de las que se presentan en el sitio, porque nuestros estudios muestran que ésta-y quizá la de salida-sean las únicas que la mayoría del público lea si no encuentra interesantes a las demás. Pero sea nuestra lectora o lector quien juzgue lo que proponemos: ¿le parece suficientemente atractivo como para continuar leyendo al menos otras?⁸:

“¿Te imaginas este cerro en llamas?

Es lo que habrías visto de estar aquí hace mil años, cuando los habitantes destruyeron su ciudad.

8. Actualmente estamos evaluando el cedulario mediante un estudio cualitativo, con una muestra a conveniencia obtenida en campo en Noviembre (Puebla, 2023), y con la evaluación del mismo cedulario como parte de una visita virtual. Hicimos a principios de 2023 una primera evaluación de las video cédulas, con resultados promisorios, empleando una herramienta de análisis desarrollada por Falk (2003): los mapas de significado personal.

Eran tiempos violentos, debido a una crisis en la capital más importante del momento, Teotihuacán. Por ello fortificaron este cerro, desde donde podían anticipar un ataque, aunque la ciudad quedó lejos del agua y las tierras de cultivo. Más tarde llegaron expertos en observar el cielo que, aunque venían de ciudades con las que había tensión, antepusieron el bien común a sus intereses particulares para corregir el calendario que regía la vida colectiva.

Por eso es triste que 350 años después, los habitantes destruyeran su ciudad. ¿Por qué lo hicieron? Te invitamos a encontrar las respuestas durante tu visita” (Gándara, 2023a.Ppl).⁹

En esta cédula intentamos aprovechar la capacidad de los significados ampliamente compartidos de evocar emociones¹⁰. Existe una rica literatura que muestra el importante papel adaptativo que tienen las emociones. Las emociones podrían, en principio, generar empatía hacia el patrimonio. Entonces, su uso cuidadoso en los temas/tesis de un programa interpretativo puede ayudarnos a cumplir nuestra misión.

Ham sigue a Cacciopo (en Ham 2022:220-222) quien explica cómo si modifican primero las actitudes, eso puede llevar a un cambio en la conducta. El modelo se llama “de la probabilidad de la elaboración”. No es un asunto lineal, pero mientras más tiempo la audiencia considere y reflexione lo que se le propone, relativo a actitudes muy específicas, mayor es la probabilidad de que se produzca un cambio. El afecto puede jugar un papel central en este proceso.

Esto también está documentado en el caso del aprendizaje. En mis presentaciones suelo hacer una consulta al público: “¿quienes recuerdan el peso atómico del Cadmio?” (que supuestamente todos aprendimos de memoria en la educación del ciclo secundario). Y contraste esa memoria con la que las mismas personas tienen sobre la primera vez que besaron o fueron besados románticamente. Nunca falla la memoria de ese evento, mientras que sólo poca gente recuerda el peso del Cadmio. Entonces, podemos sintetizar el proceso en la Figura 1.

Teniendo siempre como soporte fundamental a la interpretación temática de Ham y a la museología centrada en los públicos propuesta por autores como los ya mencionados Falk y Dierking, Serrell, además de Mclean (2005), Bitgood (2013) y otros, nos hemos atrevido a añadir otros componentes a nuestra propia estrategia. La hemos llamado “Divulgación significativa”; actualmente tiene 7 pilares teóricos, que no podremos tocar aquí en detalle. Los dos primeros son los mencionados renglones arriba; los dos siguientes los aportan la Antropología y la Historia (particularmente como entiende

9. El tema o “tesis” implícito es “Xochicalco atestigua que cuando ponemos el bien común por encima de los intereses particulares, podemos tener grandes logros, como lo fue la corrección del calendario”.

10. Sobre el papel de la emoción en el aprendizaje, un clásico es Caine and Caine (1991).

El papel de los significados compartidos que evocan emociones

Identificar los **significados compartidos** ligados a **emociones** y usarlos para **generar** empatía y relevancia

Hacer **tesis** que involucren palabras que remitan a esos **significados compartidos**

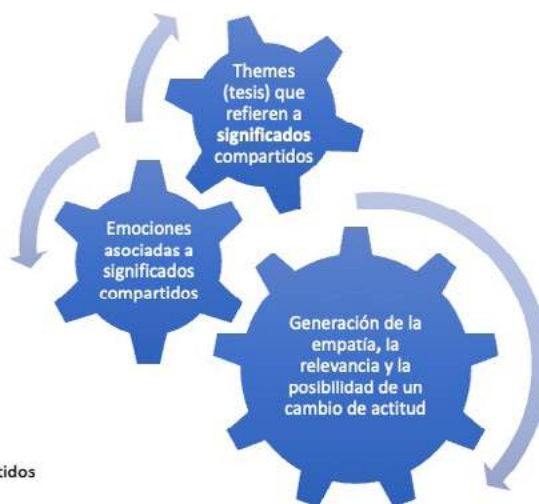


Fig. 1.

El proceso de creación de relevancia y empatía (Elaboración propia).

ésta última el Materialismo Histórico¹¹). La complementan elementos de la teoría dramática, la pedagogía constructivista-cognitiva y las teorías de la comunicación (ver Gándara (2018), para un tratamiento un poco más detallado y referenciado).

En esta sección intentaré mostrar la utilidad del enfoque antropológico-histórico para la interpretación del patrimonio cultural. Llegué a esa entenderla luego de preguntarme durante mucho tiempo si hay algo que haga especial a la interpretación de ese tipo de patrimonio, comparado con la manera en que se divulga la ciencia natural.

Los museos de las ciencias, los de tecnología e incluso los museos de niños, comparten un componente básico: ilustran en sus dispositivos y equipamientos los principios teóricos básicos de las ciencias respectivas. Museos emblemáticos como el Exploratorium de San Francisco o el Museo de los Niños de Boston han sido la fuente del diseño de dispositivos interactivos para ese efecto. Los museos relacionados al patrimonio cultural suelen ser más bien contemplativos y presentar objetos y, hasta hace relativamente poco tiempo, sólo los objetos más bellos o raros.

La situación cambió cuando menos desde los años 60 del siglo pasado, un cambio en el que la museografía mexicana tuvo mucho que ver. El Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México fue líder: la sala introductoria explicaba algunos de los principios teóricos básicos de la Antropología.

En los años 80, sin embargo, se produjo una transformación en las ciencias sociales que se recrudeció en la década siguiente: la crítica posmoderna puso en tela de juicio el carácter de la ciencia social y sus teorías. Hoy día hay muchos colegas que piensan que las ciencias sociales son más afines a las Humanidades y a la hermenéutica que al método científico y las teorías. Con el cuestionamiento de las “grandes narrativas”, se “refutaron” supues-

11. En el año 2000 le llamábamos “el enfoque antropológico” (Gándara, 2003); y hasta 2014 “interpretación temática a la mexicana” (Gándara, 2014). Pero no es sólo la antropología sino también la historia, las disciplinas cuyas teorías caracterizan nuestra estrategia.

tamente muchas teorías. El propio marxismo fue puesto en duda luego de la caída del Muro de Berlín.

Creo que esto ha implicado un retroceso, aunque no tengo espacio para argumentar en detalle aquí por qué. Lo importante es que, si esas versiones tienen razón, especialmente las posmodernas radicales -que hablan de la post-verdad y conceptos similares- entonces se crea una importante diferencia en relación a los museos de ciencia, tecnología y niños: si no existen en la ciencia social teorías realmente meritorias, no podemos utilizarlas mediante principios similares a los que emplean esos espacios. Sin teorías, estaríamos limitados a presentar sólo objetos, datos y secuencias cronológicas¹².

Con el respeto que me merecen esas posturas, yo creo que existen al menos algunos consensos básicos en las ciencias sociales y que esos consensos pueden ser la base desde la que desplantemos nuestros programas interpretativos. Ham ha argumentado con fuerza que realmente la distinción entre patrimonio natural y patrimonio cultural se desdibuja y que el proceso de comunicación no tendría por qué ser distinto¹³. Yo creo que algunos de esos consensos son claves para construir un mundo más justo e inclusivo.

El concepto antropológico-histórico que presentamos al inicio de este texto es la base de nuestra propuesta. En un sentido muy claro (al menos para mí), el patrimonio no es sólo el testimonio de sociedades o culturas particulares, de sus identidades y trayectos específicos, sino también de nuestra Humanidad común y nuestro trayecto general como especie.

Fue precisamente la naciente antropología, sobre todo en la tradición norteamericana, la que combatió de manera frontal el racismo, por ejemplo, mostrando algo que sólo se probó genéticamente años después: a pesar de nuestras diferencias morfológicas (nuestro “fenotipo”), compartimos un mismo “genotipo”, lo que nos hace una sola especie. De hecho, hoy el mismo concepto de raza ha caído en desuso. Pero ya desde el trabajo de Boas en la aduana de Nueva York en la segunda década del siglo XX -ver Harris (1979)- había mostrado que no hay una conexión directa entre la forma y apariencia física, la cultura y la lengua. No había tal cosa como “pueblos primitivos” y “razas inferiores”, conceptos populares sólo 50 años antes.

Uno de los consensos más importantes, que abordo mayor detalle en (Gándara, 2023b), es el de la tendencia de muchos, si no de todos los grupos humanos, al etnocentrismo. Es decir, la idea de que su cultura es la “natural” y “correcta”; y que cualquier expresión diferente a sus normas es inferior, primitiva, salvaje o “*contranatura*”. Muchos grupos indígenas se llaman a sí mismos “los verdaderos hombres” o los “unicos hombres”. Algunos grupos se otorgan un privilegio especial: son el pueblo elegido por sus dioses, que

12. A finales del siglo XX ganó espacio la idea de autores como Geertz (1988) de que la antropología, más que ser una ciencia, es un género literario. En Historia, algo similar sucede con autores como Jablonka (2016): la ven como un tipo de ficción, un “relato” no muy distinto de la novela histórica. Este giro quizá explica parcialmente la reducción en la demanda de estas carreras y el poco financiamiento que reciben sus investigaciones hoy día.

13. Ham 2021, “Divulgación, Mediación e Interpretación: similitudes y diferencias”. Ponencia presentada en el Seminario Permanente de Museología Latinoamericana, ENCRYM, CMDX, octubre de 2021.

se asumen como los únicos y los auténticos. En la Antigüedad Clásica se discutió durante algún tiempo si los “bárbaros” eran humanos, discusión que se repitió en América luego de la llegada de los europeos en relación con los indígenas.

El descubrimiento de esa tendencia etnocéntrica fue uno de los mayores aportes de la antropología de la primera mitad del siglo XX: estudio tras estudio mostraron, por ejemplo, que hay muchas maneras de formar una familia que la familia monogámica judeocristiana. Lo mismo puede decirse sobre los gustos culinarios, las normas musicales, cómo criar a los hijos e incluso si lo que en Occidente llamamos “adolescencia” existe en algunos grupos polinésicos (Mead, 1928). El relativismo cultural bien entendido abogó por el respeto y la celebración de esa diversidad. Los expertos la documentaron materialmente en sus investigaciones y las mostraron en los museos, a veces en despojo de las culturas que originaron esos objetos.

El relativismo tiene sus límites, por supuesto. Y es correcto que hoy día se diga que “no hay culturas completas” y todos nos podemos nutrir del diálogo crítico y recíproco con otros grupos y culturas. Proponer que hay normas culturales que no estén sujetas a revisión y crítica evade la responsabilidad de ver hasta dónde, por ejemplo, esas normas están impuestas desde un grupo particular, ya sea de edad, de clase o incluso de género.

De ahí que, ante la pregunta ¿qué caso tiene guardar y conservar antiguallas y ruinas? -es decir, cuando se cuestiona la utilidad de preservar el patrimonio cultural- la respuesta es reconocer su tarea fundamental de ser la evidencia material de nuestra diversidad y nuestra memoria. El patrimonio cultural nos permite retirar de nuestro rostro el velo del etnocentrismo: es falso que haya prácticas culturales que son las “naturales” o las “mejores” por el simple hecho de ser las nuestras. El patrimonio cultural es un registro de la enorme variabilidad en la conducta humana y la manera en que se resuelven de manera diferente y altamente creativa, problemas similares. Conocer otras culturas es enriquecernos con su diversidad, lo que debería llevar a un acto de celebración y respeto; y no a la discriminación que todavía hoy prevalece.

Así como la antropología nos ha dado las herramientas para entender nuestras diferencias culturales a lo ancho del espacio humano, la historia, particularmente la marxista, nos ofrece los instrumentos para entender nuestras diferencias a lo largo del tiempo. A partir de una concepción dialéctica, para el marxismo todas las prácticas sociales son dinámicas: se han transformado más de una vez en su trayecto. Esa posibilidad de transformación nos lleva a lo que yo he llamado “el principio de la esperanza”: el marxismo está obligado a ser optimista si ha de ser congruente con su teoría. Si las cosas pueden cambiar, a través del trabajo colectivo deberíamos ser capaces de aprender a transformarlas para bien. El patrimonio histórico es la prueba fehaciente de que el cambio ha sido una constante, del que toda la Humanidad somos parte. Autores como Foucault (ver el análisis de Baynes *et al.*, (1993)) fueron claves

para cuestionar lo que, a falta de mejor término, yo llamo el “cronocentrismo”: el pensar que nuestra cultura y nuestras prácticas sociales han existido desde siempre y tal como las conocemos hoy. Mucha gente se sorprende de saber que instituciones como los hospitales, los manicomios e incluso las escuelas públicas son relativamente recientes. Algunos no saben que las ciudades, que hoy damos por sentadas, no existían más allá del cuarto milenio antes de Cristo; o que de los más de 70 mil años de nuestra existencia como especie (y según a quién lean pueden ser muchos más) solamente ha habido clases sociales en los últimos seis mil años y eso solamente en seis (algunos dirían siete) lugares del mundo. Entonces, enterarnos de que en Australia no hubo clases sociales antes de la llegada de los ingleses echa por tierra la idea de que la dominación de unas personas por otras es “natural” por “eterna” y onnipresente hoy día. Que una práctica social sea muy antigua no la hace moralmente mejor a otras y mucho menos la hace “natural”.

Entonces, bajo el enfoque antropológico-histórico, lo que el patrimonio cultural nos permite es, por un lado, “desnaturalizar” lo social, y por otro “historizarlo”. Esa es la gran posibilidad de aprendizaje que encierra el patrimonio cultural y, por ello, perderlo sería perder parte de nuestra memoria colectiva.

Con esto no sugiero que seamos inmunes a procesos naturales: por supuesto no lo somos: somos sujetos de la gravedad y de otros procesos físicos y bioquímicos. Lo que sugiero es que las prácticas culturales, incluso aquellas tan ligadas a lo natural, como comer o excretar nuestros desechos, están sujetos a normas sociales. Es en ese sentido que afirmo que nada en lo social es “natural” o “ahistórico”: todas nuestras prácticas y creencias son productos humanos que se originaron y transformaron en respuesta su contexto social y ecológico.

Una cuestión final ¿cualquiera puede hacer interpretación patrimonial?

Recientemente se creó el International Centre for the Interpretation and Presentation of World Heritage Sites (“WHIPIC”, por sus siglas en inglés), de la UNESCO, patrocinado por el gobierno de Corea del Sur. Gracias a su gentil invitación he podido colaborar con un distinguido grupo de especialistas en interpretación patrimonial de diferentes partes del mundo¹⁴.

Uno de los puntos más interesantes de nuestras discusiones ha sido sobre la pregunta que aparece arriba. Un acuerdo al que hemos llegado es la importancia de distinguir entre “interpretar”, en sentido amplio de desentrañar el sentido de algo, e interpretar en el sentido técnico de hacer “interpretación patrimonial”. Este punto resulta clave, porque, en efecto, cualquier persona,

14. No hay espacio aquí para listarles aquí, pero la información sobre el proyecto de nueva definición de Interpretación y Presentación, se puede encontrar en <https://unesco-whipic.org/>. Un resultado parcial del trabajo de este grupo está disponible en <https://unesco-whipic.org/reports/?q=YToxOntzOjE5OiJrZXI3b3JkX3R5cGUiO3M6MzoiYWxsIj-t9&bmode=view&idx=13999870&t=board>, consultado en Noviembre de 2023.

local o visitante, puede “interpretar” lo que ve en un sitio patrimonial. De hecho, lo hace. En efecto, que cualquiera puede interpretar el patrimonio es algo cierto pero, como diría mi profesor de Lógica Simbólica en la Universidad de Michigan, “es cierto, pero trivial”. Cualquiera puede interpretar cualquier cosa y, de hecho, lo hace. Pero eso no significa que su interpretación equivalga a la que hace un intérprete patrimonial. Por supuesto, la interpretación que los públicos hacen es respetable y tan legítima como la de los expertos –y como la de éstos, sólo dentro de ciertos límites que mencionaré adelante. El asunto es otro: si el público logra captar, por mera contemplación o inspección del sustento material del patrimonio, los atributos en los que descansa el reconocimiento de su valor.

Regresemos por última vez al ejemplo que hemos venido siguiendo hasta aquí, el de Xochicalco, la ciudad prehispánica “particularmente bien conservada del periodo Epiclásico”. Quiero proponerles un pequeño experimento mental que hago en mis presentaciones presenciales: les pido a las personas que leen este texto, que por favor me digan qué significado les evoca el bajorrelieve de la Fig. 2.



Fig. 2.

Bajorrelieve en Xochicalco.
Fotografía del autor.

Ok, me imagino que no faltará quien diga que exagero, que al menos debería de proporcionar un poco de contexto del relieve en cuestión. He lo aquí, en la Fig. 3. De hecho, podemos ver a visitantes encima del edificio en el que se ubica el bajorrelieve: el emblemático Templo de las Serpientes Emplumadas de la Plaza Principal de la ciudad.



Fig. 3.

Fachada del Templo de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco. Autor: GAED, 2010. Wikipedia Commons¹⁵

Para mayor contexto, podemos ubicar el Templo en la Plaza Principal de la ciudad prehispánica (Fig.4):



Fig. 4.

Plaza principal de Xochicalco, vista desde el Este de la ciudad. El Templo de las Serpientes Emplumadas está en el centro de la Plaza. Foto: Lugares INAH.¹⁶

Si la persona lectora es mexicana, entonces tal vez recuerde de la escuela primaria la figura de la Serpiente Emplumada, que en tiempos aztecas representaba al dios Quetzalcóatl, relacionado al viento y al origen de la agricultura. Para alguien que no esté familiarizado con nuestra arqueología quizá le resulte difícil identificar la imagen como la de una serpiente y la decoración

15. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Xochicalco_24.jpg?uselang=es

16. http://hool.inah.gob.mx:1147/zonasarqueologicas-inah/zona-arqueologica/1753-xochicalco.html?lugar_id=1753&seccion=lugar, consultado en Marzo de 2020.

como hecha de plumas. Mucho más difícil es que decifre lo que significan la inscripción que aparece al centro del bajorelieve. He aquí un acercamiento (Fig. 5), ya que incluso en el sitio es difícil ver la inscripción si la luz del sol no es adecuada. Y, si no me equivoco, lo más probable es que quien la ve no pueda decir de qué se trata.



Fig. 5.

Inscrpción central del bajo-relieve. Foto del autor.

He aquí un acercamiento (Fig.6):



Fig. 6.

Detalle de la inscripción en la fachada Noroeste del Templo de las Serpientes Emplumadas. Foto del autor.

Ni siquiera un dibujo simplificado del motivo central resuelve esta dificultad (Fig. 7). Personas con una imaginación creativa dicen identificar algo como un perico, y dos manos que jalen mediante una cuerda algo “rectangular”.

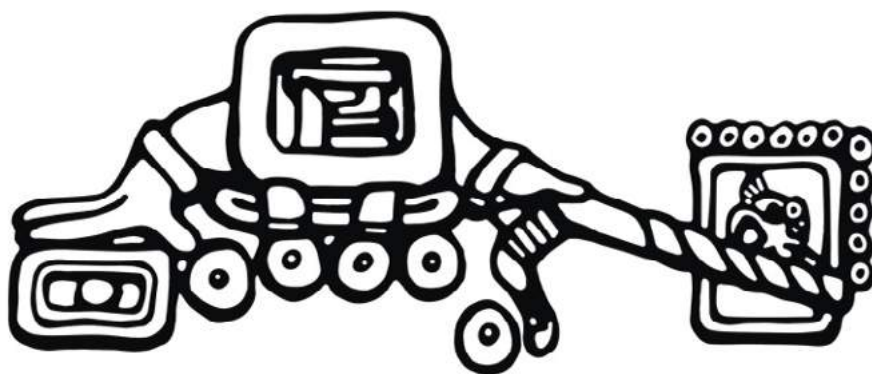


Fig. 7.

Motivo central de la inscripción en la Fachada Noroeste del Templo de las Serpientes emplumadas. Dibujo basado en una cédula del Museo de Sitio de Xochicalco. Luis Miguel Rodríguez, 2023.

Si hacer interpretación patrimonial fuera algo sencillo, no requeriríamos personas expertas que nos ayudaran a comprender una escena como ésta. Pero ese es precisamente el problema: se requiere un ojo entrenado para leer esas representaciones, que un experto epigrafista (ni siquiera cualquier arqueólogo), reconoce como dos fechas: una es arrastrada mediante una cuerda para sustituir a la otra.

De hecho, algunos expertos dirían que esa interpretación (en el sentido ahora de “la inferencia” académica) está equivocada: algunos leen un acto de conquista o subordinación de una ciudad, representada en uno de los glifos, por la representada en el otro. Su significado, entonces, ha sido incluso objeto de debate entre expertos. Hoy día parece haber consenso en que los glifos representan fechas y no nombres de lugares o personas.

Pero aún así, no es claro entender por qué esta representación es relevante al presente o lo que podemos aprender de ella. Esa es una tarea ya no de interpretación en general, ni de interpretación académica en particular, sino de interpretación patrimonial: se requiere traducir el discurso del experto en algo que cumpla con las cualidades TORA mencionadas antes.

En el estudio de públicos del sitio en 2015 observé a visitantes pararse brevemente frente a la inscripción, antes de escalar la pirámide, para disfrutar del paisaje desde la cima del edificio. En encuestas de salida se mencionó poco la inscripción. Esto muestra que, sin interpretación patrimonial, el patrimonio y sus valores pueden permanecer opacos y poco accesibles. Resulta que la inscripción es ni más ni menos la de la corrección calendárica que se logró en Xochicalco, apoyada en la observación de un eclipse que habían predicho y que también se representa en el edificio. Este logro ocurrió más de 500 años antes de que el Papa Gregorio corrigiera el calendario Juliano¹⁷ y se hizo sin el privilegio de instrumentos como el telescopio. Se logró, hasta donde podemos inferir, con la participación de expertos de ciudades con las que había competencia e incluso quizá conflicto. Sus trajes y estilos artísticos

17. https://en.wikipedia.org/wiki/Gregorian_calendar#Gregorian_reform, consultado en Octubre de 2022.

también están representados en el Templo. Dejar que expertos foráneos, que podían funcionar como espías, entraran a sus recintos revelaba cómo estaban dispuestas las defensas de la ciudad, lo que implicaba un riesgo. Aún así, Xochicalco los recibió para juntos poder corregir el calendario.

Del calendario dependían no sólo las fechas propicias para sembrar y cosechar, sino también la correcta y puntual realización de los rituales; e incluso del destino de la gente, que parecen haber incluido una especie de horóscopo que determinaba el destino de las personas dependiendo del día en que habían nacido. ¡No era cosa menor si ese día no era el correcto!

Por eso hemos incluido en nuestro programa interpretativo la idea subsidiaria de que “Observar cuidadosamente los cielos permitió resolver problemas en la tierra”. Y por lo que destacamos el papel de la colaboración y sus beneficios, en comparación con la guerra y la violencia. Xochicalco está en una región de Morelos assolada por grupos de narcotraficantes en los últimos años. Algunos jóvenes locales han “naturalizado” la violencia y ven su incorporación a un cartel como una opción de vida. Invitarlos a reflexionar sobre la violencia como algo que responde a ciertas condiciones y no es necesariamente algo “natural” o “eterno” puede contribuir a fomentar una visión distinta del mundo.

El gobierno de la ciudad prehispánica sacrificó a personas rebeldes que protestaron quizá por la sobrecarga de trabajo que ocasionó una prolongada sequía. Esto vuelve relevante entonces al sitio en cuando menos dos sentidos: el primero, al mostrar que el cambio climático no es una posibilidad distante: ha ocurrido antes -y afectó a prácticamente todo el mundo alrededor del año 900 d.C.- en lo que se conoce como el “altitermal medieval”¹⁸. En el México prehispánico sus efectos se sintieron en todo el territorio. El cambio climático es real: ya ha ocurrido antes, con consecuencias siempre graves.

El segundo sentido tiene que ver con el que se exhibieran públicamente en un portal los cuerpos de los rebeldes como una medida de escarmiento, porque a la violencia del gobierno respondió la violencia del pueblo. El proyecto de Investigación Xochicalco recuperó a poca distancia de dicho portal los restos de los miembros de la elite, masacrados poco tiempo después de la represión, cuando la población tomó la ciudad, la saqueó e incendió, para finalmente abandonarla.

Nada de esa historia es “autoevidente” en el sitio. Ni siquiera para otros arqueólogos expertos: no hay mucha evidencia de lo dicho visible hoy día -está resguardada en el museo de sitio y en el acervo de investigación y, por supuesto, registrada en los reportes técnicos y las publicaciones especializadas.

Entonces, aunque cualquier persona puede interpretar como le plazca lo que ve, el papel de la interpretación patrimonial es permitir que los beneficios y aprendizajes que nos ofrece el patrimonio se socialicen de manera amplia. Pero es cuestionada por algunos especialistas como una acción “vertical y

18. Ver, por ejemplo, https://historia.nationalgeographic.com.es/a/el-cambio-climatico-de-la-edad-medieval_19035, consultado el 15 de junio de 2023.

autoritaria”, producto del “discurso patrimonial autorizado”. Si lo que se presenta se ofrece como la “interpretación oficial” y la “única posible”, tal vez lo sea. En mi opinión, una gran cantidad del público requiere orientación cognitiva e incluso espacial. El proponer prescindir de ella porque “muchas gente ya lo sabe”, me parece, al contrario de lo que se piensa, no un acto de apertura e inclusión, sino de elitismo y exclusión, que le roba a las personas visitantes la oportunidad de comprender y disfrutar más profundamente del patrimonio.

En síntesis...

Los patrimonios son aquellos objetos, edificios, paisajes, prácticas y creencias que algún colectivo social valora para algo. Esa valoración ocurre a diferentes escalas. Que la de las escalas mayores hayan sido muchas veces tendenciosas, escondiendo motivaciones políticas o mercantiles, no significa que no haya en el patrimonio elementos de relevancia universal. El patrimonio es nuestra herencia colectiva como especie. En consecuencia, la tendencia a insistir en una visión más inclusiva del patrimonio es correcta. Es indispensable reconocer y reafirmar el derecho de las comunidades locales a definir lo que ellos valoran como patrimonio y apoyar en su conservación y respeto. Es correcto también el evitar un discurso autoritario, monolítico o vertical, y de tono casi escolar, por parte de las instituciones. Pero debemos de cuidar que, en una intención de abrir el panorama interpretativo, no se cuele por ahí discursos racistas, sexistas o de otra manera lesivos al bienestar colectivo. Eliminar la interpretación patrimonial tampoco es una solución “democratizadora”: es, en realidad, elitista.

Démonos la posibilidad de aprender de otras culturas y otros tiempos. Atesoremos la riqueza de soluciones que hemos construido en colectivo. No tiremos a la basura prematuramente a la Antropología y a la Historia. Bajo una perspectiva crítica tienen mucho que ofrecer, aún en este contexto decolonizador. La Divulgación Significativa puede ser una herramienta útil para compartir esa conciencia y goce de nuestra diversidad, con todos los grupos y culturas del mundo. Apreciar y defender la diversidad cultural es tan importante como apreciar y defender la biodiversidad: ambas son cruciales para nuestra supervivencia y la de nuestro planeta.

Bibliografía

- Baynes, K., Bohman, J., & McCarthy, T. A. (1993).** *After philosophy: End or transformation?* Cambridge: MIT.
- Bitgood, S. (2013).** *Attention and value: Keys to understanding museum visitors.* Walnut Creek: Left Coast.
- Bonfil, G. (2004).** *Nuestro patrimonio cultural: Un laberinto de significados.* En E. Florescano (Ed.), *El patrimonio nacional de México* (pp. 28-56). México: Fondo de Cultura Económica.
- Brochu, T. M. L. (2006).** *The History of Heritage Interpretation in the United States* (1st ed.). Fort Collins: InterpPress.
- Caine, R. N., & Caine, G. (1991).** *Teaching and the human brain.* Washington, D.C.: Association for Supervision and Curriculum Development United States.
- Colquhoun, F., New Zealand, & Department of Conservation. (2005).** *Interpretation handbook and standard: Distilling the essence.* Wellington: Dept. of Conservation.
- Díaz Polanco, H. (2007).** *Elogio de la diversidad: Globalización, multiculturalismo y etnofagia.* México: Siglo Veintiuno Editores.
- Falk, J. (2003).** *Personal meaning mapping.* En E. Caban, C. Scott, J. H. Falk, & L. Dierking (Eds.), *Museums and creativity: A study into the role of Museums in Design Education* (pp. 10-18). Sidney: Powerhouse Publishing.
- Falk, J. H., & Dierking, L. D. (1992).** *The museum experience.* Washington, D.C.: Whalesback Books.
- Falk, J. H., & Dierking, L. D. (2013).** *The museum experience revisited.* Walnut Creek: Left Coast.
- Gándara, M. (2003).** *La interpretación temática: Una aproximación antropológica.* En H. Hernández de León & V. Quintero (Eds.), *Antropología y Patrimonio: Investigación, documentación e intervención* (pp. 110-124). Sevilla: Editorial Comares.
- Gándara, M. (2013).** *La narrativa y la divulgación significativa del patrimonio en sitios arqueológicos y museos.* *Gaceta de Museos*, 54, 17-23.
- Gándara, M. (2014).** *La divulgación de la arqueología: Una aproximación desde el marxismo.* *Boletín de Antropología Americana*, 47, 203-228.
- Gándara, M. (2015).** *Difundir o divulgar: He ahí el dilema.* En D. Jiménez, *El patrimonio y las tecnologías digitales. Experiencias recientes desde México.* México: INAH-CONACYT, pp. 56-69.
- Gándara, M. (2016).** *La divulgación significativa: Una aproximación a la educación patrimonial desde México.* En S. Fuentes (Ed.), *La educación patrimonial en Lanzarote: Teoría y práctica en las aulas* (pp. 77-104). Arrecife: Concejalías de Cultura y Turismo y de Juventud y Deportes del Ayuntamiento de Arrecife.
- Gándara, M. (2018).** *La divulgación significativa como estrategia de comunicación educativa.* *Educação Temática Digital*, 20(3), 662-679.
- Gándara, M. (2021).** *La educación patrimonial: Los retos del patrimonio cultural.* En *Imágenes de Un Mismo Mundo: La Educación Patrimonial En Iberoamérica.* Puebla: Gerencia del Centro Histórico Patrimonio Cultural de la ciudad de Puebla, pp. 147-163.

- Gándara, M. (2023a).** Cedulario para la Zona Arqueológica de Xochicalco, Morelos. Proyecto Xochicalco. México: En Archivo ENCRYM-INAH.
- Gándara, M. (2023b).** La interpretación patrimonial intercultural. *Dicere*, 4 (julio-diciembre 2023), 156-169.
- García Canclini, N. (1998).** Los usos sociales del patrimonio cultural. En E. Florescano (Ed.), *El patrimonio cultural de México* (pp. 41-62). México: Fondo de Cultura Económica.
- Geertz, C. (1988).** *Works and lives: The anthropologist as author*. Cambridge: Polity Cambridge.
- Ham, S. H. (1992).** *Environmental interpretation: A practical guide for people with big ideas and small budgets*. Colden, CO: North American Press.
- Ham, S. H. (2013).** *Interpretation: Making a difference on purpose*. Colden, CO: Fullcrum.
- Ham, S. H. (2022).** *Interpretación. Para lograr una diferencia a propósito*. Morelia: INTERPATMx.
- Harris, M. (1979).** *El desarrollo de la teoría antropológica: Historia de las teorías de la cultura*. México: Siglo XXI.
- Jablonka, I. (2016).** *La historia es una literatura contemporánea. Manifiesto por las ciencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jiménez, A. (2020).** Interpretación del patrimonio cultural: El arte de presentar gente a otra gente. *Conservación y Restauración*, 19, 9-29.
- Knudson, D. M., Cable, T. T., & Beck, L. (1995).** *Interpretation of cultural and natural resources*. Venture Pub.
- Knudson, D. M., Cable, T. T., & Beck, L. (2003).** *Interpretation of cultural and natural resources*. State College, PA: Venture Pub.
- Larsen, D. L. (Ed.). (2011).** *Meaningful interpretation: How to connect hearts and minds to places, objects, and other resources*. Washington, Pa.: Eastern National: National Park Service.
- McLean, K. (2005).** *Planning for People in Museum Exhibitions*. Washington, D.C.: Association of Science and Technology Centers.
- Mead, M. (1928).** *Coming of age in Samoa: A psychological study of primitive youth for western civilization*. New York: William Morrow and Co.
- Puebla, F. (2023).** *Informe de Práctica de Campo Xochicalco*. Proyecto Xochicalco, CDMX: En Archivo ENCRYM-INAH.
- Serrell, B. (2015).** *Exhibit labels: An interpretive approach*. Maryland: Rowman et Littlefield.
- Serrell, B. (2020).** *The Big Idea: Getting to an exhibition's big idea*. Chicago: B. Serrell.
- Smith, L. (2011).** El "espejo patrimonial". ¿ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antipoda*, 12, 39-63.
- Tilden, F. (1957).** *Interpreting our heritage: Principles and practices for visitor services in parks, museums, and historic places*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Wijesuriya, G. (2022)** Evolución de los enfoques de conservación: adopción de un enfoque centrado en las personas. *En Antropología*, Año 6, Núm.2, 87-99.

Aumentando la “R” de Relevancia con ayuda de la antropología en la interpretación del patrimonio

Increasing the “R” for Relevance with the Help of Anthropology in Heritage Interpretation

Dra. María Antonieta Jiménez Izarraraz

El Colegio de Michoacán, AC
México
ajimenez@colmich.edu.mx

Resumen

La interpretación del patrimonio cuenta entre sus propuestas más prácticas para la conservación del patrimonio con el *modelo TORA para la excelencia en la interpretación*. Éste propone que la gente se conecta mejor con sus patrimonios cuando recibe argumentos e informaciones que han sido planificados con base en una estructura Temática, Organizada, Relevante y Amena. En este artículo se recupera el elemento “R” de Relevancia en los contenidos que se ofrecen a las audiencias. En complemento con contribuciones precedentes, se sostiene que la divulgación de aspectos sobre la diversidad cultural de los seres humanos nos puede ayudar a incrementar en nuestras audiencias el deseo por conocer más y por comprometerse con aspectos de conservación de los patrimonios culturales y naturales.

Abstract

One of heritage interpretation most practical propositions is the *TORA model for excellence in interpretation*. It suggests that people connect better with their heritage when they receive information that has been planned based on a thematic, organized, relevant, and enjoyable structure. This paper pays special attention to the “R” element of Relevance in the content offered to audiences. In addition to previous contributions, it proposes that by disseminating aspects about the cultural diversity of human beings, our audience can increase the desire to know more and to commit to aspects of the conservation of cultural and natural heritage. In the end, it proposes a sequence of steps that will help us to develop an initial framework for our interpretation plan for cultural heritage.

Al final, propone una secuencia de procesos que permiten contar con un encuadre inicial para el desarrollo de planes de interpretación de patrimonios culturales bajo perspectiva antropológica.

Palabras clave: Interpretación del patrimonio; Modelo TORA para la interpretación del patrimonio; Divulgación de la diversidad cultural como estrategia para la conservación.

Keywords: Heritage interpretation; TORA Model for Heritage Interpretation; Dissemination of cultural diversity as a strategy for conservation

La R de Relevancia en Interpretación del Patrimonio

En 1957, Freeman Tilden asentó una frase que representa la gran intención de la interpretación del patrimonio: “a través de la interpretación, comprensión; a través de la comprensión, aprecio; a través del aprecio, conservación” (Tilden, 1977, pág. 38). En su libro *Interpreting Our Heritage*¹, el interés por contar con mejores estrategias para conservar el patrimonio –o los patrimonios, como se reconocen de manera contemporánea– (Hernández, 2019, págs. 13–16) está muy presente, y con ello como base promueve la noción de que una buena comunicación sobre la importancia y la vulnerabilidad de estos patrimonios es pieza clave en la perspectiva de su conservación.

En el cuarto de sus seis principios, nuestro autor refirió que el objetivo de la interpretación no era informar, sino provocar a las audiencias (Ibid, pág. 9), y recordó que las personas desean sentirse estimuladas a querer descubrir cosas por sí mismos en primer lugar; y en segundo, a ver y comprender las cosas que observan (Ibid, pág. 33). Sin mencionarlo de manera literal, pero sí implícita, Tilden estaba señalando en qué lugar habría de estar el foco en las presentaciones hacia las audiencias: en sus propias mentes.

La vasta bibliografía sobre interpretación del patrimonio no ha dejado de atender la necesidad de encontrar mejores maneras de conectar las informaciones que se busca comunicar con estrategias para que esa información o esos contenidos sean de interés suficiente de las personas como para que quieran saber y descubrir más sobre aquello de lo que se habla. Una de las obras más completas al respecto es la de Sam Ham, en su *Interpretación, para lograr una diferencia a propósito* (2022 [2012]), en la cual desarrolla el vínculo entre la mente de las personas y su interés por el patrimonio a través de comunicación estratégica.

Este libro es una continuación de otra multicitada obra que él mismo generó 20 años antes, llamada *Interpretación del Patrimonio Natural: una guía para gente con grandes ideas y presupuestos pequeños*. Allí propone que el desarrollo de discursos sobre patrimonio al público no especializado, para ser eficiente, debe atender a cuestiones propias de nuestra naturaleza humana y de cómo funciona nuestra mente cuando aprendemos cosas nuevas. Posiblemente la contribución más popularmente adoptada en la profesión de la interpretación a partir de esta obra fue la cualidad temática, sustentada en la noción de que la gente aprende grandes ideas más fácil de lo que aprende datos sueltos (Cfr. Ham 1992, pág. 39–40).

A la par, desarrolló en esta, y en la obra subsecuente de manera más focalizada, algunos criterios indispensables para contar con una interpretación que denominó “de excelencia”: aquella en la cual “se deja a la gente pensando y descubriendo sus propios significados y relaciones” con aquello de lo que le hablamos (Cfr. *Ibidem*, págs. 61–65). Si se busca que

1. *Interpreting Our Heritage* fue un libro que inició un camino hacia la comunicación estratégica de la importancia del patrimonio cultural y natural, que desde entonces busca contagiar a la gente de motivaciones para que participen en su cuidado y conservación.

en nuestra audiencia emerja una diferencia intencional en su manera de apreciar y relacionarse con el patrimonio, a decir, “mejorar experiencias, promover actitudes de aprecio hacia aquello que se interpreta y, a veces, influir en el comportamiento de algunos segmentos de la audiencia” (*Ibid*, pág. 66), habremos de proponernos provocar el pensamiento de nuestra audiencia. En palabras del autor:

Se ha argumentado que la experiencia no es más que lo que una persona piensa. Esto es, su experiencia con algo que reside en los pensamientos que tiene acerca de eso. Por lo tanto, si estimulas el pensamiento en los miembros de la audiencia, al mismo tiempo esto mejorará sus experiencias (siempre que les produzcas pensamientos placenteros). Decenas de estudios han analizado el efecto del pensamiento “con esfuerzo” (lo que en psicología se denomina “elaboración”) en las actitudes de la gente. Un hallazgo consistente es que mientras más provoque el pensamiento la comunicación, las actitudes que deriven de él resultarán más fuertes, duraderas y resilientes (*Ibid*, pág. 66).

Para lograrlo, Ham propone que la planificación de programas de interpretación de excelencia ha de desarrollarse integrando cuatro componentes: sea *temática*, construida sobre un eje o tema central, bajo la consideración de que la audiencia va a recibir y a comprender mejor grandes ideas en lugar de datos sueltos; *organizada*, en atención de que nuestro cerebro humano procesa mejor la información cuando ésta se reconoce como algo con esta cualidad; *relevante*, es decir, que tiene contenidos que interesan e importan a las audiencias; y *amena*, bajo la perspectiva de que la gente aprende mejor mientras lo está pasando agradable, bien y preferentemente en un contexto ameno y divertido (*Cfr.* Ham, 2022, cap. 4).

A manera de acrónimo, la estrategia de excelencia en la interpretación se reconoce habitualmente como “modelo TORA”. En este contexto, el presente texto presta especial atención al componente “R” de *relevancia*, que el autor desarrolla en el capítulo 5 de su obra. La atención a dicho componente es vital (al igual que los demás): el hecho de encontrar un discurso que no importa a la audiencia es equivalente a reconocer que cualquier inversión de tiempo, dinero y esfuerzo en la gestión de los recursos para su implementación, instalación, mantenimiento y manejo será nulo en resultados que motiven a nuestras audiencias a que quieran conocer, apreciar y disfrutar el patrimonio que tienen frente de sí. Más vale atender a este aspecto, si lo que queremos es lograr que nuestras audiencias encuentren en las diversas labores de conservación, investigación y procuramiento de esos patrimonios algo útil, importante y en ocasiones, urgente.

Notará quien esto lee que en la referencia a autores que he referido comienzan a imbricarse entre sí varios conceptos: conservación, educación, patrimonio, orientaciones intencionadas en la mente de las personas, y experiencia. Aparece en el centro la capacidad de decidir de las personas a quienes dirigimos nuestros discursos, y el esfuerzo estratégico que tenemos que poner en que no solamente nos escuche y nos atienda, sino que se interese en aquello que le estamos intentando comunicar. En interpretación, practicamos constantemente el juego de conectar lo que hay en un lugar, que suele ser un patrimonio valioso y muchas veces vulnerable, con un llamado a que la gente lo conozca y se preocupe por él.

Por ello, no solamente recuperamos los datos sobre aquello que urge hacerse (detener la tala inmoderada, o el saqueo y destrucción a lugares históricos o arqueológicos, por poner dos ejemplos); sino a las formas en que esos acontecimientos pueden llegar a tocar tanto aspectos de razonamiento como de las emociones empáticas y solidarias con la causa por su conservación. El trabajo de las y los profesionales en interpretación es uno que une campos: en ocasiones, los patrimonios han sido estudiados por décadas, y existen datos que dan cuenta de su valor y del riesgo que corren si no se actúa en cierto sentido. Por ejemplo, se pueden contar en cientos, e incluso miles, las publicaciones sobre algunos lugares o temas como lo son el cambio climático, la importancia de la biodiversidad o de culturas ancestrales icónicas, como la teotihuacana en México².

Los intérpretes del patrimonio nos encontramos tocando con una mano las ciencias sobre los patrimonios y los conocimientos que explican sus procesos intrínsecos, así como por qué son importantes algunas cosas; y con la otra a las ciencias y los conocimientos sobre las formas en que la mente humana puede enterarse de la mejor manera sobre estos hechos. En esa circunstancia es cuando los intérpretes nos reconocemos en uno de los principios propuestos por Beck y Cable: “la pasión [de los intérpretes] es el ingrediente esencial para una interpretación poderosa y efectiva: pasión por el recurso a interpretar y por la gente que ha venido a ser inspirada por él” (Beck y Cable, 2011, pp. 155-162).

Es importante reconocer los dos puntos en el sentido de que, cuando andan solos (cuando la investigación tiene un curso autónomo y que no comparte sus resultados con la sociedad, o cuando la gente que cuenta con patrimonios valiosos que solamente pocos conocen, de un lado; y cuando las personas andan por la vida sin saber qué es lo que tienen, por el otro), se pierden enormes posibilidades. El puente que propone la interpretación es uno en el cual lo que se sabe sobre los patrimonios valiosos no solamente es de conocimiento de las personas, sino que es algo que *les importa*.

2. En una búsqueda rápida realizada en una biblioteca especializada, en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM en México, pueden llegar a encontrarse más de 3,000 entradas a bibliografías distribuidas en libros, capítulos, tesis y artículos académicos tan solo ingresando el nombre “Teotihuacan”. Lo mismo ocurre con diversos temas que son icónicos en nuestro interés y preocupaciones no solo nacionales sino como habitantes de este planeta

Retos y vías para encontrar la Relevancia en lugares de patrimonio cultural

En vinculación con lo dicho párrafos atrás, el papel fundamental de las y los intérpretes del patrimonio, es uno en el cual se requiere conocer el recurso lo suficiente como para poder comunicar su valor. Con ello se entiende que tiene un objetivo distinto al de los investigadores, porque no requiere convertirse en un especialista a profundidad sobre procesos históricos o geológicos de los bienes que divulga. Más bien, al encontrar en su objetivo conectar el patrimonio en la mente de las personas, necesita contar con la información no cuantitativamente, sino cualitativamente especial y necesaria, justa para poder brindar un contexto suficiente y una argumentación contundente para que la gente se detenga y mire con otros ojos aquello que, tal vez, antes le pasó como algo desapercibido.

Los lugares de patrimonio cultural, y en especial, los históricos y arqueológicos, suelen estar arropados de investigaciones que son el punto de partida que los intérpretes toman para iniciar el proceso de divulgación. Algunas de las preguntas que frecuentes son: ¿cómo elijo qué decir en un plan de interpretación? ¿en qué tipo de datos pongo mi atención? Para desarrollar este punto, voy a recurrir a un ejemplo arqueológico y voy a referir nuevamente a Beck y Cable en otro de sus principios, acompañado de una breve referencia a la enorme gama de investigaciones sobre estudios de públicos.

Cuicuilco es el sitio previo a la temporalidad de Teotihuacán de mayor importancia, y está localizado en el sur de la Ciudad de México. Al ser uno de los lugares que conecta con la historia de Teotihuacán, ha sido objeto de interés por académicos desde hace ya casi 100 años, con dos temas sobresalientes. El primero es el contraste entre las formas de organización social que se encontraron en Cuicuilco con respecto a Teotihuacan: este último es mucho más estratificado socialmente, y es bastante aceptado en términos académicos que con Teotihuacan encontramos evidencia de un gran cambio que ocurrió en Mesoamérica (y solo en otros cuatro lugares en la historia mundial) en la manera de organizarse socialmente, con algo que se conoce como *el origen del Estado*. El segundo tema es un acontecimiento geológico ocurrido poco después del abandono de Cuicuilco: el volcán Xitle hizo erupción y cubrió casi todo el sur de la Ciudad de México (incluyendo a casi todo sitio arqueológico), generando lo que hoy en día se conoce como Pedregal de San Ángel. Varias especies de flora y fauna que emergieron tras este evento han sido reconocidas como endémicas y ello, asociado con otras cuestiones como la riqueza ecológica y el papel de este lugar como *pulmón* de la Ciudad de México, promovieron que el sitio y su entorno geológico y natural inmediatos fuesen protegidos como una reserva natural conocida hoy en día como parque ecológico Loreto y Peña Pobre.

En el año 2001, quien esto escribe realizó un modesto estudio de públicos en este sitio arqueológico. El trabajo fue realizado con motivo de mi proceso

de tesis de licenciatura en arqueología. Con la asesoría del Dr. Manuel Gándara, se generaron dos tipos de cuestionarios, uno de los cuales dirigía la atención hacia aquello que la gente quería saber sobre el sitio. El cuestionario se denominó “intereses y percepciones sobre el sitio”, en complemento de otro llamado “perfil del visitante” (Jiménez, 2001, capítulo 3).

Al ser aquella una tesis sobre interpretación del patrimonio, ya encontraba su enfoque en tratar de reconocer mejores formas de divulgar la importancia de este sitio arqueológico y para ello retomaba otro principio de Beck y Cable³: “la escritura o redacción interpretativa debe dirigirse a lo que los lectores quisieran saber, con la autoridad de la sabiduría y la humildad y cuidado que vienen con ella” (Knudson, et al., 1995, s/p). De ahí que las preguntas principales, realizadas a la salida de su recorrido, se situaron al inicio del cuestionario: ¿qué te gustaría saber sobre este sitio arqueológico?; y, si pudieras hablar con un antiguo habitante de Cuicuilco, ¿qué le preguntarías? Las respuestas fueron analizadas de manera diferencial para niños, adolescentes y adultos.

Quien lee este texto puede anticipar, muy probablemente, que los intereses de los académicos, construidos a partir de profundos estudios compartivos entre sitios en una escala macro regional, fueron distintos a los de los visitantes al sitio arqueológico. En contraste con temas concernientes al origen del estado y otros datos técnicos y muy arqueológicos, para estos últimos el enfoque estuvo en aspectos que les permitirían encontrar diferencias y similitudes entre ellos y ellas, y los antiguos habitantes. Los visitantes al sitio se preguntaron principalmente cómo eran los dioses de los antiguos cuicuiclas, cómo se llamaban las personas (en el caso de los niños), cómo hicieron para construir la pirámide, cómo era el entorno natural cuando ellos vivían allí y embriado con todas estas preguntas, a veces implícita y en otras explícitamente, cómo vivían (Jiménez, 2001, anexos).

Como uno de los resultados, la tesis incluyó un guión para la divulgación de Cuicuilco (a la distancia visto como un texto bastante editable, como cualquier texto añejo de escritura propia que se vuelve a leer), pero que hizo visible desde entonces uno de los grandes retos que tenemos los intérpretes: conectar los discursos oficiales, que muchas veces derivan de perspectivas académicas muy enraizadas en discusiones teóricas y con laberínticos hallazgos e interpretaciones de datos, con lo que la gente no especialista en el tema, en su faceta más liviana y humana, honesta y espontánea, desea saber.

A simple vista, algunas personas podrían pensar que el interés de los públicos no especializados alude a respuestas más “simples”. De repente, hay personas (colegas arqueólogos en abundancia) que refieren a los trabajos de divulgación como un ejercicio en el cual “simplemente hay que bajar el nivel”, como si se bajara el volumen a algo para lograr con ello generar menor complejidad en la respuesta. Las personas que realizamos interpretación,

3. El libro *The Gifts of Interpretation...* de Beck y Cable tiene antecedentes en un primer libro publicado en 1995 por Knudson, Beck y Cable, que fue la versión revisada en aquel momento.

sin embargo, sabemos que no hay nada más distinto a la realidad que esa suposición. De hecho, “bajar el volumen” es mucho más difícil de lo que se cree, y ello ocurre justamente porque se intenta poner en palabras aparentemente simples algo que fue construido, desde el origen (léase, desde que se estaba construyendo la pregunta de investigación que promovió el proyecto de investigación a través el cual se generaron los datos y las inferencias académicas), con una perspectiva técnica y excesivamente académica con apoyo en distintas experiencias y entrenamientos.

Cuando los académicos sin entrenamiento como divulgadores hacen este trabajo con una intención del tipo “bajar el volumen”, algo muy frecuente en museos de arqueología e historia, se desarrollan ejercicios poco eficientes en términos de divulgación. A veces, estos académicos pretenden resumir décadas, a veces siglos, de conocimientos acumulados, con líneas discursivas en ocasiones más similares a informes técnicos o relatos historiográficos que responden a preguntas más bien enfocadas a los procesos de investigación.

El arraigado hábito de publicar contenidos académicos es parte de la historia nacional mexicana. Está vinculado con un fenómeno reconocido por Watterton y Smith (2010, pág. 12), quienes notaron que en los museos se plasma la síntesis de lo que llaman “Discurso de Patrimonio Autorizado” (AHD por sus siglas en inglés). Este discurso es avalado desde la perspectiva académica por las instituciones que gestionan y administran los museos oficiales.

Desafortunadamente, el resultado en la mente de las audiencias para quienes supuestamente están dirigidos estos discursos, en la gran mayoría de los casos dista de ser uno en el cual se conecten con la historia que les es narrada. Por eso, una de las primeras tareas de los intérpretes del patrimonio, antes incluso de adentrarnos en los datos, no es buscar la manera de simplificar lo que está puesto en términos académicos, ni siquiera de realizar una suerte de “traducción literal” del lenguaje académico al que usa la gente en su ámbito cotidiano (¡porque casi nunca se puede!), sino observar lo que en esencia ha promovido las inquietudes por saber algo sobre esos bienes, para después conectar con sus propuestas de respuesta. En interpretación, además de realizar esa traducción, hemos de buscar otras formas de decir algo que con frecuencia no está tan visible si nos dejamos guiar solamente por textos académicos.

Así, el trabajo inicial en un proceso de planificación interpretativa no es el de encontrar los datos más relevantes desde la perspectiva de los académicos; sino más bien encontrar las grandes motivaciones, las más profundas, que han ocasionado que estas investigaciones existan y se hayan llevado a cabo a lo largo de mucho tiempo. En corto, la misión primaria es enterarnos con qué gran pregunta en términos humanos coincide aquello que parece ser la respuesta a algo demasiado técnico. Si no somos arqueólogos (o biólogos, o espeleólogos, o cualquier otra disciplina en la cual se aplique la interpretación), necesitamos entender qué es aquello que en términos hu-



Figura 1.

En el Museo de la Insurgencia, en Pabellón Hidalgo (Aguascalientes, México), una secuencia de 20 paneles con síntesis historiográficas llenas de nombres de personajes, lugares principales y localidades pequeñas a lo largo y ancho del país hacen de la comprensión del movimiento insurgente algo muy complicado de seguir (es prácticamente imposible que alguien lea todos los textos de manera íntegra), y de comprender.

Fotografía:
Antonieta Jiménez (2023).

manos está iluminando la lámpara de esa persona o grupo de académicos que lleva años, o a veces décadas, tratando de explorar. Con ello, la novedad para los intérpretes podría ser que, en el fondo, estas grandes motivaciones (aún cuando han derivado en un conjunto incuantificable de datos), se parecen bastante en su gran esencia a las preguntas que una audiencia no especializada podría estarse haciendo o en las que podría estar interesada en conocer las respuestas.

Aquí podemos darnos permiso para hacer una pregunta que alberga simplicidad y profundidad a la vez: ¿quiénes son, si no los humanos, quienes están aproximándose al mismo objeto patrimonial? ¿qué tal si a pesar de que los académicos están partiendo de distintos momentos en términos de lo que se sabe sobre algo, están preguntando lo mismo, o al menos aspectos muy coincidentes, pero utilizando lentes distintos al momento de formular?

La realidad es que muchísimas de las grandes investigaciones en ciencias sociales y humanas suelen problematizar sobre las mismas preguntas que se hacen los visitantes a sitios arqueológicos e históricos: ¿cómo vive o cómo vivía la gente?, solo que suelen responder con gráficos, esquemas y comparaciones, apoyados en perspectivas teórico metodológicas de larga data. La respuesta de los académicos puede llegar a ser una del tipo “aquí tenemos indicios del origen del estado”, con lo cual otros académicos que conocen el contexto suspirarán y se emocionarán, porque saben, aunque no lo dicen así, lo que hay detrás de esa frase. Y en ella, se reconocerán con otras palabras ante la emoción de saber que en ese lugar hay un fascinante proceso que culminó en el cambio de la manera de vivir de cientos de miles de personas.

En otro escrito también publicado en esta revista (2021), he propuesto que la entrevista a especialistas sobre ciertos temas es una herramienta indispensable para cualquier intérprete. Entre estos temas no solamente está aquello que ellos y ellas quisieran dejar plasmado en paneles, cédulas o cualquier tipo de programas interpretativos, sino en sus propias motivaciones para dedicar una vida profesional a los temas sobre los cuales hablan. Si retomamos el ejemplo de Teotihuacán, habríamos de preguntar a los especialistas aspectos que muy difícilmente encontraremos en sus propios textos académicos: por ejemplo y en este caso arqueológico, ¿qué me ayudaría a comprender sobre mí mismo el origen del estado?, o ¿qué revelaciones como ser humano ha tenido usted (imaginando que hablamos con un especialista en el tema) cuando ha encontrado algo importante sobre el origen del estado? La última, que suele ser brillante en la reacción, es ¿y a usted, después de todo, por qué le resulta tan apasionante este tema o este lugar como para dedicar su vida a estudiarlo? Si observamos el enfoque, nos daremos cuenta de que lo que buscamos es solo poner en el centro un elemento: los motivos que han causado la curiosidad que un ser humano tiene sobre un fenómeno social o natural y aquello que esa curiosidad ayuda a resolver.

El enfoque desprende, además, otras posibilidades y grandes ventajas para los intérpretes. A partir de los ejercicios que he desarrollado haciendo este tipo de cuestionarios a especialistas, puedo reconocer que una de las constantes que suelen emerger es que ellos y ellas dejan de hablar por un momento de cosas, de fechas, de datos... y enfocan su atención y sus emociones sobre la gente que estudian a través de los objetos, o en algo que alude a la experiencia humana: ¡justo lo que los intérpretes queremos divulgar!

Un emotivo ejemplo ocurrió con el Dr. Ken Mulvaney, arqueólogo prehistoriador reconocido y gran experto en la investigación de un enorme yacimiento de arte rupestre en Australia llamado Deep Gorge. La pregunta detonadora tras haber compartido interesantes conocimientos sobre la arqueología del lugar y haber realizado un intensivo recorrido con fines de investigación patrimonial, fue si había algo allí que le hubiese provocado una revelación como ser humano.



Figura 2.

Arte gráfico rupestre con imágenes de fauna antigua en Deep Gorge, Western Australia, un sitio prehistórico con fechamientos de hasta 40 mil años.

Fotografía:
Antonieta Jiménez (2023).

La respuesta fue espontánea y contundente, acompañada de una reacción conectada con un lenguaje corporal que denotaba profundidad en conocimiento y emoción: “yo no habría podido comprender cosas importantes de los seres humanos de otra manera” (refiriéndose a que esa revelación se dio a partir del estudio de esas manifestaciones culturales gráfico-rupestres y ese contexto arqueológico). La respuesta permitió seguir un hilo en la conversación a través del cual pudimos indagar, junto con el Dr. Davidson, qué es lo que había comprendido y en ello se asomaron conexiones en las argumentaciones con elementos arqueológicos muy específicos.

A la distancia, podemos afirmar que con estos recursos de preguntar aspectos emotivos conectados con los conocimientos de los expertos, podemos

dejar saltar aquello que nos permite saber el patrimonio sobre la experiencia humana; o dicho de otro modo, la pregunta sobre qué nos pueden enseñar esos restos arqueológicos sobre nosotros mismos.

En los lineamientos generados como parte de los resultados de ese proyecto, las respuestas ayudaron a integrar una propuesta en la cual los aborígenes que habitaron en ese lugar en una antigüedad de hasta 40 mil años se presentaron con cualidades como la destreza, la creatividad, la persistencia y el sentido de comunidad, aunado con una profunda comunión con la naturaleza (Davidson y Jiménez, 2011, pág. 21). Ello, en lugar de un discurso que desafortunadamente es frecuente en la divulgación de contextos arqueológicos abiertos al público en México. En este último caso, encontramos más bien una suerte de tradición de difusión académica aún en espacios públicos, en donde encontramos contenidos más relacionados con la forma, la historiografía de las investigaciones y hallazgos principales, y las inferencias iconográficas⁴. Es decir, se habla más de los objetos, que de los humanos que en su momento les dieron sentido.

Un enfoque comparativo -antropológico- como vía para incrementar la relevancia

Hasta aquí, el lector habrá notado que una de las intenciones de este texto es centrar la atención en una cuestión: el punto en el cual a la gente le interesa (le importa) o no aquello de lo que le hablamos, con el reconocimiento de que de ello depende que atienda a cuestiones que consideramos deseables. En principio, nos preocupa que se interese en conocer más, pero también en que ese patrimonio se conserve en buen estado en el presente y en el futuro. Habrá reconocido también, muy posiblemente, que el ser humano poco a poco va adquiriendo un protagonismo en el desarrollo de nuestros programas de interpretación que en algún momento, debido a nuestra historia materialista y científicista, fue cediéndole a los objetos y a los datos “deshumanizados”.

A los intérpretes nos interesa que lo que decimos sobre los patrimonios le importe a la gente, que le interese, que lo encuentre relevante en su vida. Que se apropie de la noción de que es valioso y que merece la pena hacer algo para que esté en buenas condiciones. De hecho, los intérpretes del patrimonio en el pasado y hoy en día han dedicado mucha energía en investigar (muchas veces con ayuda de otras disciplinas académicas, como la psicología, y en este caso, la antropología), de qué manera podemos divulgar el valor de los patrimonios más eficientemente para que le resulte, en una sola palabra, *relevante*.

4. Un ejemplo de arte rupestre sobresaliente en México es la Sierra de San Francisco, localizada en la península de Baja California, integrada en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO y cuya descripción se sitúa en este tipo de perspectiva (ver INAH, s/f).

En los principios de la interpretación, la intención de que algo sea relevante para las audiencias se ha referido de distintas formas: que sea personal en el sentido de que las narrativas “toquen” a las personas⁵. A manera de ejemplo, podemos referir que entre las cuestiones muy personales están las nociones sobre “nosotros mismos, nuestras familias, nuestra salud, nuestro bienestar o nuestra calidad de vida; nuestros valores más profundos, principios, creencias y convicciones” (Ham 2022, pág. 34).

Con ello, la interpretación ha desarrollado muchísimas herramientas, procedimientos prácticos y ejercicios de ensayo y error. Algunas de las líneas que se repiten con relativa frecuencia son:

1. Conocer a las audiencias y reconocer su diversidad. Ello, como un paso que nos ayuda a dirigir nuestros discursos a públicos reales más que ideales⁶
2. Procurar que los contenidos que se brindan sean significativos, es decir, que tengan el contexto suficiente para comprender de qué se está hablando. En palabras de Sam Ham, “que conecten con algo que ya existe en sus cerebros”. Para ello, se ha propuesto hacer uso de ejemplos, metáforas, analogías, contrastes y símiles (Ham, 2022, pág. 32-33); y procurar que el lenguaje que se utiliza sea el que utiliza la audiencia en su ámbito cotidiano evitando formulaciones técnicas o especializadas⁷
3. Buscar encauzar las narrativas con el uso de conceptos universales: “conexiones intangibles o simbólicas con nociones que (hasta donde sabemos), siempre han tenido una especial importancia para las personas de cualquier época y lugar. Incluyen emociones extremas como amor, odio, temor, júbilo y penas; imperativos biológicos básicos tales como el nacimiento, la muerte, el hambre y la sed; fascinaciones humanas ante lo desconocido, el universo, el misterio y el suspenso; y muchas otras” (*Ibidem*, pág. 34).

Si analizamos estas propuestas, parece un tanto transparente reconocer que el llamado de la interpretación tiende a, en cierto sentido, humanizar los

5. Aunque en la mayoría de la bibliografía sobre interpretación del patrimonio la cualidad “personal” se refiere a la que se realiza de una persona a su audiencia, en contraposición a la que se realiza a través de un medio de comunicación (personal vs. mediada) (Brochu y Merriman, 2002), existe un pensamiento compartido en que la cualidad de personal debe evocar a que debe dirigirse a las personas en el sentido de que deben sentirse aludidas, llamadas o representadas. Esto, referido desde el principio de Tilden que dicta “Cualquier interpretación que no relaciona de alguna manera lo que se expone con algo de la personalidad o la experiencia del visitante será estéril” (Tilden, 1977, pág. 32), y manifestado por diversos intérpretes con otras palabras posteriormente. En este texto se entiende a la interpretación personal desde esta segunda perspectiva.

6. El tema ha sido bastante abordado desde los estudios de públicos en museos, que cuentan con herramientas y heurísticas diversas en este sentido. Ver, por ejemplo la serie de Estudios sobre públicos y museos en sus volúmenes I al IV coordinados por Leticia Pérez Castellanos.

7. Prácticamente toda la bibliografía sobre interpretación del patrimonio se genera sobre la base de este punto y es muy frecuente encontrar reiteraciones y aportes prácticos para lograrlo. Solo como referencia, se puede consultar la obra de Tilden (1977), Beck y Cable (2011), Sam Ham (2022) y Widner y Wilkinson (2006).

contenidos en el sentido más auténtico y simple: a hablar a unos *humanos* con un lenguaje que *otros humanos usan en su vida cotidiana*, sobre temas que importan *a los humanos*. En cierto sentido, se trata de una herramienta que busca promover el diálogo que nos permita a unos aprender a partir de la experiencia de otros. En el camino, lo que tenemos es un gran reto: encontrar la forma de ayudar a la gente a que se conecte con personas que viven o vivieron en otro momento y/o en otro lugar con el fin de que a través de ese encuentro tengan más y mejores herramientas para crecer como individuos y como sociedad.

En términos operativos, nos encontramos ante la posibilidad (y la necesidad) de establecer un vínculo entre grupos de personas que siempre tendrán un tanto en qué parecerse y otro tanto en qué reconocerse como distintos. El conjunto de intereses que hace 20 años expusieron los visitantes al sitio arqueológico de Cuicuilco referidos arriba (saber cómo eran sus dioses, cómo se llamaban las personas, qué comían, cómo vivían, etcétera), se han sumado a otras de similares características en otros estudios de públicos realizados por quien esto escribe. Sin embargo, la lista no deja de estar enmarcada más o menos en la última, relacionada con la curiosidad sobre cómo viven otros seres humanos. Se trata, como he referido en otro escrito (Jiménez, 2019), de reconocer que como intérpretes del patrimonio podemos ayudar a expandir la experiencia de algunos humanos (nuestros visitantes, nuestras audiencias), al referirles a la vida de otros humanos que escapan a sus posibilidades de tiempo y/o de espacio.

En otros espacios, se ha reconocido cómo una interpretación que conecta personas no solamente es una vía para aumentar la relevancia, sino que es un elemento de responsabilidad social. Ello ocurre debido a que al dejar de hablar solamente de datos, números y gráficos (elementos que deshumanizan los contextos), y al comenzar a hablar sobre las personas, estamos no solamente imprimiendo lo que sabemos sobre esas personas, sino en cierto sentido, la forma en que estamos sugiriendo que estas personas sean imaginadas por nuestras audiencias.

Por ejemplo, si tenemos ante nosotros armas históricas, por decir, de la Revolución Mexicana (y no son pocos los museos que cuentan con ellas), tenemos la opción tradicional de referir al tipo de arma, calibre, fecha de manufactura y aspectos descriptivos. Por otra parte, si hablamos de las personas que las utilizaron, estaremos ante la inminente necesidad de *contar una historia* que incluya las motivaciones de quienes las portaron y las utilizaron. Al momento de desarrollar la narrativa, podrían visualizarse como víctimas o como gente perversa (o tal vez con otras opciones que ayudan a que nuestras audiencias puedan “juzgar” el acontecimiento), dependiendo de cómo el intérprete “presente” a esas personas del pasado y de cómo las audiencias dialoguen internamente con las informaciones que presenta el intérprete.

En cualquier caso, quien lee este escrito habrá notado que la fuerza de la

narrativa aumenta con la curiosidad sobre la historia de las personas que estaban detrás del uso de esas armas. Ello ocurre porque a los humanos nos gusta, nos es relevante, escuchar lo que ocurre o ha ocurrido históricamente a otros seres humanos, y nos aburre y casi siempre nos es indiferente la fecha de creación, el lugar de procedimiento (a menos que este lugar sea importante para nosotros), entre otros datos.

La atención a los humanos que están vinculados con los objetos que divulgamos es una llave que nos abre muchas puertas. La principal es que activa la atención de nuestra audiencia por la curiosidad innata que tenemos para escuchar historias sobre la vida de otros humanos.

Aspectos prácticos del enfoque antropológico Relevante para la interpretación del patrimonio

La premisa con la cual quisiera comenzar a cerrar este texto es una suerte de consecuente de todo lo dicho: por diversos motivos (psicológicos, de supervivencia y sociales), a los seres humanos *nos interesa, nos es relevante, nos importa* saber cómo viven otros seres humanos. De ello, queremos saber más o menos dos cosas.

La primera es cómo solucionan la vida esas personas, sus necesidades humanas más básicas y cómo construyen sus rutinas para solucionarlas. Alrededor de ello, cómo son las creencias y los valores que interactúan con la solución a esas necesidades. Esa es la principal motivación para escuchar y leer historias ajenas a las nuestras, reales e imaginarias, visitar museos de historia y tener experiencias de encuentros con gente distinta a nosotros, como ocurre en los viajes a otros países o a otros contextos socioeconómicos, culturales y medioambientales simplemente distintos al que vivimos todos los días.

Por supuesto, ello tiene una conexión muy clara con lo que Larsen desde el 2003 integró en el vocabulario de los intérpretes del patrimonio: los conceptos universales, que aluden justamente a aquellas cuestiones que los humanos vivimos en nuestros entornos cotidianos y que particularizamos con base en nuestro sistema de vida, nuestra historia y nuestra cultura específicos. Los llamados conceptos universales son en realidad una oportunidad para encontrarnos en el contraste, en la similitud y en la diferencia con otros seres humanos. A este aspecto regresaré un poco más adelante.

Una vez presentada la vida cotidiana, la rutina social, la segunda cosa que interesa a nuestras audiencias es la reacción ante eventos sorprendidos e inesperados. Las crisis o los cambios repentinos de rumbo provocan que las personas en colectivo salgan de sus zonas de confort para replantearse soluciones. En ocasiones esto se tiene que hacer de manera muy rápida e incluso precipitada.

En interpretación sobre aspectos culturales, la divulgación sobre estas reacciones es una oportunidad para conectar en dos vías muy poderosas con la audiencia. En la primera, el intérprete puede hacer un trabajo de situar a la su audiencia en la circunstancia del otro, y si hace un buen trabajo, logrará que la gente se imagine cómo él o ella misma lo solucionaría en su contexto. La reacción esperada en nuestras audiencias, no es necesariamente verbal, sino poderosamente interna en la mente de ellos y ellas, es imaginar cómo habrían solucionado esa circunstancia.

La segunda es una que puede fortalecer la profundidad del conocimiento del otro: porque podremos estar en circunstancia de mostrarle qué herramientas ha construido la sociedad a quien nos referimos por años, décadas siglos o incluso milenios, de qué se valió para enfrentar una circunstancia inesperada, o qué “as bajo la manga” tuvieron y supieron aprovechar las personas en esa cultura. En ocasiones la respuesta la puede dar un factor predecible, una decisión no sorprendente: se agotó el agua y aprovecharon otra fuente cercana; pero en otra las soluciones pueden revelarnos aspectos muy profundos de conocimiento, historia y tradición de esa cultura.

Bajo este enfoque, la perspectiva antropológica en interpretación del patrimonio no sugiere que los intérpretes deben introducirse en las teorías y los métodos de esta disciplina académica. Más bien, pretende que reconozcamos que estamos ante la posibilidad de divulgar mucho de lo que constituye su objeto de estudio: el ser humano en la diversidad de formas de existir. La antropología, en una de sus referencias más clásicas, es reconocida como una disciplina que se ocupa de la descripción y análisis de las culturas, las tradiciones socialmente aprendidas del pasado y del presente (...) su análisis se realiza a través de la comparación, que proporciona la base para hipótesis y teorías sobre las causas de los estilos humanos de vida (*Pfr.* Harris, 2001, pág. 14).

Esta perspectiva está siendo explorada también para divulgar patrimonios contemporáneos. En un escrito de reciente publicación, Manuel Gándara ha referido a la posibilidad de realizar interpretación sobre sociedades contemporáneas, en el sentido de que también tienen códigos internos que no necesariamente los visitantes que acuden a sus localidades conocen ni entienden. Para ello ha propuesto el término “interpretación intercultural”, que encuentra entre sus ventajas la vía de que los patrimonios de las localidades se divulguen, se “traduzcan” y se compartan con gente de otras culturas (*Cfr.* Gándara 2023, pág. 125).

Asumir una perspectiva antropológica en interpretación del patrimonio nos puede permitir dotar de gran relevancia los contenidos que presentamos en planes de interpretación, principalmente (o de manera más “natural” o fluida) cuando abordamos temas sobre patrimonios culturales⁸. Para quienes no se encuentran adentrados en esta perspectiva disciplinar, sin embargo,

8. Decimos “principalmente” porque los patrimonios naturales, al estar insertos en contextos de humanos, o al ser referidos desde perspectivas humanas, también pueden tener este tipo de abordaje.

esto puede sonar difícil e incluso podrían estarse preguntando: de acuerdo con la autora de esta publicación, ¿añado a las técnicas de la interpretación, he de estudiar antropología?

En definitiva, no es la intención en este texto sugerir crecer el número de antropólogos. Más bien, lo que se busca es que las y los intérpretes se interesen en la gente sobre la cual hablan o refieren a través de sus patrimonios y busquen respuestas a preguntas sobre cómo vive o vivía la gente como punto de partida para hablar de las cosas que estas personas dejaron (los patrimonios tangibles, por ejemplo). El objeto o elemento que se divulga tendrá que dejar de estar en el centro (y así, de una vez, nos olvidamos de tener que presentar datos, fechas, formas y tamaños), aunque no desaparece la importancia de su procuramiento y su conservación: al contrario, se convierte en un elemento indispensable en el contexto de la narrativa sobre lo que ocurre a los humanos. Para que ello suceda, el intérprete ha de buscar conectar qué lugar ocupa ese objeto o ese elemento en un sistema de vida que busca con ello solventar alguna de sus múltiples necesidades humanas.

Aunado a la necesidad de incorporar reflexiones sobre la vida de las personas que está representada en los objetos que divulgamos, en este texto se propone el desarrollo de una secuencia de procesos que nos pueden ayudar a generar un encuadre inicial en nuestros programas de interpretación. Con este encuadre, que se puede construir bajo la premisa de que podemos divulgar a nuestras audiencias aspectos de nuestra diversidad humana, habremos de lograr contar con propuestas de divulgación en donde los objetos estén mucho más humanizados de lo que son presentados cotidianamente.

La herramienta que se presenta en este escrito, o la secuencia que se propone, ha sido construida a partir de la observación de procesos de construcción de guiones interpretativos en distintos cursos y talleres sobre interpretación del patrimonio, brindados por la autora de este texto. Por ende, se entiende que se trata de un proceso continuo y aún inconcluso de reconocimiento de mejores formas de comunicar nuestros patrimonios culturales. Con su desarrollo, se espera contar con algo que podemos considerar un "encuadre", es decir, un punto de arranque que contendrá la intención y las ideas con las cuales podemos iniciar un proceso de planificación interpretativa propiamente, a partir del cual se podrán diseñar mensajes (o tesis) interpretativos con sus subsecuentes desarrollos.

Con este preámbulo y a manera de herramienta, para concluir, se propone a continuación el uso de una tabla de apoyo que puede orientar la investigación para la divulgación interpretativa desde un enfoque antropológico⁹. En ella se hace una correlación entre los objetos y los elementos que se divulgan y el tipo de necesidad humana sobre el cual sabemos, con base en la información que tenemos disponible, que está orientado su uso o aprovechamiento. A manera de sugerencia, es deseable que este análisis corto se realice en los

9. Esta herramienta una adaptación producto de los ejercicios que quien esto escribe ha realizado como docente en diversos talleres sobre interpretación del patrimonio con perspectiva antropológica durante los años 2021 a 2023.

primeros momentos de la planificación de la interpretación, porque a partir de allí se puede afinar la estrategia de investigación sobre los contenidos a generar. Una vez desarrollado el ejercicio, se puede considerar como guía para la planificación interpretativa en términos de que se tendrá más claridad sobre lo que se quiere comunicar acerca del patrimonio en cuestión.

En la secuencia, se habrá de responder a las siguientes preguntas:

1. **¿Sobre qué es esta historia?** Un primer paso es reconocer la línea narrativa con apoyo en lo que Ham (2022, pág. 36) ha propuesto como “algunos ejemplos de conceptos universales” (ver abajo)¹⁰. De manera complementaria, se sugiere que se narre en muy pocas palabras (menos de 20), en qué consiste la historia que se narra con base en ese concepto universal y los datos disponibles en una primera aproximación. Esta idea narrativa deseablemente debe argumentar qué pasa en el contexto de ese concepto universal, ha de referir explícitamente a las personas (grupos humanos) que están involucradas en esa historia y debe implicar directamente el lugar / los objetos / elementos que representan a esa historia sobre esa gente.
2. **¿De la solución a qué necesidades humanas habla esta historia?** Con apoyo en el listado de necesidades humanas propuestas por Maslow¹¹, y con base en la información de que disponga el intérprete, se realiza una inferencia sobre qué tipo de necesidades están detrás de aquello que se narra. Por ejemplo, ante el hallazgo de una vasija cerámica que los arqueólogos declararían “en contexto doméstico y con restos de comida”, los intérpretes podrían vincular con la forma en que se solucionaron necesidades de alimentación... ¡comida! (algo que sin duda toda la gente puede reconocer y apreciar). Allí mismo se detecta si lo que sabemos nos da pistas para identificar si la solución se dio de una manera tran-

10. Al estar asumiendo una perspectiva antropológica, es importante recordar que en antropología mucho se ha debatido sobre la existencia de conceptos universales de la cultura, referidos también como conceptos aplicables a todos los seres humanos en todos los momentos y lugares de su historia. En el campo disciplinar ya es añeja la discusión y cuestionamiento sobre la existencia de conceptos realmente universales para todos los seres humanos. Por ello, merece la pena distinguir en el uso que se está dando a los conceptos universales propuestos desde la interpretación. En este caso se retoman algunos de ellos sin corroboración antropológica, sino más bien desde el ámbito de la psicología. Con ello, no se reconocen como vías para explicar la diversidad humana, sino como vehículos que pueden ser de utilidad a los intérpretes para comunicar acontecimientos específicos sobre otras culturas a públicos a quienes se divulgan aspectos que se consideran importantes

11. Abraham Maslow publicó en 1943 una obra clásica en el ámbito de la psicología teórica con enfoque clínico: la teoría de la motivación humana. En ella propone que un conjunto de necesidades humanas debe ser satisfecho para que un ser humano pueda satisfacer otro grupo de necesidades que está en un siguiente nivel. Su propuesta ha sido recuperada y comentada teórica y prácticamente con ajustes a través de las décadas subsecuentes. En este texto, se retoma el texto de Maslow con una finalidad distinta: no se pretende aprovechar la propuesta para fines de superación personal de las personas, sino como una suerte de catálogo de necesidades humanas que nos ayudan a integrar una comprensión sobre cómo las sociedades se organizan íntegramente para satisfacer estas necesidades compartidas por todos los seres humanos. De manera divergente a la perspectiva de Maslow, las necesidades humanas se consideran motores de organización social a través de las cuales cada sociedad determina cómo se solucionan (y quién tiene derecho a la solución de algunas mientras que hay quien no). Por ende, integran valores culturales, reglas y rutinas sociales. Con ello, no su existencia, sino el proceso de su solventación, cobra pertinencia

quila o fluida, y también si reconocemos momentos críticos, amenazas que impidieran que se realizara la solución a las necesidades o riesgos. De manera complementaria, se describe de qué se valió esa gente para solucionar su necesidad: si sabemos algo de ello en el plano socioeconómico, político o medioambiental, se ahonda un poco y siempre se procura conectar con los lugares, objetos y/o elementos patrimoniales. En todo momento, se procura referirse a la gente que soluciona y se evita de manera contundente el uso de voz pasiva.

A continuación, se presenta la secuencia de actividades de discusión que han de desarrollarse para lograr tener un primer encuadre con perspectiva antropológica de un discurso a ser desarrollado en un programa interpretativo.

1. Preámbulo. Responda de manera puntual a las siguientes preguntas antecedentes:

- a. ¿Cuál es mi tópico? ¿de qué trata mi programa de comunicación?
- b. ¿Cuáles son las 20 oraciones (sujeto/verbo/complemento) que sintetizan lo que sabemos y queremos divulgar sobre ese tópico?
- c. ¿Qué lugar/objetos/elementos tangibles e intangibles son mi referente principal para arropar mi discurso?¹²
- d. ¿Sobre qué seres humanos del pasado o del presente, individuos, familias o grupos de personas es esta historia?¹³

2. ¿Sobre qué es esta historia?

Elija de las siguientes opciones o agregue una que usted considera que cumple con ser algo relativamente conocido casi por cualquier persona aquella palabra que mejor represente lo que puede decir con la información con que cuenta sobre su bien patrimonial.

Si encuentra más de una, elija cuál representa de mejor manera la narrativa y las demás consérvelas subrayadas con un color más tenue, le pueden ayudar a formular mensajes subordinados.

aislamiento * alegría * amenaza * amor * anhelo * arrepentimiento * el bien * celos * conflicto * crueldad * culpa * debilidad * derrota * dolor * engaño * esclavitud * esperanza * espiritual (cósmico) * familia inmediata * fe * felicidad (euforia) * fuerza * hambre * heroína * humillación * igualdad * incertidumbre * integridad * ira * júbilo *

12. Se sugiere hacer un listado muy general de los lugares, conjuntos de objetos y elementos que se van a interpretar.

13. Se sugiere visualizar a las personas, por ejemplo, que habitaron en el lugar que se está interpretando en el pasado. Si no se tiene mucha referencia o información específica, basta con mencionar "los habitantes de este lugar en tal momento". La intención más importante por lograr es que las personas que realizan interpretación no pierdan de vista que están refiriendo

justicia * lado oscuro de la gente * lágrimas * libertad * lucha * el mal (frente al bien) * malentendido * matar * mártir * mentira * miedo * misterio * moralidad * muerte (morir) * nacimiento * odio * opresión * oscuridad * patriotismo * peligro * pena * pérdida * pérdida * poder * poder sobrenatural * preocupación * reivindicación * rescate (de algo o alguien) * sangre * sed * sexo * soledad * solidaridad * sudor * sufrimiento * supervivencia * suspenso * tensión * tiranía * tristeza * usted, tú, usted mismo, nosotros * valentía (coraje) * valor * venganza * vergüenza * victoria * violencia * virtud * visionarios¹⁴

3. ¿Por qué es importante conocer este tema?

Procure responder a preguntas con su equipo de trabajo, y si es posible, con apoyo en especialistas: ¿qué nos dice este acontecimiento sobre la experiencia humana?

4. Explique con una oración afirmativa por qué esa palabra es la más representativa de su narración.

- Utilice menos de 20 palabras
- Haga referencia al concepto universal, a la gente que está implicada en su narrativa o historia, y al lugar/objeto/elemento patrimonial sobre el cual es el discurso.

5. Visualice a la gente sobre la cual está hablando en acción, resolviendo una necesidad vinculada con el concepto universal identificado en interacción con el lugar/objeto/elemento patrimonial. ¿Qué tipo de necesidad humana habla esa acción manera principal? Si es más de una se puede elegir cuál es la principal y cuáles otras existen de manera más sutil.

Fisiológica: respirar, comer, tener agua, practicar sexo, dormir, procurar homeostasis, excreción.

Seguridad: del cuerpo, de empleo, de recursos, moralidad, familia, salud, propiedad.

Amor y pertenencia: amistad, familia, intimidad sexual, pertenencia a grupos de personas

Estima: autoestima, confianza, logros, respeto a otros y por otros.

14. "Ejemplos de conceptos universales": adaptado de Ham (2022, pág. 36). Se añadió el concepto reconocido en experiencias en talleres de interpretación que suele ser recurrente: solidaridad.

Autorrealización: moralidad, creatividad, espontaneidad, resolución de problemas, falta de prejuicios, aceptación de los hechos.

6. Con base en la información que tiene, desarrolle de manera narrativa cómo es que este grupo de personas (o un personaje en su contexto social, en caso de que sea un discurso sobre un individuo) está solucionando esta necesidad.

Mantenga una conexión entre la gente sobre quien desarrolla la narrativa, la acción de solución de la necesidad, el lugar/objeto/elemento patrimonial vinculado con el discurso y el concepto universal.

7. Con base en la información que tiene, desarrolle puntos de conflicto (desaveniencias, problemas, crisis) que ocurrieron o que pudieron haber ocurrido para interrumpir la solución a esa(s) necesidad(es).

Bibliografía

Beck, L.; Cable, T. (2011) *The Gifts of Interpretation, Fifteen Guiding Principles for Interpreting Nature and Culture*, Urbana, Illinois: Sagamore Publishing; USA.

Brochu, L.; Tim M. (2002) *Personal Interpretation: Connecting your Audience to Heritage Resources*, Fort Collins: Interpress, National Association for Interpretation, USA.

Davidson, I.; Jiménez, A.; Mulvaney, K. (2011) A paper discussing options for the interpretation of rock art at Deep Gorge, Burrup Peninsula, Western Australia, inédito.

Gándara, Manuel (2023) "La interpretación patrimonial intercultural", en: *Dicere*, número 4 (julio-diciembre 2023), pp. 156 – 169.

Ham, Sam H. (1992) *Environmental Interpretation, A Practical Guide for People with Big Ideas and Small Budgets*, Golden Colorado: North American Press, USA

----- (2022 [2012]) Interpretación, para lograr una diferencia a propósito, traducido por Jiménez y Gándara 2022 de su original *Interpretation, Making a Difference on Purpose*, Morelia: InterpatMx SC, México.

Harris, M. (2001) *Antropología cultural*, Madrid: Alianza Editorial, España.

Hernández López, J. (2019) "Introducción, los patrimonios presentados en este libro", en: *Michoacán, Patrimonios del Alma de México*, Zamora: El Colegio de Michoacán, México.

INAH (s/f) "Sierra de San Francisco", en: Mediateca INAH, disponible en línea: https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/sitioprehispanico%3A1632, consultado por última vez el 13 de febrero de 2024.

Jiménez, Antonieta (2001) *La conservación del patrimonio arqueológico mediante la interpretación temática. Aplicación de la estrategia en el sitio arqueológico de Cuicuilco*, Ciudad de México: ENAH Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

----- (2019) "Interpretación del patrimonio cultural: el arte de presentarle gente a otra gente", en: *CR Conservación y Restauración*, Número 19, septiembre-diciembre 2019, pp. 9-28.

Jiménez, B. y Echevarría (2021) "¿Cómo presentar Machupicchu? Información necesaria, relevante y significativa como sustento para el desarrollo de planes de interpretación", en: *Méropé, Revista del Centro de Estudios en Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio*, Año 02, Número 03.

Knudson, Douglas; Ted Cable; Larry Beck (1995) *Interpretation of Cultural and Natural Resources*, Pensilvania: Venture Publishing, State College, USA.

Larsen, D. (Ed.). (2003). *Meaningful interpretation—how to connect hearts and minds to places, objects and other resources*. U.S. National Park Service. Fort Washington, Pennsylvania, USA: Eastern National.

Locke, J. (2010) *Eavesdropping: An intimate history*. Oxford University Press.

Maslow, A. (1943) "The theory of human motivation", en: *Psychological Review*, 50(4), 370-396. <https://doi.org/10.1037/h0054346>.

Pérez Castellanos, L. (Coordinadora) (2016) *Estudios sobre Públicos y Museos Volumen I: Públicos y Museos ¿Qué hemos aprendido?*, Ciudad de México: INAH – Encrym, México.

Pérez Castellanos, L. (Coordinadora) (2017)

Estudios sobre Públicos y Museos Volumen II: Públicos y Museos. Apuntes para pasar de la teoría a la práctica, Ciudad de México: INAH – Encrym, México.

Pérez Castellanos, L. (Coordinadora) (2018)

Estudios sobre Públicos y Museos Volumen III: Referentes y experiencias de aplicación desde el campo., Ciudad de México: INAH – Encrym, México.

Tilden, F. (1977) *Interpreting Our Heritage*, tercera edición [1957, 1967], North Carolina: The University of North Carolina Press, Chapel Hill, USA.

Waterton, Emma, y Laurajane Smith,

“The recognition and misrecognition of community heritage”, en *International Journal of Heritage Studies*, núm. 16 (1) 2010, pp. 4-15.

Widner Ward, C.; Wilkinson, A. (2006)

Conducting Meaningful Interpretation. A Field Guide for Success, Golden, Colorado: Fulcrum Publishing, USA.

Referencias curriculares de las y los autores

Mag. María Juliana Glionna

Docente-investigadora del Centro de Estudios de Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP UNCo). Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue. Es Licenciada en Turismo y Guía de Turismo recibida en la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue. Magister en Ambiente y Desarrollo Sustentable (Universidad Nacional de Quilmes, Argentina). Docente del área Instrumental, Orientación Práctica Profesional de la carrera de Guía Universitaria/o de Turismo. Integrante de los proyectos de investigación de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue 04/T054 *“Turismo e Interpretación del Patrimonio: la construcción comunitaria del territorio”*. Directora: Dra. Noemí Josefina Gutierrez (2018 – 2022) y 04/T066 *“Turismo, patrimonio, comunidades: su comprensión desde los distintos actores sociales”*. Directora: Dra. Noemí Josefina Gutierrez (2023 – 2026). Autora de los libros: *“El turismo de bienestar como visión de las esencias: Las terapias y tecnologías complementarias de vanguardia y su rol como experiencias significativas dentro del turismo de bienestar, una contribución a su futura regulación”*. Editorial EDUCO y *“El Turismo de Bienestar bajo el marco de las Neurociencias”*. También es autora de artículos publicados en distintas revistas científicas relacionadas al turismo y al territorio. Participó en calidad de expositora en distintos congresos y jornadas nacionales e internacionales.

Mag. Jonathan (Jon) Kohl

Desde toda la vida, Jon ha estado buscando nuevas formas de entender y aplicar la interpretación del patrimonio a la actividad turística y gestión de las áreas protegidas patrimoniales, para que los visitantes participen en el quehacer de la gestión y conservación de patrimonio natural-cultural. Le llama especialmente un enfoque holístico que incorpora muchas perspectivas con base en la evolución. Ha trabajado en materia de la interpretación como entrenador de guías intérpretes, profesor universitario, planificador y escritor. Para el último tiene decenas de artículos sobre la interpretación publicados incluso dos libros sobre la elaboración de temas poderosos y un texto universitario sobre la conexión entre la interpretación del patrimonio (cuya primera autora es la Dra. Marisol Mayorga), el turismo y la conservación. Actualmente sirve como editor asociado del Journal of Interpretation Research y miembro de la junta editorial de la revista, Interpretando el Patrimonio Mundial, publicada por el Centro Internacional para la Interpretación y Presentación de Patrimonio Mundial de la UNESCO. También recientemente impartió cursos en la Licenciatura de Gestión Ecoturística de la Universidad de Costa Rica. Unos años atrás coorganizó el I Congreso Latinoamericano de Interpretación del Patrimonio y fundó la serie de webinarios en español sobre la interpretación por medio de acuerdo entre el Consorcio PUP y la Asociación Nacional para la Interpretación. Tiene nacionalidad costarricense y estadounidense y es director del Consorcio PUP para el Patrimonial Global, una ONG que apoya comunidades en la protección y gestión de patrimonio natural-cultural desde un enfoque holístico. Sacó su maestría de la Universidad de Yale en la Gestión Ambiental.

Dr. Edmundo Andrade Romo

Mexicano. Profesor Investigador Titular del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara, México, sede en Puerto Vallarta, Jalisco. Licenciado en Filosofía y Letras con especialidad en Letras Hispanoamericanas; Maestría en Cooperación y Bienestar Social, Universidad de Oviedo, España; Doctor en Antropología Cultural por la Universidad de Oviedo, España. Miembro fundador de la Red Nacional de Investigadores en Turismo (AMIT); Miembro fundador y Secretario de la Red Latinoamericana de Investigadores en Turismo y Desarrollo (Relidestur); Miembro activo de Centro de Cooperación y Desarrollo territorial (CeCodet-CUCosta); Miembro del Cuerpo Académico Consolidado “Análisis regional y Turismo”. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) con líneas de investigación en Patrimonio Cultural y Desarrollo. Ha publicado como autor y coautor más de 20 libros, artículos científicos y dictado ponencias a nivel nacional e internacional. Director de la Revista Digital de Arte, Diseño y Fotografía “Húmeda”. Poeta con seis poemarios publicados.

Dr. Manuel Gándara Vázquez

Doctor en Diseño y Nuevas Tecnologías (UAM-A) y Doctor en Antropología (ENAH), con estudios doctorales en Antropología y Filosofía de la Ciencia en la Universidad de Michigan. Investigador de tiempo completo en el Instituto Nacional de Antropología (INAH) desde 1972. Arqueólogo de formación original, ha escrito artículos y libros sobre teoría arqueológica, epistemología y metodología de las ciencias sociales e interacción humano-computadora; y más recientemente, sobre la divulgación como herramienta de conservación del patrimonio arqueológico, en particular mediante el uso de nuevas tecnologías y estrategias de comunicación. Pionero en el uso de los medios digitales en museos, desarrollando más de tres docenas de programas interactivos. Dirigió la ENAH y el Centro de Tecnología y Medios Educativos de la Secretaría de Educación Pública. Adaptó la estrategia de educación patrimonial “interpretación temática” al contexto latinoamericano: la llamada “divulgación significativa”, aplicada en exposiciones y sitios arqueológicos. Asesor de proyectos nacionales en cuestiones de usabilidad y divulgación. Becario Fullbrighth y del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Recibió el Premio al Académico Distinguido, de la Univ. de Nueva Inglaterra, en Australia; es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores CONACYT nivel 2.

Dra. María Antonieta Jiménez Izarraraz

Profesora Investigadora en el Centro de Estudios Arqueológicos de El Colegio de Michoacán, AC. Doctora en Antropología (UNAM - Instituto de Investigaciones Antropológicas); Licenciada y Maestra en Arqueología (Escuela Nacional de Antropología e Historia - México). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores en México desde el año 2015. Intérprete y promotora de la Interpretación del Patrimonio desde el año 2001. Fundadora de InterpatMx Asociación Mexicana de Intérpretes del Patrimonio www.interpat.mx. Autora de 3 libros: “Compartiendo el tesoro. Guía para divulgar la arqueología” (Colmich, 2017). “La vinculación social en arqueología. Planeación del impacto social de un proyecto arqueológico” (Colmich, 2016); “Manejo de Recursos Arqueológicos” (Primer Círculo, 2016); y Coeditora de libros y autora de otros textos académicos en materia de patrimonio cultural.

Actualmente es miembro de la Línea de Investigación y Aplicación de Conocimientos “Estudios para la conservación del patrimonio arqueológico e histórico” en el Centro de Estudios Arqueológicos de El Colegio de Michoacán.

Nuestros revisores – evaluadores de artículos

Queremos agradecer a quienes aceptaron de manera desinteresada, la ardua tarea de realizar las evaluaciones / revisiones de los artículos enviados a fin que sean publicados en la Revista MEROPE, dándole respaldo académico - científico.

Desde el primer Número, publicado a principios del año 2020, hasta la presente publicación, ellos y ellas, por orden alfabético, fueron:

Dr. Adrián Vilchis Onofre

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo.
México.

Dra. Alejandra Saladino

Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro.
UNIRIO, Brasil

Dr. Alejandro Escalera Briceño

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo.
México.

Dr. Alfonso Langle

Universidad de Guadalajara.
México.

Dr. Alfonso González Damián

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo.
México.

Dra. Alma Ivonne Marín Marín

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo.
México.

Mtra. América Malbrán Porto

Centro INAH-Chihuahua. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Mtra. América Martínez Santillán

Colegio de Michoacán.
México.

Dra. Ana Luz Quintanilla Montoya

Universidad de Colima,
México.

Dr. Carlos Andrés Pinassi

Universidad Nacional del Sur.
Argentina.

Mag. Carlos Espinosa

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Prof. Celeste Claudia Bustos

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

G. Parque Daniel Paz Barreto

Universidad Nacional de Río Negro.
Argentina.

Mag. Elisabeth Rossi

Universidad Nacional de Mar del Plata.
Argentina.

Dra. Emilce Nieves Sosa

Universidad Nacional de Cuyo.
Argentina.

Dra. Erika Cruz Coria

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
México.

Mag. Fabiana Quadrini

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mtro. Francisco Javier Arellano Rocha

Universidad Autónoma de Querétaro.
México

Mag. Gabriela Marenzana

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Gastón Lombard Tomio

Universidad Nacional de Cuyo.
Argentina.

Dra. Gladys Reyes

Universidad del Zulia,
Venezuela.

Prof. Ivana Vanesa Fuentes

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dr. Juan Carlos Picón Cruz

Universidad Nacional de Costa Rica.
Costa Rica.

Mag. Juan Manuel Andrés

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Laila Vejsbjerg

Universidad Nacional de Río Negro.
Argentina

Dra. Lilia Zizumbo Villarreal

Universidad Autónoma del Estado de México.
México.

Dr. Luis Noel Dulout

Universidad Nacional de Catamarca.
Argentina.

Mag. María Gabriela Torre

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. María Juliana Glionna

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Mariana Pérez Márquez

Universidad Nacional de Quilmes.
Argentina.

Dr. Mario Aliani

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Matilde Elizabeth Encabo

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Mónica Beatriz Gelós

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Esp. Nadia Heredia

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Natalia Marenzana

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Prof. Noelia Barbeito

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Mag. Norma Noya

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Esp. Pablo Gabriel Montecinos Ongini

Centro de Estudios Trelew (CET).
Argentina.

Dra. Patricia Inés Laría

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Patricia Kent

Universidad Nacional de la Patagonia.
Argentina.

Antrop. Patricia Torres Fernández

Universidad de Buenos Aires.
Argentina.

Dra. Rebeca Osorio González

Universidad Autónoma del Estado de México.
México.

Dr. Rodrigo Espinoza Sánchez

Universidad de Guadalajara.
México.

Dr. Rodrigo González

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Romina Schroeder

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Rosa María Chávez Dagostino

Universidad de Guadalajara.
México.

Dr. Rosendo Martínez

Centro Nacional de Áreas Protegidas de Cuba.
Cuba.

Mag. Sandra Evangelina Sánchez

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Dra. Soledad Schwarz

Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e
Islas del Atlántico Sur. Argentina.

Dra. Valeria Palavecino

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de
Buenos Aires.

Dra. Viviana Méndez

Universidad Nacional de Cuyo.
Argentina

Dra. Yusara Isis Mastrocola

Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

Pautas para presentación de artículos

-

Méropé, “la revista del CETRIP”, es una publicación periódica que procura el análisis, la reflexión y la discusión de temas de actualidad, con la intención de compartir el quehacer universitario con la comunidad académica; estudiantil y la sociedad en general. En esta revista se publican artículos de carácter académico y científico, escritos por docentes, estudiantes, intelectuales y profesionales en temas vinculados a: **Turismo; Interpretación del Patrimonio (IP); Recreación;** Discapacidad; Accesibilidad; Museos, Exposiciones; Ferias y Festividades; Problemáticas Ambientales, Sociales y comunitarias **vinculadas al turismo y la recreación;** Territorio; Ciudades; Gestión Ambiental; Desarrollo urbano, periurbano y rural, **vinculados al tiempo libre, el turismo, la recreación y/o la interpretación del patrimonio.**

Todos los artículos que se envíen para ser publicados en la revista deberán ser originales e inéditos; no haber sido publicado en otros medios impresos ni electrónicos, y que no se encuentren en proceso de evaluación en otras revistas u órganos editoriales. El comité científico es el encargado de la revisión de los artículos, los cuales serán dictaminados por al menos dos especialistas. La recepción de artículos es de manera permanente a lo largo del año. Los editores decidirán en qué publicación se incluye cada artículo de acuerdo a los tiempos editoriales.

Categorías

- **Difusión científica:** dentro de esta categoría se incluirán textos surgidos de trabajos de investigación, experiencias de investigación, de vinculación comunitaria; desarrollos tecnológicos; trabajos de campo e investigaciones en curso. Puede estar acompañado de fotografías, imágenes y/o gráficos. Deberán tener una extensión de entre 2000 y 8000 palabras.
- **Ensayos:** se contemplarán en esta categoría trabajos de desarrollo teórico o relatos donde se exponga con profundidad una interpretación personal sobre un tema científico, histórico y/o filosófico, sin el rigor

sistemático del artículo científico. Puede estar acompañado de gráficos, fotografías y/o imágenes ilustrativas; así como divulgación de procesos técnicos, experiencias educativas; participativas; planificación y puesta en práctica de visitas guiadas, desarrollo de emprendimiento, así como relatos de experiencias donde el autor cumple el rol de turista. Deberán tener una extensión de entre 1500 y 6000 palabras.

Especificaciones para el envío de trabajos

Los artículos deberán estar escritos en el programa Word (.doc).
En hojas tamaño A4, en una sola faz. Interlineado 1,5. Márgenes 2,5 cm.
Tipo y tamaño de letra: Arial 12. Extensión: según cada categoría.

Presentación de los artículos

En la primera página:

1. Título del trabajo, en español y en inglés
2. Autor(es) (sin abreviaciones)
3. Adscripción o Institución a la que pertenece el autor / los autores (sin abreviatura o siglas)
4. País de la institución y del autor
5. Correo electrónico

En la siguiente página:

1. **Resumen:** Deberá ser una síntesis donde se mencione el propósito del trabajo y reúna las principales aportaciones del artículo en un máximo de no mayor a 300 palabras. Incluir palabras claves (máximo 4, mínimo 2). Debe contener la versión en inglés del resumen (Abstract) y de las palabras claves (keywords).
2. **Cuerpo:** en el desarrollo del mismo quedará claro la introducción; el cuerpo y la conclusión y/o resultados. En el caso de artículos de difusión científica indicar la metodología utilizada.
3. **Bibliografía:** La bibliografía mencionada en el artículo deberá aparecer en esta sección. Las citas dentro del texto se individualizarán con el siguiente orden de datos:

- **Citas insertas en el texto:** las citas que se mencionen en el texto seguirán el siguiente formato: Autor, fecha y páginas; por ejemplo (Muñoz, 2003.Pp15).

Los cuadros, gráficos y mapas serán incluidos en el texto.

- **Cita de libros:**
Autor/editor (año de publicación). Título del libro (edición) (volumen). Lugar de publicación: editor o casa publicadora.
Ejemplo: Gutierrez, D. (2017). Propuestas de jerarquías. Argentina: Editorial Cien Pies.
- **Cita de Documentos Electrónicos:**
Autor/responsable (fecha de publicación). Título (edición), [tipo de medio]. Lugar de publicación: editor. Disponible en: especifique la vía [fecha de acceso].
Ejemplo: Fuentes, V. A. (2007). Los espejos salientes [en línea]. Neuquén. Disponible en: <https://cetripunco.org/wp-content/uploads/2019> [2019, 17 de octubre].
- **Citas de Publicaciones Periódicas:**
Autor (año de publicación). Título del artículo. Título de la revista, volumen (número de la edición), números de páginas.
Ejemplo: Solar, D. (2011). Pensar este tiempo del turismo. Anales de la Universidad XXXXX, 4, 19-27.

Tablas y Figuras: las tablas o figuras utilizadas en el artículo deberán estar insertos en el texto, tendrán las siguientes especificaciones:

- Serán numerados consecutivamente con números arábigos,
- **Título:** en la parte superior de la tabla o figura con tipología Arial 10 puntos, tanto para el número como para el título.
- **Fuente:** Se refiere si es de su autoría o citando la fuente, debe colocarse en la parte interior de la tabla o figuras, utilizando la misma tipología anterior mencionada.
- **Calidad** de 300 PPP, en formato JPG, JNP.

Fotografías e Imágenes: fotografías, imágenes y gráficos deben enviarse en archivo adjunto en JPG, por separado en archivos independientes.

Las imágenes ilustrativas podrán o no ser utilizadas a consideración de los editores. Todas las producciones serán puestas a consideración del Comité de Evaluadores. Se debe tener en cuenta las siguientes especificaciones:

- **Título:** en letra Arial 10 puntos.

- **Fuente:** Se refiere si es de su autoría o citando la fuente, debe colocarse en la parte interior de la tabla o figuras, utilizando la misma tipología anterior mencionada.
- En formato JPG.

Aviso de derechos de autor/a

Los artículos que se incluyan en revista “Méropé” se publicarán bajo una licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Creative Commons.

Esta licencia implica que usted conserva plenamente sus derechos de autor, pero autoriza a terceros a copiar, distribuir y comunicar públicamente su artículo bajo las siguientes condiciones:

- **Reconocimiento:** debe incluir los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.
- **No comercial:** no se puede utilizar el artículo para fines comerciales
- **Sin obras derivadas:** no se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir del artículo.

Aquellos artículos que, por distintas razones, no sean publicados, no serán difundidos a terceros ni enviados a otras revistas o plataformas digitales. El comité editorial de la revista Merope y el Centro de Estudios en Turismo, Recreación e Interpretación del Patrimonio (CETRIP) se comprometen a respetar escrupulosamente los derechos de propiedad intelectual de los autores.

Especificaciones de envío

Para enviar un artículo, el escrito debe cumplir con las consideraciones antes mencionadas. El envío del documento puede realizarse mediante correo electrónico dirigido a: revista@cetripunco.org

Informes

Dra. Noemi Josefina Gutierrez.

Editora Responsable.
CETRIP. FaTu. UNComa

Lic. Facundo Luis Rosati.

Editor Asociado.
CETRIP. FaTu. UNComa

Buenos Aires N° 1400.
(8300) Neuquén. Provincia del Neuquén.
Argentina
cetripunco@gmail.com
revista@cetripunco.org

Índices y portales:



MEROPE

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS EN TURISMO,
RECREACIÓN E INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO.

Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue.
Argentina.

ISSN 2683-9830

Publicación periódica

Año 5, Número 9
Marzo 2024